

**Full Metal Panic!**

The End of Day by Day

(El Fin del Día a Día)

Historia: Shouji Gatou

Ilustraciones: Douji Shiki

Basado en la traducción de Brandi (Boku-tachi)

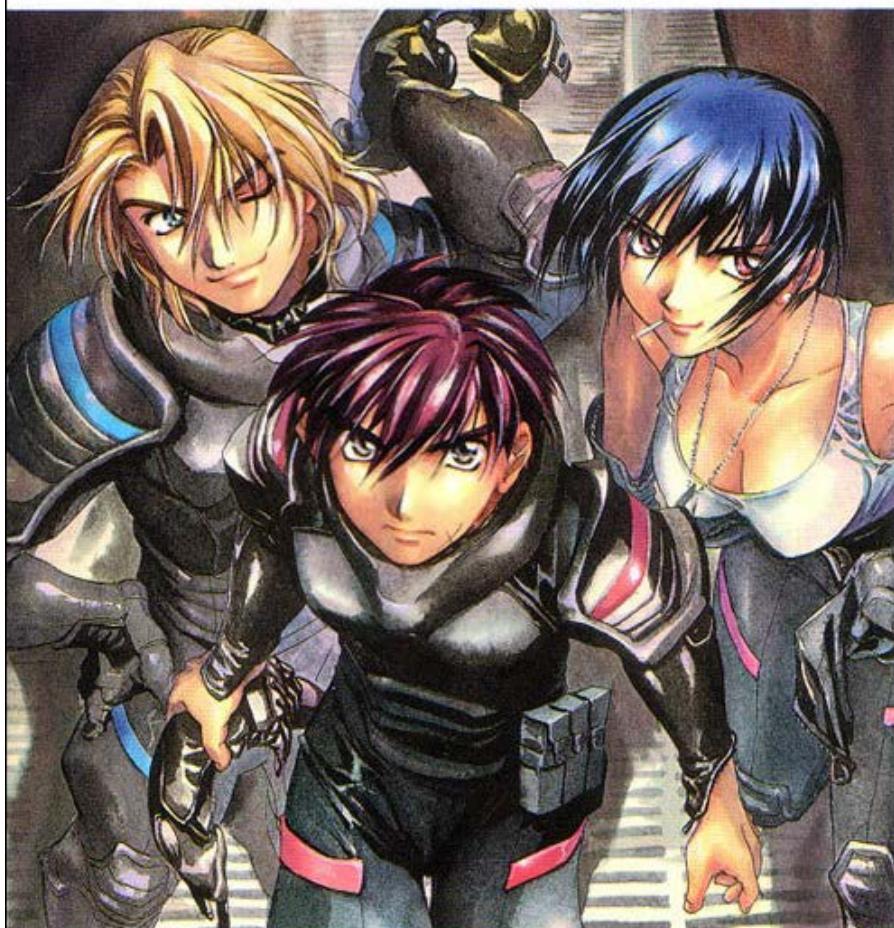
Traducción al castellano: Amhelia (Mariana Castillo)

Revisión: Titania (Johanna B.)

フルメタル・パニック！

# 終わるディ・バイ・ディ(上)

賀東招二



富士見ファンタジア文庫

イラスト 四季童子



Desde la distante tierra de Italia...el sonido de un teléfono la conectó con Sousuke, Kaname recuerda que por alguna razón ella estaba avergonzada.

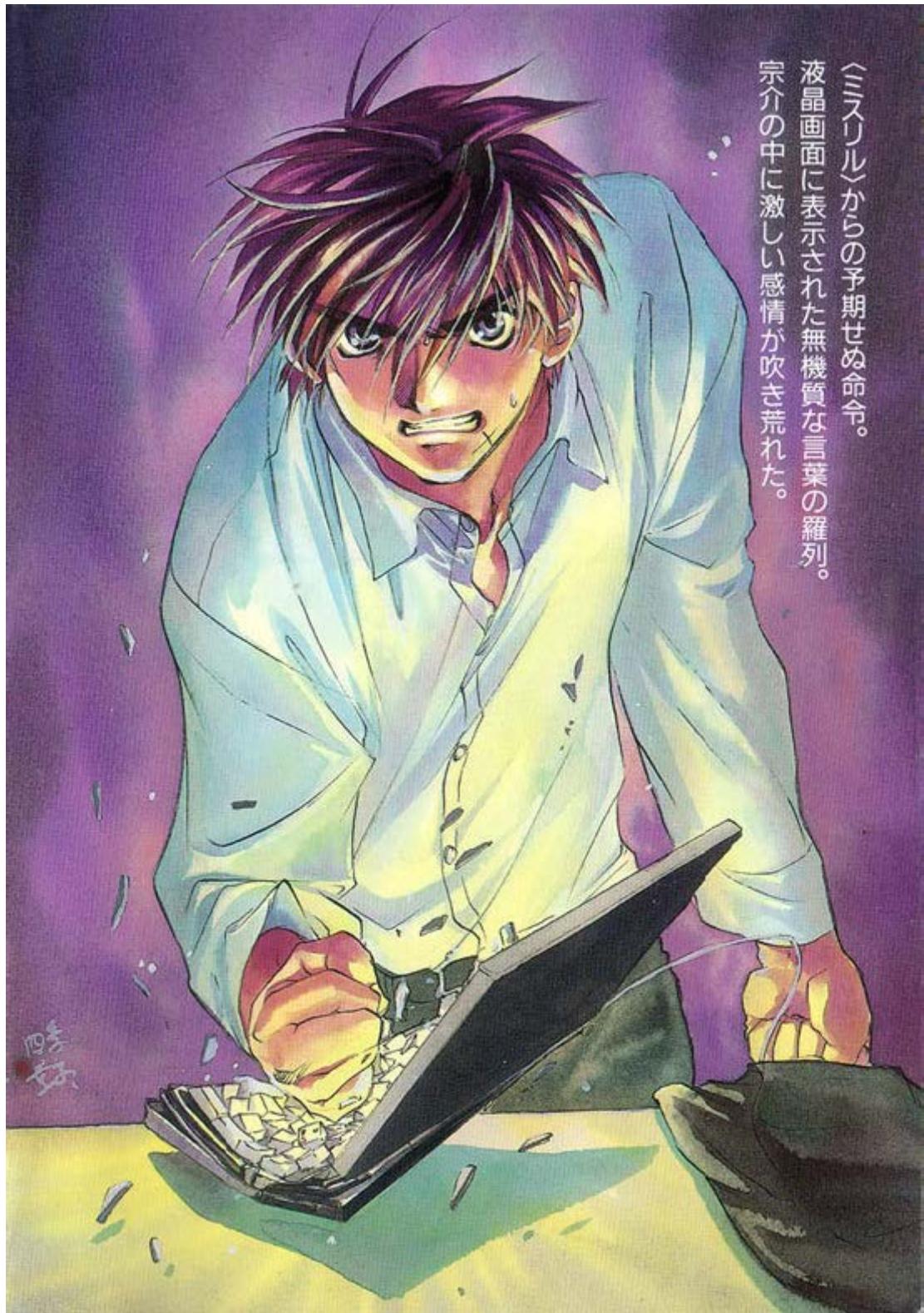


¡Experimentando emociones y excitación, el grupo atraviesa una lluvia de balas en el Fiat<sup>1</sup> que Sousuke recogió!

---

<sup>1</sup> **FIAT** (acrónimo de **Fabbrica Italiana Automobili Torino**): Fábrica de automóviles italiana fundada el 1 de julio de 1899. Para conocer más visitar: [http://www.arikah.net/enciclopedia-espanola/Fiat\\_500](http://www.arikah.net/enciclopedia-espanola/Fiat_500)

「ミスリル」からの予期せぬ命令。  
液晶画面に表示された無機質な言葉の羅列。  
宗介の中に激しい感情が吹き荒れた。



Ordenes inesperadas de Mithril. Un mensaje inexpressivo es leído sobre una pantalla de LCD. Los sentimientos de Sousuke estallan en violenta ira.

## **ÍNDICE**

Prólogo

Capítulo 1: Mandamiento silencioso

Capítulo 2: Escena II (Debajo de la superficie del agua)

Capítulo 3: Blanco y negro

Epílogo

\* \* \*

### **Prólogo**

Había un coche rojo compacto estacionado detrás del edificio norte de la escuela.

Este era un modelo de hace cuatro o cinco años, y de diseño barato. Tenía algunos pequeños rasguños, y sus neumáticos estaban desgastados. A causa de varios días de lluvia, el capó y el techo estaban sucios, dando al coche particular un aspecto aún más feo.

– Este es un coche que nunca había visto- dijo Kaname Chidori, mirando al coche compacto desde una ventana del pasillo del segundo piso.

– ¿En serio?- contestó su compañera de clase Kyouko Tokiwa, que estaba de pie a su lado.

Ellas se habían detenido de camino de regreso a su aula después de devolver un libro a la biblioteca. Era la hora de comer. Normalmente, se podían ver las figuras de los estudiantes que jugaban a la pelota detrás del edificio, pero no hoy. Probablemente porque los exámenes de mitad del segundo semestre habían comenzado el día anterior. Muchos estudiantes ahora poblaban las aulas, luchando con libros de texto y apuntes.

– También está estacionado en un lugar extraño. ¿Lo ves? No suele haber coches estacionados ahí.

– Supongo.

– De todos modos, será mejor que nos demos prisa en regresar al aula.

Tengo una prueba.

– Bueno.

Kaname y Kyouko regresaron al aula del cuarto grupo de segundo año sin pensar de nuevo en el coche.

Más tarde, las dos muchachas abrieron sus libros, discutiendo las preguntas del examen del día siguiente. La campana de la escuela sonó por el intercomunicador.

– Probando, probando... Habla el ayudante del Presidente del Consejo de estudiantes.

La voz pertenecía a Sousuke Sagara, quien estaba en la misma clase que Kaname y Kyouko. Sus compañeros miraron alrededor, pero no pudieron verlo en el aula.

– A la persona que estacionó el automóvil rojo compacto detrás del edificio norte, por favor póngase en contacto conmigo en la sala del consejo estudiantil inmediatamente. Repito: La persona que estacionó el automóvil rojo compacto detrás del edificio norte, por favor póngase en contacto conmigo en la sala del consejo estudiantil inmediatamente. Número de placa: Tama-50.

Después de repetir claramente el número de matrícula tres veces, apagó el altavoz. Era justo como un anuncio que se oiría en los grandes almacenes o algún otro lugar, llamando al cliente por su coche mal estacionado.

– ¿No es ese el automóvil que vimos antes?

– ¿Qué está haciendo Sagara?

– ¿Quién sabe?

Ella realmente no entendía que pasaba, pero el anuncio probablemente había sido escuchado también en el cuarto de profesores y en la oficina del director. Por tanto, el propietario del coche probablemente se pondría en contacto con Sousuke enseguida.

Así que no había ningún problema realmente.

Treinta minutos más tarde, Kaname y Kyouko seguían estudiando.

– Ahora, ¿cuál es el significado de ‘In spite of ~’? –preguntó Kaname lanzando una pregunta sobre la estructura de la oración de un texto en inglés.

– ¿Huh? No sé ¿De dónde sacaste eso?

– Página 88.

– ¿Dónde está...? Ah, aquí, capítulo diez. Esto no va estar en el examen.

– ¿Qué? Sí, va a estar.

–No, no lo toman. Durante la clase, la profesora Kagurazaka dijo que no entraría.

– ¿De qué hablas? Ella dijo que sí entraría.

–No, ella no lo dijo.

– ¡Sí, ella lo dijo!

– ¡No lo dijo!

Siguieron así en un debate acalorado, cuando finalmente las dos decidieron preguntarle directamente a Eri Kagurazaka, la profesora de inglés. Ellas abandonaron el aula y se dirigieron a la sala de profesores. Abriendo la puerta que tenía pegado un letrero de advertencia "Preparación de Exámenes en progreso - los Estudiantes no deben entrar", ellas llamaron a Eri desde afuera de la sala de profesores

– Disculpe, ¿profesora Kagurazaka?

– ¿Qué ocurre? – ella contestó a sus espaldas.

Miraron alrededor para encontrar a Eri Kagurazaka parada allí afuera, sosteniendo una bolsa de plástico blanca.

– ¿Ah? ¿Usted salió?

–Sí. Hice algunas compras de descuento en el almacén del centro comercial –dijo ella, sacando un cepillo y cera par autos y mostrándoselos.

– ¿Qué es eso?

– Es que acabo de conseguir mi licencia el otro día, y hoy traje el coche de la familia al trabajo por primera vez –contestó Eri cordialmente. –Estaba pensando en usar el grifo de agua que está detrás del edificio para lavar el coche más tarde.

De algún modo, parecía que ella se había alejado de la escuela durante la hora del almuerzo.

– Umm... ¿Oyó usted el anuncio de antes?

– ¿Hmm? ¿Qué anuncio?

– Cambiando de tema, por favor le podría decir a Kaname que el capítulo diez no entra en el examen.

– No, el capítulo diez no entrará en la prueba.

– Lo sabía. ¿Ves? Te lo dije –dijo Kyouko de una manera arrogante, como si ella acabara de sacarle la cabeza a un ogro.

– Ah, ya veo. Lo siento.

Después de que Kaname admitiera la derrota, rápidamente se fue.

– ¿Kaname?

– Festeja tu triunfo más tarde, ¿si? Tengo otras cosas de que preocuparme ahora mismo.

Abandonando a Kyouko, se alejó de la sala de profesores, caminando a grandes zancadas, yendo hacia el edificio norte. Ella se preguntó ¿Por qué siento esta extraña inquietud? Bajó al primer piso, abandonó el edificio de la escuela por la salida de emergencia, y anduvo hasta que llegó al punto en donde estaba estacionado el coche que había visto antes-

– ... !!!

Todo lo que quedaba eran las piezas y partes a las cuales había sido reducido el feo automóvil.

Sus cuatro neumáticos estaban sobre el piso. El capó estaba apoyado contra la pared. El cuero falso de los asientos había sido removido hábilmente. Por no mencionar los numerosos tornillos y tuercas, partes del motor... Y las puertas también habían sido desmontadas.

– ¡¡¡ SOUSUKEEEE! –gritó Kaname.

Sousuke Sagara miró a su alrededor. Sostenía un ostentoso detector, y había comenzado a investigar cada uno de los asientos que él acababa de sacar.

– ¡No te acerques, Chidori! –gritó bruscamente. –Aún no he asegurado el área. Mi muerte será suficiente. Y con una mirada seria y sudor goteando por sus sienes, prosiguió su trabajo.

– ¡T-Tú... ¿A quién piensas que pertenece el coche que estás desarmando?!

–Lo desconozco. Este es un vehículo sospechoso, es por eso que lo investigo.

– ¿De...de qué estás hablando?!

–Un coche bomba –contestó Sousuke muy serio. –Si explosivos plásticos son cargados y ocultados, un coche como éste puede convertirse en un arma devastadora. En 1983, una Organización Islámica Jihad llamada "Hezbollah" usó un camión cargado de explosivos para realizar un ataque 'kamikaze' sobre una base militar norteamericana en el Líbano. ¿Sabes cuál fue el número de muertes que dejó eso?

– ¡Como si supiera!

– ¡241 personas! 241 bravos y valientes marines. Todo voló en una fracción de segundo. ¡Y no hay ninguna garantía de que una tragedia de esas proporciones no suceda en esta escuela!

– ¡¡Ya ha sucedido!! –dijo ella.

Rápidamente se precipitó sobre Sousuke y lo derribó. Él cayó al suelo, dejando caer su detector y herramientas.

–Chidori, ¿qué estás-

– ¡¡Este es el coche de la profesora Kagurazaka!! ¡Y justo hace un momento ella estaba emocionada porque iba a lavarlo! ¿Pero tú... cómo es que vas a arreglar esto!?

– ¡Pero los explosivos de alta potencia-

– ¡No hay ninguno allí!

Su ira estaba creciendo más y más, y lo pateó otra vez.

– ¡Ármalo todo de nuevo! ¡Ahora! Cuando ella lo averigüe, esto no se arreglará con una habitual disculpa. Ella está con una constitución tan débil que podría desmayarse en un segundo. ¡¡Esto quiere decir que tenemos un problema realmente grande!!

– ¿Este es el coche de la profesora Kagurazaka? ¿En serio?

– ¿¡Por qué mentiría sobre algo así!?

– Mmm...

Con una mirada severa, él miró fijamente al montón de partes que solían ser un automóvil compacto.

– Esto es un problema. No puedo volverlo a montar tan rápidamente.

– ¡Entonces no debiste tocarlo en primer lugar!

Justo cuando ella lo derribó por tercera vez, un sonido electrónico provino del pecho de Sousuke.

Beep, beep, beep, beep...

– Mmm...

Con excitación metió la mano en su chaqueta y sacó un teléfono móvil.

Presionó el botón de "Llamada" y contestó, susurrando en inglés.

–Este es Urz 7... Ya veo, pero... ¿2 y 6? ... entendido. Comprendo. Ir al campo sobre la ruta 10... Sí. Entendido.



Después de estar hablando por un rato, colgó el teléfono y rápidamente comenzó a ordenar sus herramientas.

- ¡Eh!? ¿Qué pasa?
- Trabajo urgente. Tengo que marcharme temprano.

- ¿Otra vez? ... jeh!, espera. ¿¡Que hay acerca del coche!?
- Si piensas en prioridades...

Sousuke miró hacia el montón de partes angustiado.

– Como pensé, no tengo otra opción más que dejar el coche como está –dijo él. –Por favor dile algo a la profesora –y después de decir eso, agarró su mochila y desapareció.

– ¿¡Sousuke!? ¡¡Eh!! ¿¡Estás demente!? Además... ¿¡Qué hay acerca de los exámenes de mitad periodo de mañana!? Aaah, maldición... se ha ido otra vez. Juro...

Ella apresuradamente se despidió de Sousuke, que acababa de abandonar el lugar como un criminal de la escena del crimen, y chasqueó su lengua.

- ¿Otro "trabajo"?, ¿huh?

¿Cómo es que aquella organización conseguía darle órdenes sin ninguna explicación?

Ella frunció el ceño cuando un pensamiento cruzó su mente. Entonces, después de examinar los restos del coche compacto, miró los alrededores.

(Este... este sería un buen momento para correr, ¿verdad...?)

Así es. No importa cuánto me gustaría, pero no es mi deber reparar este desastre. De todos modos, sería imposible.

Abrumada por la explicación que tendría que dar más tarde, Kaname dio un "tsk" y se escapó de la escena.

Ella volvió al aula. Al poco tiempo que la campana sonara las cinco, los gritos y lamentos de una profesora se escucharon a la distancia.

Kaname dejó caer su rostro sobre el escritorio y se tapó sus oídos.

Lo siento tanto, profesora Kagurazaka.

Todo esto es su culpa.

\*\*\*

## CAPÍTULO 1

### Mandamiento Silencioso

**13 de Octubre, 2042 Horas (Hora estándar del Pacífico Occidental)**

**Océano Pacífico Occidental. Base de Mithril en la Isla Merida**

**Sala de reuniones**

Teresa Testarossa y nueve fantasmas estaban sentados alrededor de una mesa negra de forma circular.

Las figuras descoloridas y pálidas eran de hombres, obscurecidos por un velo de ruido estático.

Ellos eran ejecutivos que se encontraban dispersos en varios lugares del mundo, reunidos esta vez en una reunión online.

La baja resolución de la pantalla holográfica que proyectaba a los hombres era causada por el alto nivel de cifrado en el satélite de comunicación. Sus movimientos en ningún caso eran reproducidos suavemente, debido a que las frecuencias cambiaban en intervalos de aproximadamente dos segundos. La intermitencia en los movimientos de las figuras era como una reminiscencia a las viejas animaciones con muñecos de plastilina.

—Y para concluir —dijo el oficial de personal del Cuartel General de Inteligencia, después de alargar la explicación del sumario durante 30 minutos.

—Aquí en el Cuartel General de Inteligencia, sentimos que seguir los movimientos de John Howard Danigan y Gian Bian Bou de antemano es poco práctico. Estamos físicamente limitados en los seguimientos que podemos hacer sobre el pasado individual de los miembros, temperamentos y sus estados financieros... por lo tanto, creemos que todo esto no se debió sólo a las disposiciones de las partes responsables. Esto es todo.

Las voces de burla vinieron de cuatro de los nueve ejecutivos. Tres de ellos eran los comandantes de sus propios escuadrones, como Teresa, y uno era el jefe de operaciones militares, el Almirante Jerome Borda.

La razón por la que los comandantes se quejaban era obvia. Incluso aunque era el trabajo de Inteligencia comprobar a todo el personal de Mithril, ellos afirmaban que "la responsabilidad final descansaba sobre los comandantes".

Lo único que los comandantes podían decir era "¡Esto es absurdo!"

De hecho, esto fue lo que el Almirante Borda dijo:

– ¿Toda esta explicación de media hora fue una broma, verdad? No me haga reír.

Borda era un buen hombre, pero había una agudeza rara en su voz. Los otros tres comandantes apoyaron los dichos del Almirante Borda.

– Realmente queremos escuchar una opinión más constructiva.

– Esto se parece al fabricante de automóviles que envía partes defectuosas diciendo “el accidente fue su culpa”. Bien entonces, ¿qué deberíamos hacer? ¿Caminar cien kilómetros sin usar un coche?

El jefe de personal de la agencia de Inteligencia estaba inquieto, pero su superior, el Director de Inteligencia, el General Amitt, no parecía estar perturbado.

– Estos son solamente los hechos innegables de nuestra investigación – dijo él tranquilamente.

– En particular, los miembros escogidos para ser reemplazos SRT<sup>2</sup> carecen de la vasta experiencia y conexiones, así como de la inteligencia y la astucia necesarias. Es debido a esto que estamos en la necesidad de hombres talentosos. Si alguien estuviera usando una cuenta secreta y recibiera el dinero de una tercera parte, reunir información sobre ella sería una tarea monumental ¿no cree usted?

– Entonces ¿está diciendo que usted no puede ayudar de una u otra manera?

– Digo que no podemos ayudar en todo, Almirante.

El Director de Inteligencia mantuvo la calma.

– Pongamos a los miembros que ocupan una oficina tan importante bajo vigilancia las 24 horas, ¿está de acuerdo? ¿O piensa que eso fomentaría a la traición? Esto es absurdo. Los únicos quienes odiarían esta manera de hacer las cosas serían los reemplazos SRT.

Era el reproche final. La organización llamada "SRT" (Equipo Especial de Respuesta) que los comandantes usaban era la única razón de que ellos obtuvieran resultados tan convenientes, debido en parte a sus excelentes espíritus independientes, flexibilidad, y habilidades de supervivencia.

---

<sup>2</sup> Special Response Team: Equipo Especial de Respuesta.

– Esto es un problema estructural. Mientras Mithril sea una unidad mercenaria, habrá un límite a la lealtad de los soldados. No importa cuan adecuadamente los compensemos (si creo en el informe del Sargento Weber, eran \$500.000), ofrecer tal cantidad de dinero aún atraería a enemigos. La conciencia humana es una cosa débil.

– ...

– Y no podemos olvidar que ellos estuvieron usando al Mayor Bluno. No hubo otros departamentos de operaciones, ¿no es así?

El Mayor Bluno había sido asignado al Cuartel General de Operaciones y había hecho los arreglos para transferir a Danigan y Gyen al Tuatha de Danann. Las opiniones de que el Mayor Bluno era un miembro de "la organización enemiga", y que había estado guiando a terroristas, eran compartidas tanto por el Departamento de Inteligencia como por el Departamento de Operaciones.

Inmediatamente después del incidente en el Tuatha de Danann, Bluno se escapó del Cuartel General de Operaciones.

A causa de esto, Mithril se vio forzado a cambiar una gran cantidad de información clasificada: sistemas de código, protocolos de seguridad, rutas de suministro, ubicaciones seguras. Las instalaciones que fueron físicamente imposibles de mover, tales como la Base de la Isla Merida, continuaron como estaban, pero se implementaron fuertes medidas de seguridad. Pero había sido necesario un presupuesto de manera que las operaciones no se fueran de las manos.

– Si las noticias de lo ocurrido en el TDD-1 no hubieran sido dadas a conocer, probablemente Bluno no habría tenido ninguna duda. Probablemente seguiría en la organización... discúlpeme.

El Presidente de Inteligencia interrumpió su declaración y encendió un cigarrillo. Su cuerpo virtual exhalaba humo suavemente.

–... seguiría en la organización y podría haber causado aún más daño.

– Pero eso no pasó, todo gracias al pensamiento rápido de la Capitana Testarossa.

– Correcto. Y por causa de eso, ella hizo caso omiso de sus responsabilidades de mando. Esa es la queja, ¿no es así?

La obscura figura del Presidente de Inteligencia echó una mirada a Tessa. Ella bajó la mirada y observó sus manos sin decir nada.

- El TDD-1 casi se hunde. Nuestro submarino de asalto... Nuestro recurso más poderoso con el mayor poder de combate.
- Mientras haya armas, estará siempre presente la posibilidad de perderlas. Esperábamos resolver esto hace un año, cuando aquella vez decidimos confiar el submarino a una chica de quince años y mandarlo al océano.



- ...

El almirante Borda resopló un poco, y estuvo quieto como alguien desanimado.

-... ¿Eso es todo?

Cuando él percibió que nadie más tenía más para agregar, Sir Mallory, quien había estado en silencio hasta ahora, abrió su boca para hablar. Él era un caballero de edad que usaba un monóculo y un traje de tres piezas. Tenía una edad avanzada, pero todavía cuidaba bien de sí mismo.

– Muy bien. Entonces, por favor permítanme exponer mi opinión... El problema estructural que el Sr. Amitt señaló, ha sido esperado desde la creación de esta organización. A diferencia de un ejército regular, Mithril no tiene el apoyo de naciones, religiones, o políticas nacionales; nosotros somos llamados los “Interceptores de disputas internacionales”, y tenemos que creer en nuestros ideales, aún si otros tienen objeciones. Además, pensé que eran ustedes los que estaban peleando entre sí... ¿acaso estoy equivocado?

Sir Mallory observó a su alrededor. Ninguna persona dijo “nada”.

– Bien. Entonces, yo asumo que hemos terminado con las cuestiones concernientes a este problema. Naturalmente, convendría emprender un plan de contingencia. Yo espero que sea posible disminuir un riesgo del 1% a uno que sea sólo del 0.5%. Reconsideraremos nuestros procedimientos presentes, para proponer unas contramedidas viables. También...

Él se detuvo a la mitad de la oración y ajustó sus gafas.

– Reanudaremos la investigación en torno al enemigo de la misma manera que siempre lo hacemos... Eso es todo. Me despido, caballeros.

La figura y la voz del hombre anciano desaparecieron, y nada quedó en el cuarto vacío excepto las palabras “Line Terminated. Call Hang-up”<sup>3</sup>. Esa fue la señal, mientras cada uno de los ejecutivos del mundo desaparecía uno a uno del cuarto donde se había llevado a cabo la reunión online.

Al final, sólo el Almirante Borda permaneció.

Borda era un hombre de mediana edad que tenía una abundante cantidad de cabello oscuro mezclado con algunos comienzos de blanco. Su estado físico era imponente para su edad, y su rostro y brazos eran bronceados y firmes.

Él miró a Tessa y trató de confortarla.

– Creo que ellos se negarán a perder un subordinado. Tú eres la única que puede hacerlo.

---

<sup>3</sup> Línea terminada. Colgar. (Preferí mantener las palabras en inglés)

Mithril estaba dividido en tres grandes secciones: el Departamento de Operaciones, el Departamento de Inteligencia, y el Departamento de Investigación. En esto, el Departamento de Operaciones, cuatro equipos del Cuartel General de Operaciones montaron al Tuatha de Danaan.

Ellos recogieron la información necesaria para las misiones, la cual el Departamento de Inteligencia analizó y evaluó –el Almirante Amitt fue señalado como la “persona responsable”. El Departamento de Inteligencia y otros actuaban como un suministro de información para dar consejo a cada nación, tratando de que el Departamento de Operaciones pudiera reducir al mínimo el “empleo de la fuerza”.

No obstante, esto no significaba que los departamentos de Operaciones, Inteligencia e Investigación se llevaran bien. Esto no llegó tan lejos como para ser hostilidad, pero tampoco como para arremangarse las mangas y ayudarse entre ellos.

Dado que era rutina para el Departamento de Operaciones enfurecerse diciendo: “La información que presentaron fue incorrecta. Gracias a ustedes, casi morimos. ¡Por qué hicieron eso!”, el Departamento de Inteligencia siempre contestaba con “Aunque reunimos toda esta información, ¡ustedes todavía piensan que nosotros somos el problema! ¡No sean tan arrogantes!” Aunque esto no se limitara únicamente a Mithril, ¿qué otras organizaciones tenían este tipo de problemas?

– Sin embargo, ese imbécil de Amitt tiene un punto. Esto es algo que siempre tiene riesgos. Y todavía hay muchos escenarios donde deberemos pagar el precio...

– Lo entiendo –Tessa respondió con poco entusiasmo.

– ¿Qué deberías hacer? Desde luego, no puedo ver las cosas desde tu punto de vista. Incluso si no hubiera habido un incidente, tú todavía tienes mucho que aprender. Regresa al Cuartel General de Operaciones. También hay trabajos importantes en el Departamento de Investigación, entonces tú podrías dejarles a Mardukas y a los otros el control de la nave. ¿Cómo se oye esto? Puedes comenzar-

– Lo he dicho muchas veces: No dejaré este departamento –declaró ella rotundamente.

– Puedo ordenártelo oficialmente.

– Si lo haces, dejaré Mithril.

La imagen sólida del Almirante Borda sólo suspiró.

– Realmente eres tan testaruda como tu padre. Él también me causó muchos problemas.

– Lo siento tío. Pero ellos son amigos importantes para mí. Y-

– Estás hablando sobre Leonard, ¿verdad?

Borda había leído su último pensamiento, y ella agachó la cabeza.

–...sí. Él apareció. Y fue horrible. Si debemos hacerle frente, definitivamente necesitaremos mi poder.

– Admitir eso, ¿será realmente bueno? Nosotros no conocemos sus intenciones, como mucho podríamos decir que él no está de nuestro lado. Si te enfrentas con Leonard, será más doloroso para ti, ¿no crees?

– ...

– Tú todavía te culpas por lo de Bani<sup>4</sup>.

–...

– Bueno, es suficiente... De cualquier manera, todavía tenemos un asunto pendiente con ese traidor, Vincent Bluno.

Al escuchar eso, ella ofreció una discreta sonrisa.

– Sí. Actualmente eso está en progreso. Él está muy lejos...

\*\*\*

---

<sup>4</sup> Se refiere a Bani Morauta (o Bunny según la traducción), diseñador del Arbalest.

**Octubre 13, 2230 horas (Tiempo estándar de Europa)**

**Mar mediterráneo. Sur de la Isla Sicilia**

**En las afueras de Agrigento**

El jefe capo, una persona bien constituida físicamente, entró a el edificio que parecían ser unas barracas. Detrás de él, dos personas, jóvenes miembros de la familia, actuando de guardaespaldas. A la señal del hombre se inclinaron y salieron de la habitación.

Bluno ya se había levantado del cochón y saludado al jefe, intercambiando un cálido abrazo.

-Vincentino Bluno. ¿Me pregunto cómo ha resultado tu estadía aquí? –

Preguntó el Capo

-Gracias, su excelencia. Ha resultado bastante cómoda

Bluno siempre respondía de esa manera cuando hablaba italiano.

-Sólo dime “papa” eso, será suficiente. Siempre he pensado en ti como un hijo mío. Últimamente, el número de personas que llama a sus padres jefes, ha disminuido, así como el número de mujeres que asiste a la escuela. Es realmente deprimente; aunque también interesante.

Mientras decía esto, una sonrisa se dibujaba en su rostro.

A decir verdad, sus edades no diferían demasiado, no daban el aspecto de padre e hijo. Bluno era un americano pasado de los 40, de estatura media y cabello castaño. No tenía un rostro afilado, pero mostraba una apariencia imprudente y maquiavélica en sus ojos azules. Había abandonado la escuela oficial de la marina, y había sido uno de los soldados de elite que sirvieron al departamento de defensa de Estados Unidos. Pero ahora no era más que un mercenario. Tenía dinero. Hasta hace unas pocas semanas Bluno había sido miembro del departamento de operaciones de Mithril e Sídney, Al mismo tiempo, era un espía de “Amalgam”, organización que le pagaba una gran suma de dinero por serlo. Aun así Bluno no pensaba en esto como traición. Le resultaba bien si estaba sirviendo a su país, pero su estadía ahí había resultado en una gran repercusión para su seguridad. No era que hubiera sido desleal; su trabajo era vender información a otras organizaciones y no era más que una pequeña parte de su deber.

Además, ¿“interceptores de disputas internacionales”? No había razón para que grandes hombres se asociaran con aquellos que clamaban estar del lado de la justicia. ¡Paz mundial! Hubiera sido maravilloso. Pero eso solo era el pensamiento anhelado de sus grandes y distinguidos colegas. Ahora mismo, que la mayor parte del mundo se muere de hambre, no dejaremos de comer nosotros,

Como sea, solo sus actividades como espía contaban. Todo lo que había hecho era pasar algunas contraseñas de programas de Mithril en algunas ocasiones al mercado negro y cambiar la asignación de dos individuos del personal de SRT a la 4ta flota del pacífico.

Gracias a que el escándalo seguía estando vigente, no tenía más opción que huir de Mithril, era decepcionante, sí, pero así es la vida, y no tenía caso pensar demasiado en eso.

No había intentado confiar en “Amalgam”. Resultaba fácil imaginar qué tipo de personas se encontraban en esta desconocida organización, así como que harían con traidores innecesarios. Ahora mismo, Mithril y “Amalgam” resultaba el mismo peligro para él.

Es por eso que Bluno había decidido acudir al principal punto de la mafia en la remota Sicilia. El grupo de la familia Bárbara, se encontraba traficante armas a Norteamérica y el medio este desde Europa, mientras contrabandeaba heroína. Bluno había arreglado algunos de estos contrabandos en más de una ocasión. Los astutos humanos caminan entre este tipo de campos minados cuidadosamente. Su poder militar era igual al de un país pequeño. Claro, había algún rastro de armas grandes, carros acorazados y armamentos que al final, probablemente no serían utilizados, hasta contaban con algunos AS de segunda generación.

Gracias a esto, ni siquiera Mithril sería capaz de atraparle fácilmente. Tampoco “Amalgama”.

-Solo relájate. Todos aquí están de mi lado. – Reaseguró el líder de los Bárbara, Capo di Capi – también cuento con mucho apoyo por parte de la policía, así como del ejército. Si alguna de esas organizaciones asistieran a esta isla, como por arte de magia me enteraría.

-Si son confiables, así será.

Bluno ya le había avisado al jefe Bárbara de lo que ocurría y cuáles serían los hombres que posiblemente acudirían a capturarle. Un escuadrón del Mediterráneo de Mithril, "Palhoron". No había sido capaz de robar las fotografías de estos miembros del SRT, pero los tenía bien presentes en su cabeza. Si lograban infiltrarse en este escenario, está claro que en menos de un día estaría muerto.

Después de charlar unos cinco minutos, Bárbara palmeó su hombro.

-Como sea disfruta esta noche. Después de todo, es el cumpleaños de mi hija.

-Déjeme brindar por su adorable hija – Dijo Bluno – Alzando su copa de vino mientras lo decía

Después del brindis, Bluno partió junto con Capo y procedió a un gran vestíbulo. Construido en el siglo XVII, esta gloriosa mansión había sido remodelada varias veces, llenando el solemne interior con gran lividez. Las paredes y el techo estaban pintadas de un color dorado, acabado con complejas líneas. Música elegante llenaba el aire, comida gourmet era devorada, fino vino bebido, y mucha, mucha gente en todos lados... el banquete perduraba hasta ese momento en tardes horas de la noche.

También había muchas mujeres vestidas elegantemente. Los genes de diferentes naciones relucían, porque había personas de diferentes países viviendo juntas, Había bellezas morenas del mediterráneo, también había rubias ojos azules del norte de Europa. Si Bluno las admiraba, las chicas le sonreían en respuesta y suavemente se dirigían a él

-La bella Sicilia - Murmuró para sí mismo – esto es realmente el cielo. ¡Fue una buena decisión venir aquí!

Mientras Bluno admiraba los alrededores con el semblante levemente intoxicado, una joven mujer se aproximaba.

Era hermosa. Probablemente sangre oriental corría por sus venas, y sus ojos estaban ligeramente rasgados. Llevaba su largo cabello hecho rizos y un exótico aroma emanó de ella. Llevaba un vestido largo, que llegaba hasta el piso, que parecía tener un simple diseño a primera vista, pero examinándolo de cerca, la espalda estaba tan expuesta que era casi abrumador. También tenía aberturas a los lados, casi tan altas que se podían ver sus caderas. El corazón de Bluno comenzó a palpitar, debido a su lujuria

- ¿Se divierte, señor? – dijo ella con un perfecto inglés

Un poco sorprendido, Bluno le devolvió la sonrisa.

-Mucho, gracias. Es bastante agradable aquí. Cuando llegue recientemente, estuve algo disgustado por lo toscas que algunas casas lucen.

Solo había un puñado de lugares tan lujosos como esa mansión en Sicilia. La mayoría de sus residentes vivían una sencilla y pacífica vida.

Para ser una broma, no resultó graciosa, y ella solo le devolvió una sonrisa fingida.

-Usted es americano ¿No? Viví ahí por dos años.

¿Es eso cierto? Supongo que debe serlo ¿No es así?

-Sí, algo así. Usted es de la ciudad... de la clase alta... bueno, algo así. Y usted huele diferente a los hombres de por aquí.

-Ése es un problema. Es mejor pasar desapercibido. – Dijo, sin borrar la sonrisa de su rostro. La actitud superior de un hombre de ciudad. En sus ojos, el no perdía lo que parecía ser una intención secreta que quería llevar a cabo.

- ¿Dónde viviste?

-En Baltimore

-¡¿Eh?! ¡Eso es realmente cerca de donde vivía!

-¿De verdad? No le creo – Se rio un poco y sonrió

-Es verdad. Aunque es una historia bastante vieja

Con el poder del alcohol y las memorias pasadas viniéndole a la cabeza, Bluno hizo avances con la dama, con gran entusiasmo. Habló sobre sus recuerdos y noticias locales.

Por supuesto, no se olvidó de hacerle cumplidos a la dama, tampoco. Ella no parecía insatisfecha con la conversación, y jugaba con su cabello en algunas ocasiones. Entonces ella, le hizo la propuesta.

-¿Qué dices si nos vamos a un lugar más callado? Hay mucho ruido aquí...

Sin dudarlo, Bluno aceptó.

-Buena idea. Me estoy hospedando en uno de los cuartos de aquí. ¿Qué dices si tomamos otra copa ahí? Hay una cama ahí ¿sabes? Y un baño.

Su compañía sabía a lo que se refería, y sin dudarlo mucho, tomó su brazo.

Ambos abandonaron la fiesta. En el corredor que continuaba hacia el anexo se encontraban dos soldados de la familia. Cada uno de ellos cargaba con armas bajo sus brazos y llevaban puestos googles estilo lentes para el sol, equipados con sensores de visión nocturna.

-Signore, ¿Quién es esta mujer? – Preguntó uno de los soldados, educadamente y con una voz monótona

La mafia cuenta con equipo de alta tecnología en ésta época. Hasta los soldados recibían entrenamiento especial. Las armas de estos dos no eran las “Tommy guns” que se ven en un filme de gangsters, en su lugar contaban con nuevos modelos de metralletas de origen belga.

Tenían una caja afilada, reforzados con plástico y como resultado eran capaces de disparar su munición a una velocidad tan rápida que serían capaces de atravesar un chaleco a prueba de balas.

-No preguntes algo tan estúpido – Dijo Bluno, tomando a la chica y pasando frente a los soldados

-(Me alegro que sean unos guardias tan estrictos, pero ¿en un momento como este...?") -Pensó y sonrió nerviosamente.

-Lamento eso. Hasta tratan a los VIP así... - Susurró.

Ella mostró una cara de sorpresa y dejó escapar una risita de emoción.

Llegaron a su habitación un poco después, donde él la tomó de sus caderas.

Su busto era un poco grande, pero un sueño hecho realidad para un hombre que gusta de mujeres delgadas.

-Muy bien... ¿qué deberíamos hacer? Por cierto, no pregunté tu nombre...

-Heh heh... ¿Quieres saberlo? – Dijo, intimidándole con una misteriosa sonrisa. De cerca, podía ver los detalles de su delicada piel. Las mujeres jóvenes eran lo mejor. Las expectaciones y la excitación se apoderaron de él y Bluno resopló salvajemente.

-Por supuesto que lo quiero saber... Si no, no podré gritarlo cuando llegue el momento... - Y la impulsó hacia él, levantando la abertura de su vestido de noche, para tener una mejor visión de su figura, de sus bien formadas piernas.

-¿Solo mi nombre? ¿No quieres saber nada más de mí?

-Claro que sí. Eso lo llevaremos a cabo lentamente...

-¿Quieres saberlo todo?

-Sí, dímelo todo... todo... todo...

-Bien, pues entonces te lo diré... - Y en el siguiente momento, ella se irguió, Bluno no lo entendía. Ella lo empujó contra la pared, y sintió una gran presión en sus dientes frontales. Ella había puesto una gran pistola en su boca. Una Heckler & Koch calibre .45, el modelo que los escuadrones de las fuerzas

especiales de primera clase utilizan. Era un arma demasiado grande para que una mujer la tuviera.

-¿Ga...? ¡¿A...a?!

Ella presionó la pistola y miró a Bluno, quien ahora se encontraba sorprendido.

Ella habló.

-Escúchame bien. Mi nombre es Melissa Mao. Del departamento de operaciones de Mithril, de "Tuatha de Danaan", Fuerzas terrestres de la unidad de SRT. Rango: Sargento mayor. Nombre clave: Urz2...

-(Imposible. ¿El Tuatha de Danaan?, ¡¿La cuarta flota del pacífico bajo el comando de Testarossa o cualquiera que fuera su nombre...?! ¿¡Porque demonios están ellos en un lugar como éste...?!)

-Ugh... ¡Aa...!

-Solo para que lo sepas... hace unos días un oficial superior que me importaba fue asesinado por tu culpa... así que me muero por tirar del gatillo... - Dijo. Sus ojos eran fríos, llenos de un terrible odio y sed de sangre.

Él comenzó a llorar y movía su cabeza conforme ella movía la pistola en su boca. Mao no podía evitar sentirse furiosa.

"No me mates, por favor..." suplicaba con sus ojos. No había una pizca de dignidad o hambre en ellos. Si hubiera sido un hombre con un poco más de imprudencia, ella habría estado más que feliz de tirar del gatillo.

Pero verlo en un estado tan miserable, enfrió su temperamento. Retiró la automática de su boca y la apuntó a su garganta.

- Por favor... no me mates... te lo ruego.... Por favor no...
- Cállate... silencio...



En el corredor cercano, soldados mafiosos cargaban sus radios mientras patrullaban. En la historia de la mafia, no podrías encontrar una familia más viciosa que la familia Bárbara.

El líder de la familia bárbara aparentaba ser amistoso y de gran importancia para la comunidad local, pero su personalidad real era bastante diferente. El jefe era ese tipo de hombre que secuestraría a un juez que no hubiera aceptado su soborno, le habría cortado la cabeza, le habría metido cheques a la boca, y después mandado fotos de esta grotesca escena a su familia.

Una mansión como ésta estaría definitivamente llena de guardias bien entrenados cuyos servicios estuvieran fácilmente comprados. Y el equipo con el que contaban era sin duda de alta tecnología. Si su rehén hubiera llorado, Mao no habría sido capaz de hacerles frente.

-No me dispare. Haré lo que sea... por favor...

-Entonces cállate de una vez.

-Me callo... me callo... por favor perdóname, fui un idiota. Nunca fue mi intención hacerme enemigo de Mithril, solo fue un capricho. Me arrepiento ahora... por favor... oh, por favor, por favor...

-¡Hey! ¿Que acabo de decirte? Geez...

Mao sacó una afilada pistola-jeringa de su bolso de mano con su mano libre, y la presionó contra la nuca de Bluno y jaló el gatillo. En solo 10 segundos, Bluno, quien repetía "por favor" una y otra vez, se durmió y cayó inconsciente.

-Espero que te duela... - Murmuró para sí, mientras se quitaba las cejas falsas y la peluca, revelando su espeso y muy corto cabello negro. Se rascó la cabeza. En su oído se encontraba una calavera de frecuencia con un súper pequeño transmisor que ella había preparado y emitido una transmisión a su contraparte.

-Habla URZ 2. Objetivo conseguido, Procediendo a neutralizar la alarma.

Entonces ella tomó algunas herramientas de su bolso de mano y empezó a trabajar en desactivar la alarma. Después de pasar sencillamente el circuito, cambió el interruptor de la alarma a apagado. La luz, la cual normalmente estuviera roja, pasó a ser verde.

-Con eso debe bastar. Si la desactivas desde adentro, una alarma como esta debería ser como comer pastel.

Mao entonces se acercó a la ventana, abriendo el seguro y abriendo el marco.

Desde la pequeña terraza del cuarto piso, se podía ver una gran roca cerca de una cerca muy alta. Mirando hacia esa dirección, se podía apreciar una calmada colina acariciada por el resplandor de la luna. La luz de algunas lámparas en la calle, en la distancia, que se perdían en el horizonte.

-Muy bien... - dijo, apoyándose en el barandal. Una refrescante brisa de la noche cosquilleó su mejilla. Resultaba casi sencillo olvidar que se encontraba en pleno territorio enemigo.

-Es como una pintura, y tú eres Hécate, diosa de la noche – Dijo una voz detrás de ella.

Desde el otro lado de la ventana abierta, se encontraba de pie un hombre en una transparente oscuridad desde un rincón. Se recargaba en un pilar de piedra con sus hombros, casi presumidamente.

-¿Hace cuánto que estás ahí? – Preguntó Mao con una cruda voz.

-Desde que ese imbécil dejó de tocarte el culo. – Contestó, dando un paso fuera de la oscuridad. La luz de la luna reveló la figura de Kurz Weber, vestido en un traje de tuxedo. Era un tipo apuesto, de cabello rubio y ojos azules, y en ese mismo momento, parecía tener un aire de nobleza vestido con lujosas ropas

-Te lo dije. ¿No es así? Definitivamente te ves bien en vestido.

-Claro que sí. Lo seduce después de haberme mirado una sola vez. Pero nunca me volveré a poner uno de estos de nuevo, perdona. Parezco una de esas mujeres estúpidas en los Óscares.

Se aproximó a ella con una postura muy elegante y susurró a su oído.

-Eso no es cierto. Creo que te queda muuuuy bien...

-Para alguien como tú, con gustos pervertidos...

-No realmente, te ves genial. Como una misteriosa solitaria, la manera en que se expone tu espalda... ¿Lo sabías? Hécate también es la diosa de la venganza. Y eso, ciertamente, te queda esta noche...

- ¿Estas ebrio?

- Si Signorina, estoy intoxicado con un encanto, en las palabras de un poeta.

Heh heh heh heh...

- Déjame en paz...

Kurz se acercó por su espalda y le abrazó los hombros firme, pero gentilmente. La esencia del perfume cítrico que estaba usando, llenó el aire de la habitación.

Si ella no hubiera estado en guardia, se hubiera podido dejado llevar por la situación, que a cualquiera le hubiera causado un estado de trance, pero- Desafortunadamente, para Mao, la misión es primero. En un impulso, levantó su cabeza y la impulsó con una gran fuerza. Con la parte de atrás de su cabeza golpeó la nariz de Kurz, causándole mucho dolor en la nuca.

-¡¡Pero...!!

-Muy bien. Tenemos trabajo que hacer... TRA-BA-JO...

-Oww... ¡¿Por qué demonios hiciste eso?!

-Cállate y pon atención. ¿Qué tal si vuelves a la realidad? Hay algunos individuos que dan miedo por este lugar.

-Que realidad tan triste...

-Solo llévate el equipo.

-Tsk...

Con lágrimas en los ojos y haciendo presión en su nariz, Kurz tomó la maleta que había puesto en la esquina de la terraza. El día anterior, había escabullido algunos equipos entre las decoraciones y los ingredientes de la comida para la fiesta. Teniendo que hacer las preparaciones mientras se escabullía en la fiesta como un mesero había sido difícil.

Ya que era posible que aún hubiera espía es Mithril, tenían que llevar a cabo esta misión completamente solos. No había habido objeciones por parte del departamento de inteligencia de la flota submarina del Atlántico norte. Habían sido capaces de infiltrarse a este remoto país gracias a la influencia del oficial superior, teniente-comandante Kalinin, Las excelentes habilidades computacionales de Mao y las conexiones de Kurz en sus días de mercenario. Kurz tomó un pequeño cabrestante y un alambre de la bolsa, y después los dos, él y Mao cargaron al inconsciente Bluno a la terraza. Mientras lo hacían Kurz se quejaba para sí.

-Realmente, esto fue algo frío de hacer. Y después de que me aparté de una hermosa jóvenzuela que me seducía cuando le dije que la esperaba detrás del vestíbulo...

-¿Una hermosa jóvenzuela?

-Así es. Una viuda multimillonaria de Milano. Ohh... el tamaño de ese diamante alrededor de su cuello... la oportunidad era tan buena...

-Estas mintiendo

- Es cierto. Hice que esos tristes ojos recobraran resplandor, tanto así que ella me dijo "Solo me volvería a casar contigo"

-¿Ah... si?

Él amarró el gancho al barandal. No había guardias de seguridad cerca del jardín trasero, probablemente porque Kurz los había noqueado con una pistola paralizadora antes de escalar. Mientras Kurz se disponía a descender desde el balcón a un montón de tierra que se encontraba en el suelo, Mao lo detuvo.

-Espera. Yo primero.

-No es que me importe o nada, pero ¿por qué?

Ella no le respondió. Si él se enteraba que no llevaba puesta ropa interior en ese momento, el pervertido se habría emocionado. Ya que la parte de arriba del vestido era tan delgada, y apenas había tela en su espalda, le había hecho imposible ponerse algo. Como sea, ya que las aberturas del vestido eran tan altas, si Kurz estaba debajo de ella y un viento soplaban, bueno... Él habría sido capaz de verle el culo...

-Oye... ¿Ocurre algo? ¿Por qué?

-Cállate, yo... ¡no tiene importancia! ¿No?!

Se quitó los tacones y apresuradamente bajó por el barandal. Sin mucha dificultad, con habilidad bajó hacia los arbustos en la tierra.

Después el inconsciente Bluno utilizando el gancho, y Kurz bajaron.

-¿Cómo está la ruta hacia el auto?

-No será un problema. Todos los guardias del área están noqueados. -Bien.

¿Deberíamos de hacer nuestra salida ya?

Si podían llegar al estacionamiento, entonces todo lo que quedaría por hacer es poner a Bluno en el cajón de atrás del Ferrari en el que habían llegado y entonces conducir hasta su triunfo.

Kurz cargaba con inmóvil cuerpo de Bluno sobre su hombro. Mao, sosteniendo un silenciador de pistola en una mano, caminaba directo hacia el estacionamiento cuando...

-¡Signore! – Lloró una mujer con voz pesada desde el jardín.

-¿Geh...?

-¡Signore Kalius! ¡Por favor espere!

Desde la dirección del anexo, corría una mujer de avanzada edad, usaba joyería muy reluciente. Era una dama más bien alta y algo redonda. No se

distinguía la talla de su busto de su estómago, y cuando se movía, su figura rebotaba arriba y abajo como si estuviera hecha de goma.

-No me digas que... ¿Ésa es tu hermosa jovenzuela viuda...?

-¿Eh..? N-No... No es ella...

-Además... ¿"Kalius"?

-Solo es un alias. Era el nombre de un viejo que trabajaba en la farmacia en el pueblo donde vivía mi padre. Cuando me quedaba allá durante el verano, me dejaba jugar en el lugar. ¿Por qué hay modelos de juguetes japoneses y hasta montañas que tienen ese nombre? Simplemente no...-

-¡Kalius!... – Iloró, abalanzándose directo a él. Se colgó del ahora pálido Kurz, quien gritaba:

-¡¡Las mujeres están locas!! – Con una voz furiosa. Ella no parecía haberse dado cuenta de la situación, pues Kurz aún cargaba a Bluno inconsciente sobre su hombro y la presciencia de la atónita Mao.

-¡Ah... Kalius, mi amor... ¡Si supieras todo lo que te he buscado! ¡Me dejaste!  
¡¿A dónde te diriges?!

-No, pues... yo...

-Me disculpo si dije algo que te ofendió. ¡Qué hombre tan sensible puedes llegar a ser! Pero yo entiendo... puedo ver la grieta que se esconde dentro de esos ojos azules que tienes... ¿Por qué no charlamos un poco más? El amor es como una planta, tiene raíz, pero toma tiempo para que las flores florezcan. Pero estoy segura de que seremos capaces de entenderos el uno al otro, Es por eso... ¡Es por eso...! – Iloró, su voz cada vez era más fuerte. Mao y Kurz entraron en pánico.

-Hey hey... señorita, ¿Podría bajar un poco la voz? ¿Sí?, solo dame-

-¡Por favor Kalius! ¡Por favor, no me dejes aquí!! ¡¡¡Per favoreeee!!!

¡¡AAh!!! ¡¡Waa-ha-ha-haaa!!! ¡¡Aaaaaah!!!

-No, aun llorando así yo...

-¡¿Podrías callarla?! Si alguien la escucha llorando así...

Si alguien la escuchara, los guardias estarían cerca dentro de 30 segundos máximo. Pero había bastante distancia entre ella y las personas más cercanas.

Justo en ese momento, un hombre vestido de negro con una ametralladora apareció doblando la esquina a unos 20 metros de ahí.

-¡¿Que es toda esta commoción?!... ah...-

En la escena se encontraban parados una enorme mujer llorando, así como una joven mujer que cargaba una pistola. Y también un joven apuesto que cargaba a su invitado VIP americano, que aparentemente se encontraba inconsciente. Cuando se dio cuenta de lo que ocurría, el guardia se puso pálido.

-¡Intrusos! ¡Intruuuuuusoooos! – Lloró, mientras levantaba su ametralladora al mismo tiempo Mao tiró del gatillo de su pistola.

Ella golpeó al mafioso en el hombro y el costado, quien cayó al suelo de frente, tirando del gatillo. La boca del arma se disparó y nubes de polvo se levantaron del piso.

El sonido de la ametralladora ahogaron los llantos de la viuda. Una alarma que sonaba muy parecido a la sirena de una patrulla comenzó a sonar avisando de los visitantes.

Desde la casa principal y el anexo, así como la estación de los guardias de seguridad y la casa de invitados, los soldados comenzaron a salir como una avalancha. El sonido de disparos sucesivos así como los gritos llenaron la noche. Los feroz ladridos del ataque de los Doberman se escuchaban cuando fueron liberados.

Numerosas luces buscaban a los intrusos. Todo el sonido alrededor de la antigua mansión hizo que ésta pareciera una discoteca.

-¡¡Maldición!! – Mao maldecía incesantemente mientras se cubría de las balas. Después de esconderse detrás de un muro de piedra bastante alto y grueso, se lamentó y sus ojos casi lloraban – ¡Y yo que pensaba que esta vez sería capaz de irme elegantemente también! ¡¡Pero no!! ¡Terminamos en una balacera después de todo!! ¡¿Porque siempre tiene que terminar así?!



-Así son las cosas – Dijo Kurz, deslizándose por la pared en el último minuto. Estaba sin aliento después de correr y cargar el pesado cuerpo de Bluno sobre su hombro. – Es solo que... soy demasiado agradable... para decirlo educadamente, solo le dije esto o aquello como cumplido... pero esa dama... Lo tomó demasiado en serio. Pero supongo que puedo entender sus razones, con todo eso de que su esposo murió hace poco y todo...

- ¡¿Podrías ponerte sentimental en otro momento?! ¡¡Probablemente moriremos aquí!!

Incidentalmente, cuando la balacera comenzó, la bien mencionada viuda se había desmayado justo donde estaba parada. Mao y Kurz la abandonaron ahí, tomando un atajo por las tierras y huyendo hasta que alcanzaron la esquina de un gran jardín de flores, cuando-

-Detrás de nosotros hay un muro de tres metros de alto, y frente a nosotros hay unos 100 gangsters. ¡No hay a donde huir! ¡Sin mencionar que solo contamos con una pistola Socom y una paralizadora!

-Pero es emocionante ¿No? Estas armas son algo caras, y nunca habían sido usadas en combate. ¿No te quejabas hace poco que eran un gasto en vano? -¡Eso no lo hace mejor! – Pero su respuesta fue interrumpida por el disparo conjunto de un fuego enemigo alrededor de ellos. Los fragmentos de rocas y tierra negra volaban sobre ellos y caían sobre sus cabezas.

-¡Ah, mierda!

Desde su escondite, levantó la pistola en cuestión y disparó rápidamente cinco veces. Le dio a un par de dobermans que se acercaban a ellos, y cayeron al suelo, aullando.

-Aww... pobres cosas...

-No sabía. ¿Hubieras preferido ser su cena?

-Tienes un buen punto- whoa ¡oh!

Solo a unos pocos metros de ahí, un hombre saltó hacia ellos desde el otro lado de su protección. Kurz le disparó y un destello de luz se observó en el aire. El hombre cayó al suelo.

-Demonios, desearía tener un rifle. Puedo ver a un tipo que parece su comandante o algo en la ventana del edificio principal desde aquí...

Kurz definitivamente hubiera sido capaz de dispararle desde esa distancia. Su nombre pudiera dar la apariencia de que era torpe, pero cuando tenía un rifle en sus manos, no importaba lo lejos que estuviera el enemigo, podría acertar.

-Bien, asesinar a su comandante ahora no tiene caso.

-Pero estamos en un predicamento aquí. Están por acabarnos – Dijo Kurz, cambiando la batería de la paralizadora.

-Es tu culpa. Si así es como va a terminar entonces deberíamos hacer algo con este tipo antes de que nos maten... - Mao cambió el cilindro de su arma y miró a Bluno, quien dormía pacíficamente.

-¿Te refieres a matarlo? ¿Aunque hayamos venido aquí a secuestrarlo?

- Solo bromeo. Desearía que pudiéramos.

Justo después de que dijo eso, escuchó una voz desde su transmisor en el oído.

-No te des por vencida aún, Urz 2

-¿Eh..?

-Parece que llegué justo a tiempo. Agáchense.

-¿Que? ¿Te diriges acá So-?

Pero un ensordecedor rugido de disparó e interrumpió el resto de las palabras de Mao.

El muro de atrás explotó, exhibiendo llamas y fragmentos violentamente.

Alguien había volado la pared desde afuera del terreno.

El humo negro de la explosión provocó que por un momento hubiera visibilidad 0.

Se podían escuchar las voces de los mafiosos gritando y corriendo de un lado a otro, así como el sonido de una incesante balacera.

-¡¿...!?

-Detrás del muro, cuatro en punto. ¡Corran!

El humo llenó sus ojos. Conteniendo las lágrimas, Mao se apoyó en el hombro de Kurz y corrió como le habían indicado, a las 4, en punto, detrás de ellos, a la derecha.

Una buena porción de dos metros del inmenso muro colapsó, volado por una bomba o algo provocado desde el otro lado. Mientras pisaban la acera y se encaminaban hacia afuera del muro, escucharon el sonido del freno del otro lado del humo.

-¡Por aquí!

Entonces vieron un viejo Fiat estacionado en la esquina del lugar, era de un color crema, con vista cuadrada, y parecía que cuatro personas estarían muy incómodas dentro. Era un auto pequeño.

Mao y Kurz corrieron hacia el auto cuando vieron quien era el conductor,

-¡¿Sousuke?!

Acercándose a sus posiciones, en el auto se encontraba Sousuke Sagara.

Su cabello oscuro era un desastre y tenía un serio semblante en su rostro.

Sobre su ropa de combate negra llevaba una chaqueta color olivo de vuelo, Sousuke no había sido incluido en esta misión, y se suponía que estaría en Japón en ese momento.

-¿Qué haces aquí? – Dijo Kurz mientras arrojaba a Bluno en el asiento trasero -

Estas en exámenes hoy, ¿no?

-Afirmativo. Como sea, su ruta de escape ha sido cambiada. Me fue ordenado por el teniente-comandante enviarles el mensaje que los ayudará a escapar.

-¿Cambiada, dices?

- La ruta oceánica provista por Marseilles ha sido cancelada. Parece que el capitán del bote pesquero que contratamos ha sido hospitalizado por abuso de alcohol. Algunas conexiones han sido utilizadas y tomaremos-

Balas enemigas aparecieron a través del humo e impactaron en el espejo retrovisor del Fiat.

-¿Termi...?

-... Tomaremos la ruta aérea desde la fuerza aérea de la base Nato en Turquía. Siempre hay un vuelo que sale a esa dirección. Mañana en la mañana un oficial de correo en Catania, nos proveerá de identificaciones como directivos de las fuerzas armadas americanas así como uniformes.

-Los detalles para después, ¡Ahora sácanos de aquí!

-Entendido – le gritó a Mao, quien intentaba pasar al asiento de copiloto cuando Sousuke pisó el acelerador. El auto rugió y los neumáticos giraron, arrojando guijarros y polvo. El Fiat se disparó como si algo lo hubiera pateado desde atrás.

-¡...Whoa! ¡¿No es un poco peligroso?! – gritó Mao mientras vía el camino. Su expresión cambió mientras el vuelo de su falda se elevaba salvajemente a su alrededor.

-El enemigo es peligroso – Dijo Sousuke – Aun así – se hizo a un lado, dándole a Mao una mirada de reojo.

-¿Es un traje de baño? ¿Planeaban nadar hasta Maeseilles?

- ¡No! ¡No es un traje de baño!; se usa en la alta sociedad...

-¿En serio? – Sousuke giró el volante bruscamente, el auto se inclinó a la izquierda, causando que Mao se golpeara la cabeza con la ventana del lado del pasajero. El camino no era pavimentado y era extremadamente irregular; uno podría esperar llorar al ver pasar un auto por el camino.

-¡Conduces ho-...!

-No hay problema

-Por cierto, Mao... ¿Que haremos acerca del Ferrari que dejamos en el estacionamiento? – Preguntó Kurz.

-Dame un respiro... es rentado de cualquier modo...

-Pero el equipo satelital de comunicación y algunas otras cosas siguen en el portaequipaje...

-¡¿Qué?! Tú... ¡Idiota!

-Es cierto que coloque algunos explosivos también... Si presiono el interruptor, en cuestión de 15 segundos... BOOM. Me podría hacer cargo de eso ya mismo, pero...

Habían abandonado el equipo satelital de comunicación con la contraseña ingresada. Sentado junto a la ahora sin habla Mao, Sousuke preguntó en una restringida voz:

-¿Qué debo hacer? ¿Doy media vuelta?

-No hay modo de que puedas hacerlo ¿¡Ciento?! Ahora mismo-...-

¡Shun! Un sonido cortó el aire sobre sus cabezas, balas volando por doquier. Cerca de unos 100 metros detrás de ellos se encontraba una camioneta negra 4WD Cherokee que se dirigía directamente hacia ellos. Hombres con medio cuerpo fuera a través del techo solar se encontraban disparándoles con metralletas sin cesar.

¡Crack! Escucharon el sonido seco de los impactos de las balas. Agujeros comenzaron a aparecer en el parabrisas del Fiat, y fraccionadas piezas de cristal cayeron dentro del auto.

-¡¿Dar vuelta en esta situación?! ¡Presiona el botón detonador! ¡Está bien, presiónalo!

-Entendido... y... - Kurz presionó el control remoto del tamaño de un celular.

- Okey, funcionó. Adiós Ferrari, hola Fiat...

Sousuke sostuvo firmemente el volante y piso el acelerador, pero nada pudo evitar la poca potencia del auto. Aun así, el 4WD persecutor tenía el doble de potencia que el Fiat.

- Se están acercando

Y en un instante, el auto negro estaba amenazadoramente cercano. Cuando Mao se dio cuenta de la pronunciada curva que estaba frente a ellos, rebotó casi medio cuerpo fuera del techo solar del Fiat.

-¡Demonios...!

Tomando su arma firmemente con ambas manos, ella tomó aire y disparó. Uno de los hombres armador fue alcanzado y cayó dentro del auto.

Disparó de Nuevo y varias chispas relucieron de la carrocería del Cherokee.

Parecía que era a prueba de balas y no penetrarían.

Aun así, obstinadamente continuo disparando hasta que la cobertura en un punto quedó deshecha. Solo le restaban 10 balas de su .45, se concentró en el asiento del conductor.

El enemigo contaba con parabrisas a prueba de balas, pero aun así no lograría detener todas las balas, un número de pequeños agujeros comenzaron a aparecer, y la superficie del parabrisas se tornó blanca.

La curva pronunciada se aproximaba.

Sabiendo lo que necesitaba, cargó su último repuesto y disparó de nuevo.

Disparó 3 tiros en cada una de las luces delanteras, dejándolos ciegos.

-¡Giraremos!

Inmediatamente seguido, el Fiat cambio de dirección desde el precipicio dando una agresiva curva. El cuerpo del auto se tambaleó y los neumáticos derechos caso rosaron el suelo. Al mismo tiempo, Mao, Sousuke y Kurz se movieron al lado izquierdo del auto.

-¡¡Whoal!!

El auto volvió a su postura original, con todos los neumáticos en la tierra. Casi arrastrándose como un bebe en débiles piernas, el lastimero auto se lanzó a la carrera por segunda vez.

Por otro lado, con el parabrisas roto y ambas luces fundidas, el conductor del auto no logró ver la curva. Sin desacelerar para nada, la Cherokee cayó por la curva, haciendo que se fuera sobre sus llantas delanteras por la pronunciada depresión en el terreno, y provocando que el auto se volcara.

El auto negro, junto con el sonido de un gran impacto del motor se perdió en el cielo de la noche.

Su pelea fue de corta duración.

Rodó sobre su lado izquierdo, impactándose bruscamente en la tierra. Dio vueltas unas 2 o 3 veces, mientras volaban varias partes y accesorios. En un instante el Fiat se encontraba muy lejano del ahora seriamente dañado y deshecho 4WD.

-Pobres cosas... Si tuvieran alas, podrían haber volado, jejeje... - dijo Mao, mientras las despedía tirando un beso.

-Hombre, ¡Hoy ha sido como una película de espías! – Murmuró Kurz.

El Fiat se alejó del camino de terracería para llegar por fin a un camino pavimentado.

A la derecha y la izquierda de la carretera había una gentil colina y llanos que dibujaban gentiles curvas. Encontraban muy casualmente algo de tráfico, andando de noche. Un minuto, dos minutos, El auto lo estaba soportando todo de manera muy favorable a lo largo de la noche.

-¿Ya se ha acabado?

-Es casi como si hubiera sido demasiado fácil...

Entonces, vieron un par de luces que se precipitaban hacia ellos desde una colina.

Parecía como si buscaran una presa fresca.

-¿Solo es uno?

-Solo uno es mal suficiente... Ya me quede sin...

-No, miren... - Dijo Sousuke

Al principio, solo era un auto. Aun así, más lejos en el camino el ángulo cambió, y tuvieron una mejor vista gracias a la colina, vieron otro par de luces. Y otro más, y otro más. La línea de luces continuaban sucesivamente sin interrupción, hasta que...

-S-son... trece... - Escupió finalmente Kurz.

- Sousuke, ¡¿No puedes ir más rápido?!

-Ya está al límite. Hay mucho peso... - Sousuke reclamó calmadamente.

Este auto era solo un compacto de ciudad que carecía de potencia; por supuesto que no estaba hecho para cuatro adultos en un auto a alta velocidad. Pero ellos no contaban con ningún arma. Si por alguna clase de milagro lograban escapar, tenían escondidas algunas armas y municiones en una iglesia local. Pero aún faltaban muchos kilómetros para llegar a esa iglesia. Mao miró a Bluno, quien se encontraba roncando plácidamente en el asiento trasero, con una seria mirada.

-Bueno, parece que tendremos que matarlo y arrojarlo...

-Sí, parece que eso se ha convertido en una buena idea de pronto... – replicó Kurz. Eran bastantes serios en lo que hablaban, y el problemático Vincent Bluno o escuchaba nada.

- ¿Lo que quieren hacer es que el auto sea más ligero?

-Así es. Si no lo hacemos, nos alcanzarán.

-En ese caso, el peso de ese hombre no será suficiente. Puse algunas armas bajo el asiento trasero que pueden arrojar también. Hay un rifle de asalto, una automática, un dispositivo lanzador de cohetes, ganadas de alto rango. Todo esto pesa más de 40 kg y-

-¡¿Que dijiste?!

Movieron a Bluno y retiraron el asiento trasero.

Dentro, se encontraba todas esas enormes armas. Había un rifle alemán de asalto, una automática italiana, y un lanzacohetes americano. También había muchas municiones de las armas pesadas que fácilmente podrían atravesar autos y cristales blindados.

-¡¿POR QUÉ NO LO DIJISTE ANTES, IDIOTA?! – Gritaron ambos, Mao y Kurz, en unísono, sus rostros se pusieron rojos de la ira.

-¿No lo dije?...

-¡¡No, no lo hiciste!!... ¡por el amor de...!

Cortaron sus reprimendas, tomaron las armas pequeñas y ruidosamente se armaron, checaron las municiones cuidadosamente de cada una. Kurz rompió el parabrisas trasero, que estaba ya lleno de agujeros, y se posicionó con su rifle. Mao subió y sacó medio cuerpo desde el techo del Fiat, niveló su automática, ahora llenas de municiones más pesadas.

-Muy bien, ¿deberíamos hacer que siga la fiesta?

El tacto frio del metal la enervó, y la sensación la puso en trance...

-Bastardos... ¿están listos?

-Cuando quieras

-Donde sea

El auto enemigo se acercó. Pronto estaría ahí.

-Si... me gusta este viaje después de todo... ¡¡¡ROCK AND ROLL!!!! – Gritó en una voz que pudo haberse escuchado en plena tormenta, e, inmediatamente, comenzó a disparar.

\*\*\*

-¡Ésta es la primera vez que me han humillado de esta manera! – Gritó el jefe Bárbara envuelto en cólera. -¡Hoy es el cumpleaños de mi hija! ¡Se suponía que los invitados fueron revisados, y aun así esos vulgares se las arreglaron para pasar sobre todos mis soldados!... ¡Y siguen escapando mientras hablamos!

-Lo siento mucho, Capo di Capi... - Se disculpó torpemente el jefe de seguridad. Casi la mitad de los vehículos que se encontraban en el estacionamiento de la mansión se encontraban en persecución de esos vulgares. – Aun así no lograron escapar. Los tenemos rodeados. Traeremos al Sr. Bluno de vuelta, y haremos que esos bandidos bastardos sufran... –

-¡Me importa un bledo Bluno! – Dijo Bárbara, finalmente dejando salir su verdadera opinión. – ese tipo es una molestia. ¡Mátalo junto con los otros, ¡No me interesa!! ¡¡Usa cualquier método!! ¡¡Envía los AS!! ¡¡Cualquiera que se meta en mi camino, aun ni son niños, ¡aplástalos como gusanos!!

-¡¿L-Los... AS También?!

-Así es. Compré esos robots exactamente para situaciones como esta. ¡Haz que todos los soldados se movilicen ¡¿Entiendes?!! ¡¡Mátalos!! ¡Quiero ver las cabezas de esos bastardos alineados enfrente de mí!

-P-pero señor... si usamos los AS, seguramente el gobierno...

-¡¡No quiero oírllo!! ¡¡Si esos bastardos escapan, será tu cabeza la que ruede!!

-Entendido señor... disculpe... - Esto probablemente era solo un hábito militar.

El jefe de seguridad se paró derecho, y luego emprendió una carrera hacia el centro de seguridad.

-¡Hmph...! - resonó Bárbara, mirando a su figura retirarse desde atrás. Laboriosamente sacó un cigarro y lo encendió. Había pensado que lo calmaría un poco, pero no ayudó en absoluto. Cuando pensaba en cómo había sido humillado, sentía que su cabeza explotaría de la ira.

Después de haber ascendido a esa posición, tenía que lidiar con el castigo de sus enemigos personalmente. No importaba el tipo de persona que fueran, podía matarlos a ellos y a sus familias siempre. Por supuesto, había matado también a bebés y niños pequeños; nunca había sentido ningún resentimiento por ello. Se aseguraba de que los niños presenciaran el escenario con sus propios ojos.

Así es... tenía que animar a su hija. Su delicada hija había recibido un terrible shock. Bárbara reconsideró, se relajó un poco y se dirigió fuera del estacionamiento. Había bastantes autos de los invitados de alta sociedad: jaguares, Lotuses, Porsches, Rolls-Royces, Lamborghinis. Mientras caminaba en línea recta vio un Ferrari-F40 de color rojo cereza, cuando...

Escuchó un sonido bipiendo electrónicamente, proveniente del Ferrari junto a él.

-¿...?

En un momento, el sonido electrónico se tornó más fuerte. Sin pensarlo, Bárbara se detuvo y miro dentro del Ferrari, el cual ahora se encontraba emitiendo un sonido diferente.

Dentro encontró 5 kilogramos de explosivos plásticos, los cuales explotaron un momento después.

La explosión redujo al auto en piezas en cuestión de un instante. La gasolina se incendió y se transformó en bolas de fuego, el perímetro se cubrió de una terrible tormenta destructora. El techo salió volando, girando en el aire como si fuera un frisbee y golpeando la pared del edificio principal que se encontraba a 50 metros de ahí.

Bárbara, como sea, no se enteró de nada, más que de su propia muerte. Desafortunadamente, las órdenes asesinas que efectuó continuaron teniendo su efecto por un tiempo.

\*\*\*\*

**Misma hora**

**Choufu-shi, Tokio, Japón**

**Preparatoria metropolitana de Jindai**

Por supuesto, Kaname Chidori no tenía modo de saber cómo se encontraban ellos al otro lado del mundo.

Tenía un largo cabello oscuro y vestía uniforme de marinero. Mientras contaba con una apariencia vivaz, también, de algún modo, contaba con un aire de señor feudal.

Sus ojos tenían un rasgo de belleza aun sin estar brillantes. Sus proporciones no eran precisamente las de una super modelo, pero no tampoco carecía de curvas.

Una pacífica preparatoria en el pacífico Japón. También el clima se encontraba pacífico, con cielo claro. ¿Se debía esta tranquilidad a que "él" no estaba ahí, ya que el día anterior también había sido tan pacífico? Justo antes de que los primeros exámenes del día dieran inicio, Kaname terminó con sus preparaciones. En el asiento junto a ella, una compañera contestaba su teléfono. Kaname escuchaba la conversación.

-Ah ¿Hola? Soy yo... si, está a punto de comenzar el examen. Si, algo.

Hahaha... muy cierto. Apestá.... Pero, me esforzaré. ¿Hasta Hiro lo sabía? ...

Si... Si... - Probablemente se encontraba hablando con su novio. Había mencionado antes que era un estudiante de preparatoria. – Si... ¿Qué que estoy haciendo?... ¿toda la noche despierto?.... ahahahaha, lo siento. Así es, tienes un reporte que hacer, ¿no es así?.... si... si... lo sé. Tengo que esforzarme mucho... - Dijo con una voz encantadora, que sonaba diferente de lo normal.

-(Vaya que resulta presumida ¿no es así...?) - Murmuró Kaname para sí misma, detectaba en ella un complejo de inferioridad de la chica.

Desde la mañana, al llegar al salón de clases, brillante y temprano... se encontraba parada en un mundo de una chica con "novio en algún lugar".

(Realmente ¡¿podría dar más pena?!...) - Pensaba para sus adentros, pero tenía que admitir que hubiera mentido de haber dicho que no se encontraba celosa de no tener un novio así. Teniendo a alguien a quien llamar justo antes de tomar un examen solo porque quería escuchar su voz. ¿Por qué se sentía

necesitar a alguien del sexo opuesto de ese modo? ¿Qué clase de conversación tendría ella de contar con alguien así en ese momento?

Si ella tuviera esa clase de relación con alguien, y vivieran en lugares distintos. ¿Terminaría haciendo esa clase de gestos, durante una pequeña plática, con una linda voz de esa manera... ¿no es así?

-(Por ejemplo... hipotéticamente... ¿si ÉL fuera mi novio...?)... (Eso es un poco fuera de la realidad... ¿no es así...?) - Kaname se encontraba musitando acerca de estos pequeños pensamientos cuando escuchó la voz de su compañera, Kyouko Tokiwa.

-Oye, Kaname

.¿Eh?

-¿Cómo te fue en el examen de matemáticas de hoy?... Apuesto que a mí me irá pésimo... - Dijo sollozando

-Ah... lo lamento... Creo que a mí me fue bien...

Evadió la pregunta como cualquier persona a la que le fuera perfectamente en los exámenes. Probablemente obtendría una perfecta calificación en el examen de inglés. También tendría una modesta calificación en literatura clásica. Definitivamente lo hizo perfecto en el examen de química. Y ciertamente había contestado perfectamente el examen de matemáticas II.

Y en este examen también. Aunque no era particularmente fuerte en ciencias y matemáticas, tenía la confianza de que le iría perfecto en ellos también.

La predicción de Tessa de había vuelto realidad. Desde que había despertado como una “Whispered”, la cantidad de conocimiento que poseía se había incrementado de pronto.

No resultaba tenebroso ni nada de eso. Sin mostrar sus verdaderos sentimientos, se limitó a voltear la cabeza.

Kaname no sentía que de pronto se había “vuelto más lista” acerca de temas raros. Ahora era capaz de explicar con todo detalle la reacción y la fórmula que se llevaba a cabo en el conducto de polímero en el sistema de propulsión de los AS, así como lograrla.

Encima de todo, era capaz de hablar del principio de “una sola capa” de los elementos, que era utilizado en los resultados cuánticos, también podía sugerir únicas y prácticas aplicaciones para ello de las cuales nadie más se había dado cuenta aún.

Pero para ella, no parecía haber sufrido ningún cambio en su manera de hablar sobre como cocinar sopa de miso. Pero las personas de la sociedad no sabían que si le agregaban jengibre al miso, el sabor al final sería completamente contraste de la comida, dando lugar a un delicioso sabor... ése era su nivel de conversación.

Siempre había sido de esa manera, hablar acerca de tontos programas de comedia y riendo fuertemente junto a los amigos.

Aunque le preocupaban muchas cosas, no le gustaba pensar demasiado en ello, siempre le resultaba deprimente. El problema era que parecía haber algunas personas que querían averiguar cómo hacer eta deliciosa sopa de miso por los medios que fueran necesario, pero-

-Ah... que extraño... - Dijo Kyouko, y sin saber por qué, Kaname reunió un poco de valor. - Kaname, tus calificaciones en los exámenes pasados y en matemáticas fueron los más altos ¿No es así?

-No... bueno... solo fue suerte...

-¿Qué clase de métodos de estudio estás usando? ¿O es que estás haciendo trampa...? Lo que sea que utilices, por favor,... dímelo... - Sus grandes ojos se iluminaron detrás de sus gafas de libélula.

-Es un secreto... O, como él diría... “no estás calificada para saberlo”.

Ahahahaha...

-Pff... hablando de él... No parece que Sagara venga hoy a clases de nuevo, ¿cierto? - dijo Kyouko, sacando el tema a causa de la indirecta de Kaname.

Pese a que se encontraban en medio de una importante evaluación semestral, Sousuke se había ausentado de la escuela. Había habido momentos en los cuales se desaparecía por dos o tres días, pero esta era la primera vez que se había ausentado durante periodo de exámenes.

-Al parecer no. ¿Le importa a ese idiota si reprueba o no? súmale a eso su disposición a causar problemas... - Quizás no lo decía directamente, pero Kaname estaba preocupada. – (No piensa mucho en sus situación como estudiante, no importa que tan infiltrado se encuentre... los maestros no permanecerán callados para siempre...) realmente es un problema... - Suspiró finalmente.

-¿Ya intentaste llamarle a sus celular? Si lo amenazas quizás venga... - dijo Kyouko mientras, gratamente, desembolsaba su nuevo PHS. Quería usarlo para algo desde que hacía poco lo había comprado.

- Es imposible... Nunca he sido capaz de localizarlo cuando se va de esta forma... Lo más probable es que se encuentre en unas barricadas o muy profundo en una montaña en algún lugar pescando o algo por el estilo.

-No estarás segura hasta que no lo intentes ¿cierto? Quizás ocurra algo inesperado.

-Digo que es imposible, simplemente desiste. - Dijo Kaname negligentemente, pero Kyouko continuo, acercando el teléfono a su oído. Se quedó en silencio por un momento, esperando calladamente por una respuesta.

-¿...Ves? No entra ¿cierto?

-Hmm...

-Así es como es siempre. Solo consigo que me conteste la contestadora... realmente, cuando se refiere a él—

-Contestó

-¿Eh?

-¿Ves? – Replicó Kyouko, tendiendo el PHS a Kaname.

Enseguida de ella, la compañera de clases de Kaname continuaba en el mismo estado, susurrando palabras de amor a su novio a través del teléfono. De algún modo podía verse a sí misma a través de la chica. Sintiendo una profunda vergüenza, Kaname dudosamente tomo el teléfono y, torpemente, contestó.

-¿...Hola?

-¡¡¿Chidori?!? ¡¡¿Qué ocurre?!!! – Gritó una voz lejana. Había mucho ruido de golpes y estruendos mezclados, pero era indiscutiblemente Sousuke.

-Ah... Sousuke... ¿Dónde estás?

-¡Canicatti!

-Cortando... ¿Qué? (¿Qué clase de razón es esa? ¿Qué demonios está pensando en hacer? – Le preocupaba también el largo tiempo que tomaba en contestar sus preguntas. - ¡Oye...! ¿Qué hay de los exámenes de ayer? ¿Lo olvidaste?

-¡¡¡No lo olvidé, surgió un asunto urgente!!! ¡¡¡No pude evitarlo!!!

-Si podías. Solo como ejemplo ¿Que hay acerca de las 3 horas que desperdicié ayudándote a estudiar literatura clásica, la cual por cierto, no es para nada tu fuerte? El examen está por comenzar...

-¡¡¡Lo... Lo lamento por eso!!! – El sonido se hizo más intenso por un momento.

-“Lo siento, lo siento” ¡realmente...!” ¡Ah, y otra cosa! ¡Le mentí a la profesora acerca de lo que le pasó a su auto que TÚ desmantelaste!

Ésta es la explicación que Kaname le dio a Eri Kagurazaka: “Quería hacerle un favor haciéndole algunos ajustes a su auto, pero en medio del trabajo, comenzó a sentirse enfermo y se fue de la escuela temprano, por sí solo, a un hospital familiar. Dijo “En cuanto me recupere, lo primero que haré será venir a regresar el auto a la normalidad” y le quería que tuviera paciencia por algunos días”.

...Esto fue lo que le dijo. Era una explicación bastante patética, pero Eri, siendo como era, dijo con lágrimas en los ojos “¿En serio...? Ésta es la primera vez que escuchó que padece de una enfermedad crónica, pero... si tú lo dices, esperaré y no haré un problema del asunto...”

Por el momento, el auto se encontraba desmantelado a un lado del edificio principal de la escuela, cubierto con una lona de vinil.

-¿¡Entiendes por lo que he tenido que pasar?!

Por un momento, no hubo respuesta. Cinco segundos, seis, siete segundos... Justo cuando comenzaba a parecerle irritante, escuchó una corta respuesta.

-¡¡¡Entiendo!!

-¡No, no entiendes! ¡¡No estás siendo sincero en absoluto!! ¡¿Cuál crees que sea la razón para la caridad de las personas?! ¡Realmente! ¡Cuando se refiere a ti ¿Por qué siempre, SIEMPRE, estas causando problemas a la gente! ¡Hey, ¿me estas escuchando?!

-¡¡¡Si, te esc...!!

Justo entonces, hubo un ensordecedor rugido. Entonces se transformó en un violento y tambaleante sonido, seguido de una aguda interferencia. Entonces, hubo un golpe, y Sousuke contestó.

-¡¡¡Te escuch...!!! ¡¡¡Vienen directo a nosotros!!! – Gritó Sousuke. Kaname no pudo evitar retroceder un poco ante esta extraña frase.

-¿...? ¿Q-que dijiste?

-¡¡¡No, no te lo decía a ti!!! ¡¡Estoy conduciendo en este momento!!!

Un momento después el sonido de fuegos artificiales se escuchó a través del teléfono

\*\*\*\*\*

### **Misma hora**

#### **Noroeste de sicilia**

#### **En las afueras del Canicatti**

Los Benz de la mafia habían sido eliminados con proyectiles de cohetes, lanzados al aire y envueltos en llamas.

El auto ardiente rodó fuera del camino pavimentado cuando otro auto perseguidor venía detrás de él, causando que diera vueltas rápidamente.

Sousuke no se enteró de que los vehículos perseguidores se habían entrelazado y cayeron hacia un desolado mercado.

Habían entrado a un viejo pueblo hecho de piedras y edificios situados uno junto al otro.

El Fiat descendió a la calle a tardes horas de la noche, acelerando sin dudar en absoluto.

-¡Y con ése son diez! ¡Quedan tres! – Gritó Mao, mientras apartaba el lanzacohetes. Su vestido estaba cubierto de hollín y roto de aquí y de allá, dejándola más bien medio desnuda.

-¡¿Ése era nuestro último cohete?! - Gritó Kurz que ahora se encontraba cambiando el cilindro de su rifle. Se había quitado la chaqueta de su tuxedo, y su cabello rubio estaba hecho un desastre.

- ¡Afirmativo, ahora solo nos quedan granadas!

-¡Demonios!

Otro de los perseguidores les disparó. Kurz y Mao regresaron el fuego. En medio de todo éste caótico ruido, a través del circuito satelital, Kaname se repetía a si misma que quería saber qué era lo que estaba ocurriendo.

-¿Hola? ¿Cómo que estás conduciendo? ¿Un auto?

-¡¡Afirmativo!! – gritó Sousuke a través del micrófono de la radio, el cual sostenía mientras rudamente conducía el volante.

-Eso es peligroso. Hablar por teléfono mientras conduces es ilegal ¿lo sabías? Sin mencionar el hecho de que eres un estudiante de preparatoria... ¿Porque no te detienes de una vez?

-¡¡¡No puedo hacer eso tampoco!!! ¡¡¡Si me detengo, nunca más haré ningún examen!!!

-¿Eh?

El Fiat ahora estaba en un estado delicado, lleno de agujeros de balas y rasguños que deshacían la carrocería, por hablar menos. Como sea, no había mucha diferencia entre el motor del auto y sus pasajeros, ambos parecían necesitar un milagro.

-Bien... pues hacer ahora los exámenes no podrá ser ¿cierto? Pero, en serio, ¿vas a arriesgar tus créditos? Ésta vez es diferente a las veces que haz faltado anteriormente...

-¡¡¡Es una misión!!! ¡¡¡No pude evitarlo!!!

El Fiat se estrelló con una montaña de canastas de vegetales y había sido apartado a un lado de la carretera. Se deslizó sobre sus ruedas traseras para subir hacia una colina que se encontraba en un callejón. El enemigo, persistentemente los seguía. El terco BMW segó cajas de botellas de sake, varios cestos de basura, algunas bicicletas, una carreta y en un momento, estaba cerca de ellos.

-Pero no puedes explicarle tu situación a los maestros ¿cierto?, si pierdes tus créditos, no serás capaz de avanzar de año ¿no es cierto? No entrarás a tercer año.

- Si lo pones de ese modo, supongo que no.

Impactos de balas, impactos de balas, impactos de balas.

Las paredes de los parabrisas comenzaron a deshacerse a una gran velocidad. El vehículo persecutor, golpeó la defensa trasera del Fiat. La rueda trasera se presionó y el disco chilló.

-¿Que harás si reprobas? El resto de nosotros se graduará antes que tu...

-¡¡¡Eso es un problema!!!

El motor del auto enemigo humeaba. Parecía que el disparo del rifle de Kurz había resultado efectivo. El vehículo se tambaleó, se resbaló y dió un giro. Se estrelló contra una pared de rocas y no hubo más movimiento.

-¡¡Quedan dos!!

El Fiat aceleró hacia la salida del callejón. Uno de los vehículos enemigos llegó ahí antes que ellos, cortó por la calle y se acercó a ellos por detrás

-.... Para mí también es un problema...

-¡¡¡¿Que dijiste?!!! – Mao y Kurz gritaron algo, mientras disparaban la automática y el rifle. - ¡¡¡No pude escucharte!!! ¡¡¡¿Podrías repe-?!!!

Concentraron todas sus armas en los neumáticos delanteros. El neumático finalmente reventó y rebotó por toda la superficie. Un poco más adelante se encontraba una curva muy cerrada, la cual siguieron. Sousuke giró rápidamente.

El vehículo persecutor, ahora en sus ruedas delanteras, voló hacia la acera sin oportunidad de girar. Se estrelló en un restaurante local, esparciendo muchísimos trozos de vidrio y polvo por todos lados. El sonido del claxon quebró el silencio de la noche.

-¡Solo uno más! – gritó Mao

-¿Que está ocurriendo? ¿Quién está ahí?

- ¡¡No te preocupes por eso!!¡¡Como sea- ¡!¿qué ocurre?!!

Abusando de sus neumáticos, el último se apresuró y se colocó detrás de ellos. Era una gran camioneta puck-up, y sin problemas los alcanzó. Colocándose junto al Fiat, la camioneta los envistió violentamente.

-Ah, no importa... ¿Te preocupa algo que ocurre por allá?

-¡¡¡No, no es eso!!! ¡¡¡Hay mucho ruido por-!!!

Hubo un fuerte impacto, seguido de un violento ruido. El pequeño auto se estrellaba contra la pared. La camioneta arremetió contra el Fiat por segunda vez. La defensa se medió caído y estaba chocando contra el pavimento, provocando chispas tan brillantes que resultaban dolorosas.

-¿Sousuke?

-¡¡¡Hay mucho ruido por aquí!!! ¡¡¡Hay que encargarnos de éste!!!

-Ah... ya veo... ¿sabes? A veces siento como si no tomara en serio lo que te digo, Sousuke...

-¡¡¡Siempre soy serio!!! ¡¡¡Incluso aho-!!!

-¡¡Frena, Sousuke!! – gritó Kurz, mientras le quitaba el seguro a la Granada y lanzándola hacia la caja de la camioneta, que se encontraba justo a su lado. Sousuke reaccionó inmediatamente, frenando desencadenadamente. El Fiat se detuvo torpemente, pero la camionera siguió su camino.

-¡¡¡Agáchense!!!

-¿Hola...?

Inmediatamente después, la granada que se encontraba en la camioneta, explotó.

Los fragmentos volaron hacia el Fiat también, provocando aún más agujeros en la carrocería como si ésta fuera hecha de papel.

La mitad trasera de la camionera fue destruida, provocando que perdiera balance. Humo negro comenzó a salir de ella, mientras se introducía a la mitad de la plaza del pueblo, chocando en el borde de la fuente de agua localizada en el centro. Aun así la camioneta no perdió cuerpo y en su momento, el cuerpo salió volando, girando, de un lado a otro, cayendo en medio de la fuente.

Hubo un largo sonido de agua cayendo, seguido del grito chillante del metal.

-...

Rápidamente detuvieron el Fiat, frente a la plaza. Sousuke y los otros miraron en dirección a la fuente, y vieron como la camioneta daba giros como si fuera una especie de escultura moderna

Los neumáticos quemándose mientras apuntaban hacia al cielo, dando giros una y otra vez, mientras emitían humo.

-¡Eso es lo que llamo yo arte! ¿Lo llamarían ustedes una fusión de arte contemporánea y clásica? – Kurz hizo una figura rectangular con sus dedos, capturando la escena.

-Y con eso son cero... fueron rudos, bueno... no demasiado... - Dijo Mao mientras arreglaba su vestido en la parte del pecho, que estaba casi cayéndose.

Los soldados mafiosos salieron del auto mareados, siendo casi pateados hacia el agua. Discutieron sobre lo que había ocurrido y después, huyeron.

Éste era el último de los vehículos persecutores por ahora.

Sousuke ajustó sus auriculares, y apresuradamente, llamó hacia la otra línea.

-Chidori. Hemos terminado aquí. Ahora... ¿de qué estabas hablando?

Por un momento no hubo respuesta, solo un enfermizo y frío silencio.

-...No lo recuerdo

-¿...?

-Como sea, solo llega a la escuela lo antes posible...

-Okey, entendi---

-Idiota.

La llamada terminó. El circuito satelital de comunicación finalice la llamada por el abandono de la misma desde Japón. Sousuke apagó el interruptor de la radio y dio un gran suspiro.

Habían derrotado a los mejores de los vehículos enemigos, pero no podían relajarse aún. Era cuestión de tiempo para que la policía local llegara a la escena. Ya que no contaban con ningún auto sustituto, se habían decidido a que sería mejor abandonar la ciudad mientras podían en el pequeño y casi deshecho auto.

Era una decisión arriesgada, pero de algún modo, se las arreglaron para seguir con su camino.

-De cualquier modo, necesitamos ir hacia el este. – Dijo Mao – ahí podremos deshacernos del auto en un pueblo llamado Delia. Y conseguiremos un auto mejor.

- ¿Que haremos para conseguir otro? - Preguntó Sousuke

-La mejor idea será robar uno, por supuesto. Si volvemos hacia la carretera principal y viajamos toda la noche, deberíamos llegar a Catania para mañana en la tarde.

-Ah... ¿toda la noche...eh?... Geez... - Se quejó Kurz. Junto a él, Vincent Bluno seguía dormido, hablando sobre murmullos. Diciendo el nombre de una mujer desconocida, mientras sonreía.

-Realmente es un engreído ¿Cierto? ¿Estás segura de que es un espía?

-Eso es lo que dijeron el teniente-comandante y Tessa. Además, él lo admitió también. – contestó Mao, mirando por el espejo retrovisor. Limpió el hollín de su sobreexcitado rostro, y se acomodó su alborotado cabello.

-Podría llorar... - gimió Kurz. Se quitó la corbata estilo mariposa que estaba lastimándole el cuello y lo arrojó por la ventana.

Había un trozo de carrocería que sonaba mientras chocaba con los discos de los neumáticos.

El auto siguió por toda la carretera en medio de amables Colinas. Durante el día, probablemente resultaba una vista bastante plena, llena de un rural césped verde. Como sea, la oscuridad de las granjas ahora solo era iluminada por sus luces frontales, junto con la luz de la luna y las estrellas en el cielo de la noche.

- (Me pregunto si seré capaz de regresar a Japón para pasado mañana...) –  
Pensó Sousuke para sí mismo.

La duda se asentó en su mente, una pequeña intranquilidad. Se había perdido de las pruebas, y no estaba muy seguro de que podría llegar para re-tomarlas. Si la señorita Kagurazaka investigaba la razón por la cual se encontraba ausente, ¿qué le podría explicar? También le preocupaba el asunto del auto desmantelado. Realmente sería un problema si no pasaba de curso. Pero, porque... ¿porque sería tal problema?.

Pensaba una y otra vez en esto cuando escuchó un sonido. Al principio pensó que solo era su imaginación, pero no lo era. Entonces pensó que quizás provenía del motor del Fiat. Tampoco era eso. Definitivamente podía escucharlo desde un lugar lejano. Whirrr... El sonido de una turbina de cuchillas girando a gran velocidad. El sonido bajo, terminaba aumentando. El intermitente sonido era acompañado de pasos muy pesados. Juntos, estaban gradualmente acercándose al área en que se encontraban Sousuke y los otros.

- Oigan... - Comenzó a decir Sousuke a Mao y Kurz, pero no necesitó molestarte; los dos ya se encontraban buscando de dónde provenía ese sonido. Aun así, su campo de visión se encontraba obstaculizado por la oscuridad y por las densas hierbas y matorrales en ambos lados de la carretera.

- Viene desde la dirección de las 5 en punto... - dijo Kurz. Detrás de ellos y a la derecha, envuelto en hojas se encontraban volando varios árboles como si fueran mondadienes.

El sonido creció. Ahora no había duda. Cargaba con una turbina con motor de combustión, tenía un cuerpo que caminaba sobre dos piernas. En otras palabras...

- Es un AS... esto es malo...

- ¿Es de la mafia?

- Uno de sus colegas... Habían comprado algunos viejos modelos del este de Europa y de Rusia, con la intención de vendérselos a algunos dictadores

africanos o a grupos guerrilleros. Los estándares para los equipamientos soviéticos eran estrictos, pero recientemente, eran-

-¡Ya viene!

El último matorral cedió finalmente, y una máquina con forma de un gigantesco humano apareció.

Era un Arm Slave hecho en Rusia, el RK-92 Savage. La figura de ocho metros de alto se paraba sobre la danzante hierba. Era enorme, con una cabeza en forma de sapo, que estaba posicionada sobre un torso con forma más bien de huevo. En su mano derecha tenía una pequeña especie de ametralladora.

Una luz roja brillaba en ambos ojos, los cuales se dirigían ahora hacia el Fiat. En el siguiente instante, el AS se encontraba a una distancia más bien lejana, sin embargo emprendió una carrera con una explosiva aceleración y poder.

-Demonios... Si no es una cosa es otra. Realmente son persistentes,

-Es el fin. ¡A este ritmo vamos a...! ¡¿Es que no puedes ir más rápido?!

-Sigo diciéndotelo... está al límite...

Un pequeño auto como este podía con cuatro personas, pero realmente se encontraban bajo condiciones de una mala pavimentación. No importaba que tanto presionara el pedal de aceleración, lo máximo que podía avanzar era a 100 km por hora. No era suficiente para escapar del Savage persecutor, el cual incluso ante este tipo de terreno, podía correr a 130 km por hora a máxima velocidad. Pero este número no sobrepasaba el catálogo de seguridad en el manual, era posible que la maquina corriera mucho más rápido si la misma era ajustada. No era solo una. Eran dos... tres de ellas. Una por una, aparecieron por el campo saltando hacia el camino y acercándose cada vez más.

-No podemos escapar. – Dijo Sousuke bajo su aliento. La ruta de escape y el re-hacer los exámenes, estaban ahora fuera de alcance. Si las cosas seguían como estaban, era probable que nunca pudiera volver a la escuela.

-Creo que eso significa que no nos dejarán rendirnos.

-No después de lo lejos que hemos llegado...

Mientras decían esto, el primero de los Savage se aproximó al Fiat. Se desplazaba con una velocidad rápida de ataque. El AS de color verde oscuro entonces, puso su enorme arma izquierda sobre su cabeza. Parecía que iba a atacar sin utilizarla.

-¡Agáchense!

Sousuke pisó el freno. El brazo izquierdo del Savage hizo un corte horizontal.

Rozó el techo, y el auto se resbaló a la derecha.

-¡¡Geh...!!

Iban a ser golpeados de nuevo. Sousuke aceleró y huyeron entre las piernas del Savage. Parecían estar en un inminente peligro de ser pisoteados, pero en ese lugar eran capaces de eludir los disparos enemigos.

Aun así, el Fiat estaba en su límite. Se podía escuchar un preocupante sonido proveniente de las ruedas frontales, y humo blanco se emitía del motor.

El velocímetro no respondía, y de pronto, su velocidad se hizo más lenta.

La velocidad a la cual el Savage estaba avanzando descendió un poco mientras se reorganizaba a si mismo. Y dejó de intentar golpear al auto y en lugar de ello intentar dispararle.

Tomó su ametralladora con su mano derecha y la apuntó al Fiat.

-(No hay caso)- pensaron los tres al mismo tiempo.

Justo entonces, algo largo y delgado golpeó la armadura del Savage. Hubo una explosión al mismo tiempo. Después de una corta pausa, un sonido de defensa resonó por todo el vecindario.

-¡¿...?!

-(Solo fue visible por un segundo, pero eso era una daga anti-tanque) – Fue lo que Sousuke Pensó.

La bomba que el AS le había lanzado al enemigo se cubrió de llamas y cayó.

Las otras dos máquinas retuvieron su asalto, pero lo reintentaron con torpes movimientos después.

-¿Quién es? ¿Qué son? – Dijo Mao mientras buscaba alrededor del área.

Una vaga sombra rosaba la oscuridad de la granja que se encontraba frente a ellos. La atmósfera se congeló y una pálida luz iluminó el cielo. Mientras un AS parecía contar con una especie de membrana imperceptible. Ese era la función ECS de invisibilidad.

-¿Un M9?

Conocían muy bien esa ágil silueta. La figura que acababa de aparecer no era otra más que un AS de tercera generación que Sousuke y los otros normalmente piloteaban. El M9 Gernsback. Como sea, podían ver que había algunas diferencias entre sus M9 y éste en particular. Además de tener los

brazos más arriba y su caja torácica contaba con más volumen, el filo de su cabeza era ciertamente distinto. De hecho, se parecía más al Arbalest. El color no era gris, sino más bien negro. Era completamente negro desde su cabeza hasta sus talones, a excepción de sus luces naranjas que eran sensores en su cabeza.

-¿De qué lado está?

-No lo sé...

El M9 negro corrió hacia delante.

Los otros dos Arm Slaves pospusieron su ataque a Sousuke y los otros y comenzaron una batalla con la desconocida máquina. Uno fue por la izquierda y otro por la derecha, moviéndose a gran velocidad. Era como si fueran a aplastar al M9 entre ellos.

Antes de que las máquinas enemigas pudieran disparar, el M9 negro saltó. Evadió las líneas de fuego, más bien haciendo que se impactaran con los obstáculos del camino, ondeando por el terreno con intensos movimientos, se acercó a uno de los AS. Moviéndose en cuestión de un parpadeo, el M9 sacó su cuchilla monomolecular de su porta armas y lo encajó en el pecho del Savage mientras avanzaba.

La armadura dejó salir un grito agonizante. Había acertado justo en la cabina del piloto, el cual murió instantáneamente. Fue eficiente, pero también algo ruda, su manera de hacer las cosas. La unidad que quedaba no intentó acercarse a él con mucho lujo. Mientras disparaba su metralleta aleatoriamente, el M9 negro se le acercó y cargó. Utilizando al enemigo que acababa de vencer como escudo, el M9 pasó sobre el bombardeo sin ningún problema.

Los dos se acercaron. El M9 tiró su escudo, moviéndose ligeramente. En el siguiente instante, el último Savage explotó. El M9 había utilizado su arma anti-tanques desde una corta distancia, y en un segundo se había apartado de la explosión. Si un amateur hubiera estado viendo, probablemente no hubiera sido capaz de decir lo que acababa de pasar. El tanque de combustible del AS que había usado como escudo, finalmente se encendió en llamas y explotó, causando que la unidad corriera el mismo destino. Todo ocurrió alrededor del Fiat, el cual apenas podía avanzar, los tres Savage estaban ahora ardiendo, mientras emitían humo negro.

Desde el primer disparo, la batalla duró a lo mucho 30 segundos.

-...Ha haa... - Exclamó Kurz. Sin utilizar ninguna arma de fuego, había vencido tres unidades con solo cuchillos estándares.

Aunque la movilidad del M9 había sobrepasado la del Savage, este piloto en particular, resultaba excepcional.

La unidad negra corrió detrás del Fiat sin ninguna apariencia de que fuera a parar.

La cabeza del M9 estaba equipada de dos sensores tal y como el Arbalest.

Como un ave de rezo, parecía que observaba a Sousuke y los otros con unos ojos afilados. El M9 dejó escapar un rugido, el cual era en realidad el sonido del sistema de refrigeración y ventilación. No parecía estar terminando una batalla, como normalmente uno esperaría que estuviera, pero aun así ese sonido pareció más bien un rugido de tigre o de león.

-...

El M9 apuntó su dedo índice hacia el este, entonces, cambió de curso y se dirigió al Oeste. En un momento, se encontraba muy lejos de Sousuke y los otros. Se quedaron sin habla, pues no sabían que decir.

-¿...? ¿Qué fue...?

La afilada espalda del M9 brillaba aquí y allá, exponiendo sus afiladas partes.

Entonces, utilizó su dispositivo ECS, y sus luces láser se perdieron en la atmósfera, rodeando la unidad con un velo de luz. Momentos después el M9 desapareció, derritiéndose en la oscuridad de la noche.

Solo una delgada capa color púrpura pudo ser divisible. El silencio cubrió el área

-¿Qué está ocurriendo?

-No tengo idea...

- Pero... era uno de los nuestros ¿Ciento?

-Al parecer, pero...

-Bueno, ¿Entonces, quien era?

Los tres se perdieron tontamente en la figura desvaneciente de la misteriosa unidad. Concluyeron que desconocían la identidad del piloto del M9 negro.

Ahora mismo, Mithril, supuestamente, era la única organización que utilizaba los nuevos modelos M9. Aun en la armada estadounidense, la DPT (Desarrollo y producción de tecnología) estaba en fase de prueba. Sin mencionar el hecho

de que ellos eran los únicos que sabían acerca de esta operación secreta, ellos, Tessa, Mardukus y Kalinin.

Kalinin había escuchado de algún lugar, y había enviado refuerzos, ésa era la explicación más lógica, pero sin revelar su identidad, ni decir una sola palabra, no tenían explicaciones de por qué había aparecido y desaparecido de esa manera. Finalmente, Mao llamó a Kalinin vía satélite con el transmisor que Sousuke había traído, pidiendo más información.

-No estás calificado para saberlo. – Replicó Kalinin en su usual, tono de negocios.

-¿Pese a que estaba aquí?

-Aun así. Ahora solo concéntrense en salir de ese lugar.

-... Entendido, señor. Mao fuera.

Después de que la comunicación terminara, Mao comenzó a quejarse.

-¡¡¡Ahh... me hace enfermar!!!! ¡¡¿Por qué ese hombre siempre, SIEMPRE tiene que ser así?!! ¡¡Por dios...!!!

-Oh vamos, dices eso, pero solo ver su sombra hace que las mujeres se derritan. Aunque soy menor, y más apuesto, sin mencionar que soy mucho más agradable que él... - Se quejó Kurz, al cual Sousuke, le dio una mirada de sorpresa.

-¿Eso pasa con el teniente-comandante?



-Así es ¿No lo sabías? Trata de poner atención a lo que se dice en la cafetería. Las chicas de comunicaciones y las chicas de la correspondencia siempre están habiendo barullo, diciendo "El Teniente-comandante es genial... ¿No lo creen?" Hay un rumor recientemente de que él y Nora del departamento de tecnología han tenido varios encuentros secretos, solo ellos dos...

-¿Con la teniente Remming? ¿Qué clase de encuentros secretos?

-Encuentros secretos, son encuentros secretos... Aún el teniente comandante es hombre. Lo que sea que hace... lo hace bien... Hehehe...

-Hmmm...

Sousuke no entendía nada de lo que Kurz acababa de decir. Pero supuso que por la forma en que se reía, probablemente se trataba de un comportamiento no característico del comandante.

Cuando se refería a las relaciones con mujeres de Kalinin, Sousuke solo sabía de su esposa, que había muerto en un accidente durante su época en Rusia. Su esposa era Iryna, una moderadamente conocida violinista, así como una mujer de frágil belleza y figura. Ahora que lo pensaba, la teniente Nora Remming tenía cierto parecido con Iryna.

-Ya es suficiente de chismes de las personas. Apresurémonos a salir de esta isla de una vez.

-Cierto

Su conversación terminó, y se dirigieron a Catania para recibir órdenes.

El resto de su escape fue más bien decepcionante de lo sencillo que resultó. Cambiaron de auto en un pueblo cercano y continuaron conduciendo toda la noche. En Catania, obtuvieron identificaciones falsas así como uniformes militares americanos, y se dirigieron a la base aérea de NATO cercana.

Mao había sido formalmente un oficial de los Marines, y debido a la ligera seguridad de la base de este pequeño país, infiltrarse fue demasiado fácil. Abordaron un avión de transporte que se dirigió a la base aérea de Aviano en el noroeste de Italia, sin ninguna dificultad.

Dejaron que su víctima de secuestro, Vincent Bluno durmiera todo el tiempo. Lo vistieron como un oficial retirado y lo colocaron en una silla de ruedas, dando la explicación de que había sido herido gravemente durante una misión de alto secreto en el mediano este, había quedado en estado comatoso casi todo el tiempo.

Sicilia era el lugar donde sostenía sus recuerdos de su vida saludable, y lo transportaban por solicitud familiar. Algunos miembros de la familia eran senadores de cierto renombre, así que su viaje era secreto. Era una pena que fuera expuesto al olor de su tierra sin que estuviera en sus sentidos... ésa era su historia.

- Él esta... ¿inconsciente?... ¿Así?

El guardia del avión de transporte veía sospechosamente a Bluno, quien estaba bastante entero para estar en estado de coma

-Así es. Pero sus órganos internos están bastante saludables... ¿Qué está viendo? – Dijo Mao, quien lucía una insignia de lugar teniente, para resaltar, que era alguien importante.

-No... es solo que...

-¡No te atrevas a mirar a este hombre de esa manera! Éste hombre está como está porque peleó por su país. Alguien como tú no podría entender eso ni en un millón de años el infierno por el que ha atravesado éste hombre. ¡No permitiré que presumas como si fueras superior a él!

-L-Lo siento mucho, Ma'am... Por favor perdone si ofendí

-¡No! ¡Tu actitud ha resultado incorregible! ¡Quiero tu nombre completo, rango y número de identificación ahora mismo!

El guardia, el cual ahora la miraba como si fuera a llorar, le dio la información mientras se disculpaba una y otra vez, y no repitió el tema de Bluno.

Probablemente no hubieran sido capaces de transportarse de ésta manera en un aeropuesto civil.

-Eres bastante buena actriz...

-Tengo bastante práctica con ustedes – dijo a ambos, Kurz y Sousuke, después de que el guardia corriera. El rostro de Mao se iluminó.

-Ah... hablar de ese modo me vuelve loca... pensé que se me escaparía la palabra con P o algo por el estilo...

Poco después, sin ningún otro problema abordaron el avión cerca de diez minutos después.

Un sentimiento de alivio enervó a los tres.

Después, los planes de Mao y Kurz eran continuar hasta Australia, entregando Bluno a la sede de operaciones de Mithril. En el camino se separarían de

Sousuke, el cual regresaría a Japón por su cuenta. Probablemente llegaría a Tokio al día siguiente.

El sonido de los turbo propulsores del sistema del avión resonaba por todo el lugar. Era un terrible sonido, pero parecían estar acostumbrados a ello. Los asientos ajustados, solo había cinco o seis soldados sentados en ellos.

Las luces del sol de otoño en Sicilia se filtraron por las ventanas del avión. Era muy brillante e impedía dormir. No habían dormido nada desde la noche anterior, pero aun así necesitaban tiempo para que sus nervios se calmaran.

-Como sea – Dijo Kurz, mientras se acomodaba en su brusco asiento. Había roto el extenso silencio que continuó por diez minutos. - ¿Estás bien?

-¿A qué te refieres? – cuestionó Sousuke de pronto, mientras sostenía un apoyo del vocabulario de historia mundial.

-A eso me refiero. Los exámenes, los perdiste ¿Certo?

-Si. (Es cierto, perder los exámenes semestrales duele...) – Pensó Sousuke.

Haber sido llamado de pronto a una misión al otro lado del mar, además de que se había perdido de la escuela, sin mencionar todas las faltas inexcusables que lastimaban seriamente su calificación. A este ritmo, tal y como Kaname señalaba, lo más probable es que repitiese – Como sea, el trabajo también es importante. De hecho, quien sabe que hubiera sucedido si no llegó la noche anterior.- Dijo finalmente Sousuke, indicando cuando Mao y Kurz se encontraban rodeados en la mansión mafiosa

-Sí, ciertamente nos encontrábamos en aprietos ¿cierto?

-Mmm... podría haber sido – respondió arrogantemente Mao desde el asiento frente a ellos. – De hecho, había pensado en ciertos movimientos que pudiéramos haber empleado...

-Ya veo... - Dijo Sousuke descorazonado, sintiéndose un poco innecesario. De alguna manera tenía el sentimiento de que realmente se quería decir "Hubiera sido mejor que hubieras hecho los exámenes en lugar de alcanzarnos".

-No... - Añadió Mao después de considerar un poco. – Realmente nos salvaste ayer... pero ¿sabes? Me preocupas un poco... ¿Qué era lo que decías...?

-¿De mis exámenes?

-No, eso no. Me refería a todo esta situación en la que te encuentras. Ir a la escuela mientras cuidas de Kaname, salir en misiones como ésta, sin

mencionar la presión que tienes con el Arbalest... ¿No crees que es demasiada responsabilidad?

-...

-Al principio pensé... "está bien, es solo temporal" porque estabas manejando muy bien tu trabajo. Pero recientemente...

-No he cometido ningún error.

-No me refiero a eso. El problema es puramente psicológico y se presentará en un tiempo. De hecho, hacer esto e ir a la escuela se ha complicado últimamente ¿no?

-Puede ser, pero...

-No importa que tan cortos de gente estemos, tienes tus límites. Si yo estuviera en tu lugar, le dijera al teniente comandante el problema.

-¡Pero! – Interrumpió Kurz - Si piensas un poco en ello, bueno... ¿No está bien? Ir a la escuela y esas cosas, mientras sea razonable acerca de ello. El asiste ahí con papeles falsos, así que no hay razón para presionarlo con eso de graduarse...

Sousuke se encontraba encubierto en la preparatoria Jindai, con la intención de poder proteger a Kaname lo mejor que pudiese. Su profesión hasta ese momento era como soldado de Mithril, y el asistir a la preparatoria como estudiante era solo temporal.

Había diferencias fundamentales entre él y Kaname, así como de los demás estudiantes. Como Kurz había dicho, no era necesario que él se presionara con graduarse.

-Bueno... supongo que es cierto... - Dijo Mao con una voz somnolienta, volviéndose hacia Sousuke por un momento. – Parece que has estado escuchando lo que hemos dicho... ¿Qué opinas?

-¿Acerca de qué?

-De tus planes para el futuro... - Dijo calmadamente, iluminado por la luz del sol que atravesaba la ventana.

-Seguir órdenes

Lo usual hubiera sido que Mao, solo se hubiera burlado de la tonta respuesta de Sousuke, pero... esta vez, por alguna razón, se irritó y lo golpeó por detrás.

-Siempre dices eso. ¡Estoy hablando de tus planes de vida! ¡Sólo tienes diecisiete ¿No es cierto? ¿Qué planeas hacer ahora mismo? ¿Es que no tienes

nada de fuerza de voluntad? Misiones, órdenes... ¡Solamente las sigues sin cuestionar nunca nada! ¡Son tu excusa para huir de los problemas!

-¿Huir? ¿Yo?

-Así es. Ya que es la respuesta más sencilla, "Si, señor" a lo que la gente te dice antes de preguntarte que ocurre...

-...

-Te estás involucrando más de lo usual esta vez... - Dijo Kurz

-No en realidad, solo es algo que llevo pensando de un tiempo a acá. - Y con esto, Mao se quedó callada.

Desde la ventana, Sousuke podía ver el Monte Etna, el volcán más grande activo en Europa, muy lejanamente. La atmósfera era más bien triste, y el Etna estaba cubierto de humo gris.

-(Mis planes de vida...)

Con todo lo que Mao había dicho, Sousuke no se enojó. De hecho, lo había hecho pensar. También se parecía algo a lo que Kaname le había dicho la noche pasada.

-(Mis planes de vida) - Vagamente siguió la consideración del significado, y cuando realmente, realmente, pensó en ello, sintió que era la primera vez que había escuchado esas palabras. Para repetirlo en otras palabras, significaba sus metas personales a largo plazo.

¿Que se encontraría haciendo dentro de cinco años, diez años...? Mirar las cosas así y decidir lo que guiaría su vida. Eso significaban esas palabras.

Hasta ese momento, nunca había pensado en el mismo dentro de cinco años. Nunca había estado consciente de esa clase de existencia. La mayor parte del pasado de Sousuke Sagara, había estado involucrado en conflictos y severas batallas en las cuales solo importaba el sobrevivir.

¿A un animal salvaje le importa más de lo que comerá al día siguiente, mientras se preocupa por lo que pasará dentro de cinco años? Las palabras como "futuro" habían vagamente resonado en sus oídos. ¿Su futuro? No importaba. Había escogido la seguridad de las municiones sobre su futuro. Así era como se había sentido siempre. Al menos, hasta hacía seis meses atrás. Apenas había sentido un cambio en su manera de ver las cosas. La vida que compartía con Kaname y todos en la preparatoria Jindai era el principio de un afecto en el corazón que Sousuke no era capaz de ver. Era como si alguien

hubiera derretido una capa de hielo la cual le impedía ver la clase de vida que podía obtener.

-(Un futuro... escogí uno... ¿no es cierto?)

En algún rincón de su mente, a veces él se preguntaba para sí mismo... pero no sabía la respuesta, pero a últimos días, comenzaba a hacerse esa pregunta más seguido.

Ésa era la diferencia.

Los días pasaban, y nadie cambiaba.

Siempre hay un fin para cada estilo de vida, y ese cambio podía efectuarse incluso en él.

Los días normales de siempre terminan y traen como consiguiente el futuro, esa era la indistinta verdad que hacían que Sousuke se sintiera incómodo.

-Kurz...

-¿Qué ocurre?

-¿Que estarás haciendo tú dentro de cinco años? – Preguntó Sousuke de pronto, Kurz lo miró atónito.

-Veamos. Bueno, me gustaría estar gozando de una buena vida junto a una mujer atractiva.

-¿Crees que serás capaz de hacerlo?

-¿Quién sabe...? - Respondió Kurz, ajustando su boina militar sobre sus ojos. Movió su brazo, y después de un gran bostezo, Kurz añadió... - No lo sé pero... no hace daño adelantarse y pensar un poco en ello. Buenas...

Kurz se quedó callado después de eso, y pudo ver que Mao se encontraba descansando apoyada en la pared respirando calladamente.

El monte Etna se perdió en la distancia mientras su avión abandonaba Sicilia

\*\*\*\*\*

## CAPITULO 2

### Escena bajo la superficie del agua

**Octubre 16, 0853 Horas (Tiempo estándar de Japón)**

**Choudo-shi, Tokio Japón**

**Preparatoria Jindai**

Al cuarto día de los exámenes semestrales, el primer tema era historia universal.

Llevaban 23 minutos en el examen. El sonido de las páginas dando vueltas y los bolígrafos escribiendo llenó la habitación. Ya que estaba todo tan callado, el sonido de los autos pasando por la calle principal que se encontraba cerca de la escuela sonaba muy fuerte.

Los ojos de Kaname corrían por la hoja de su examen. La prosperidad del imperio romano. Cinco conquistadores inteligentes. Augusto, Cícero. Rebelión de Sicilia. Esto o aquello. Eso eran muchas palabras que no entendía ni sabía, y que probablemente olvidaría después del examen. Realmente, los exámenes regulares solo eran un ritual tontamente improductivo.

Se asomó por la ventana.

El asiento de Sousuke estaba vacío.

No había hablado bien con él desde el día antes de que ella le llamara antes de los exámenes. Ella pensaba que quizás éste día se presentaría, pero continuaba ausente. Al final, se había perdido de todas las pruebas desde el primer día.

-(Realmente...)

Un suspiro escapó de alguna manera. Desde que la escuela se encontraba tan callada gracias a la ausencia de Sousuke, ella era capaz de relajarse.

Entonces... ¿Por qué se sentía tan distraída? ¿Por qué sentía que le faltaba algo?.

-(No, no puede ser eso. Estoy a mitad de un examen, debo concentrarme)

Puso atención de nuevo a sus problemas.

La caída del imperio Chino. La invasión de los Hunos. Las rebeliones de turbas amarillas. Así es... La pelea en Akakabe. Esto y aquello. Ya que había leído la historia “Los reyes de los tres reinos”, una historieta que conocía muy bien.

Pero no podía recordar el kanji para ello.

-(Ahora... ¿cómo escribir la respuesta para Kou en koumei...?) ... (Me pregunto en donde estará...) – De pronto pensó mientras escribía la respuesta – (Me pregunto qué clase de trabajo estará haciendo... si está en algún peligro... si está bien... o si está con alguna chica... hablando de eso, estaba actuando extraño cuando le llamé el otro día...)

Volvió dentro de sí con una despabilada.



-(No, no puedo hacer esto ahora. ¡Lo hice de nuevo! Estoy ignorando mi examen e inconscientemente pensando en él... ¡Demonios! Es su culpa, no debería de haberse ido sin decir nada, ahora se perdió de los exámenes... estoy preocupada. Digo, soy la representante de clase, después de todo, y no puedo decir que somos extraños. ¡¿Por qué me molesta tanto?! Si no está aquí, entonces debería de estar concentrándome en los exámenes, ¡pero...!) Justo entonces, la puerta del salón de clases se abrió.

-Lo... Lo lamento... Llego tarde... - Dijo ningún otro más que Sousuke Sagara mientras entró al salón con sus hombros apesumbrados.

Parecía que había corrido porque se encontraba sudando un poco de su moreno rostro. Y por alguna razón, no estaba usando el uniforme de la escuela, sino que alguna clase de ropa camuflada verde oscuro. Uno podía ver que el diseño era diferente de las ropas propias de un soldado que ocasionalmente utilizaba. Ésas tenían las palabras "US MARINES" bordados en el pecho.

-Sagara... ¿regresaste para tomar el examen? ¿Y con esa ropa? – Dijo el supervisor del examen con ceño fruncido.

-Lo siento mucho. No tuve tiempo de cambiarme, así que...

-No importa, está bien. Apresúrate y toma asiento

-Sí señor.

Sousuke se apresuró a su asiento. Por otro lado, su compañero Shinji Kazama le susurró:

-Sagara, ¿por qué usas esas ropas...?

-Surgió una situación – replicó brevemente mientras se sentaba. Había recibido el examen del maestro, tomando su caja de útiles, rápidamente volteó su examen y comenzó.

Kaname lo miró a él con la mirada perdida a través de la habitación. Aliviada, sintió que una gran presión salía de su pecho. Por un momento sus ojos se encontraron. En amén de un "buenos días", Sousuke levantó un poco su bolígrafo. Kaname dudó en responderle el saludo y luego, se concentró de nuevo en su examen.

\*\*\*\*\*

**Octubre 17, 1609 Horas (Tiempo estándar de Australia)**

**Sídney, Australia**

**Sede de operaciones de Mithril**

-(Ésta es la segunda vez que vengo a un cuarto de investigaciones con el teniente Comandante Kalinin de esta manera) – Pensó Tessa. Su último sujeto, había sido un niño de entre 15 y 16 años; ésta vez se trataba de un hombre de edad conservada.

Vincent Bluno, el hombre a quien Mao y los otros habían secuestrado, se encontraba sonriendo arrogantemente, de una manera presumida.

Probablemente solo era una pantalla. Ésta no era la estación de policía, ésta era la sede de operaciones de Mithril. No habría abogado que lo defendiera, y tampoco tendría un juicio justo. Y Bluno, sentado detrás del espejo de una sola vista, lo sabía también.

Tessa vestía solo una corbata ligera sobre un uniforme que era común verlo en ella. Igualmente, Kalinin vestía una ropa color olivo propia de un soldado de llano. Habían tomado un Jet de Mithril y se habían encontrado en el aeropuerto por medio de una limosina, no habían sido vistos por ningún civil.

Habían volado hacia Sydney desde la base en la isla Mérida en el océano pacific cuando recibieron el aviso de que la misión de recuperar a Bluno había sido exitosa.

Éste hombre era en parte responsable de la desesperada crisis que había tomado lugar en su barco. No había error en ello, pero no podía creérselo ella misma. Era el enemigo, el cual se suponía que tenía que odiar, pero realmente lo único que podía sentir era un frío desdén por él que se ahogaba en su pecho.

-No me lo creo – Murmuró para sí - No creo que exista una excusa tan patética como para que un ser humano fuera casi capaz de hacer que mi barco se hundiera...

-Puedes decir que es porque él es una persona tan patética que se las arregló para ser un buen actor. No fue muy difícil para él pasar sobre sus enemigos ¿Cierto? – replicó Kalinin.

A través del espejo, podían ver que otros dos hombres se encontraban en el cuarto de investigación con Bluno. Ambos pertenecían al cuartel de

operaciones, parecían un teniente y un corporal. Acorde a Kalilin, el primer teniente había asistido desde el cuartel de inteligencia de Perú, y parecía saber mucho de interrogación.

-Comencemos con unas preguntas sencillas, Señor Bluno. – Comenzó el teniente. – Fuiste secretario a cargo de las relaciones humanas. En junio de éste año, hiciste que John Howars Danigan y Guen Bien Bo fueran asignados a la unidad de SRT de la océano pacífico en el Tuatha De Danaan. Degradaste, o posiblemente borraste información de alta prioridad acerca de las recomendaciones del campo de entrenamiento de Belice, y fueron enviados al Tuatha De Danaan, quien, se encontraba corto de personal y no tenía opción más que aceptar a los enviados. ¿Me equivoco?

-No sé de lo que me está hablando – Dijo Bluno, sin ningún encanto, mientras se meció un poco en su asiento.

El teniente sonrió calmadamente, se movió junto a su corporal y le dijo:

-Hazlo.

Sí señor, respondió en musculoso corporal, quien inmediatamente lanzó un puñetazo hacia el rostro de Bluno para despertarlo.

-¡¡Guh-!!

Bluno estuvo a punto de caerse de su silla cuando el corporal lo atrapó tomándolo del cuello de la camisa y lo acercó a él. Presionó la cabeza de Bluno contra el escritorio, y tomó su dedo meñique con intención de doblarlo en dirección opuesta.

-¡¡P-Paren!!

¡Crack! Se escuchó un horrible sonido después. El hueso de su dedo meñique se había roto, y Bluno dejó salir un grito doloroso y ensordecedor que llenó toda la habitación.

-No se preocupe. Eso será todo. - Informó Kalinin a Tessa, quien se había cerrado los ojos y cubierto los mismos a causa del espectáculo. Bluno se encontraba temblando y sollozando.

-¡¡Paren!!!... ¡¡Por favor... Paren!! ¡Entiendo! ¡¡Les diré todo!! Así que... por favor... no más... - Chilló, presionando su meñique.

- Respóndeme. ¿Fuiste tú el que envió a Danigan y Guen al TDD-1? –

Preguntó el teniente con una fría voz.

-¡Si! ¡Fui yo!

-¿Quién te lo ordenó?

-No lo se

-¡No mientes!

- ¡¡Esperen!! ¡¡N-No sé su verdadero nombre!! ¡¡Solo dijeron que utilizara el código "Amalgam"!!

-¿Amalgam? ¿Qué es eso?

- No lo sé. No lo sé. Pensé que probablemente sería alguna especie de servicio secreto soviético o algo así. Ellos tampoco se negaron. Era muy bueno al principio! Me pagaron \$200,000 por adelantado, doscientos grandes...

¡¿Pueden imaginarlo?! ¡No había mucha razón para negarse! ¡Les repliqué varias veces!

-¿Qué piensa? – Preguntó Kalinin a Tessa, la cual escuchaba calladamente.

Mirando al indicador de la pantalla LCD enseguida de él, y continuó. – No parece que ese mintiendo, y no parece que esconda sus motivos. Aun así pareciera que no sabe mucho sobre el tema.

La computadora se encontraba analizando lo que Bluno decía a tiempo real, checando su nivel de estrés en su voz y autentificando la veracidad del testimonio del sospechoso. Era un sistema bastante fino, un avanzado detector de mentiras. El propósito de un violento momento simplemente había resultado como “agitación” para éste tipo de análisis.

-Amalgam... me pregunto qué nombre emplea...

Mithril ciertamente era el nombre funcional de una aleación de metal y plata. El enemigo se llamaba así mismo Amalgam (O amalgama), una aleación de mercurio. O quizás solo era una especie de mal chiste.

-No conozco su verdadera identidad! ¡Lo juro! – Lloró Bluno. Su pálido rostro estaba cubierto de frío sudor, y se reflejaba al cuarto oscuro del otro lado del espejo.

-¡¿Estás satisfecha ahora?! ¡¡Lo escuchaste todo ¿Ciento??!! ¡¡No quedes para ahí viéndome, salgan y muéstrense!! ¡¡Miren lo que me han hecho!!... ¡¡¿Que demonio es es “Mithrill” de cualquier forma?!? ¡¡Es el “metal de la maldad” !!!... ¡¡¡Eso es lo que es!!! ¡Hipócritas que pretenden ser héroes, ¡Eso es lo que son!! -Cálmese, Señor Bluno.

-¡¿Que esperaban que hiciera? ¿Eh?! ¡¡Maldigo a todos ustedes ¡¡Mueran como los asesinos que son!! ¡¡Bastardos! ¡¡Todos ustedes son bastardos!!

Tessa, irritada intentó ignorarlo. Pero aun así, ninguna palabra sería capaz de calmar el lenguaje de Bluno.

-Como se atreve...

Los rostros de los subordinados que habían muerto pasaron por su mente, y sintió como si la sangre de todo su cuerpo comenzara a hervir. Quería que se prendieran las luces del cuarto oscuro en el que se encontraba, y mostrarse a sí misma ante ese hombre, y descargar algún abuso verbal contra él.

-(Tú eres el asesino. Devuélveme a mis hombres. Tú eres quien está maldito.

Solo eres un hombre estúpido que no sabe nada, te sientas ahí y vomitas veneno. No sabes cuál es tu lugar... presumes de juzgarme, arrogantemente, imbécil bueno para nada. ¡¡No seas tan engreído...!! ¡¡¿Quieres que le ordene a ese corporal que te rompa los demás dedos...?!!) – Pensamientos y emociones violentas la llenaban. No era simplemente rabia, era algo más insolente que trataba de provocarla.

-Capitana...

La voz de Kalinin la hizo volver en sí.

Sus manos se encontraban húmedas con el sudor.

Estaba disgustada consigo misma. Quería negarlo, pero no podía. Ahora mismo, disfrutaba del dolor de ese hombre.

-Capitana, dejémosle el resto al teniente. El almirante Borda está esperándonos.

-...Tienes razón – Respondió débilmente, y se retiró del espectáculo atormentador de Bluno. -Es una terrible manera de hacer las cosas ¿Ciento...?, (Para él y para nosotros) - se dijo para sí misma.

-No lo niego, pero ciertamente resulta efectivo. No es algo mortal y su dedo sanara dentro de un tiempo.

-Lo sé, pero aun así... - miró el perfil inexpresivo de Kalinin y se intimidó un poco. - (¿No siente nada? Simplemente miró fríamente lo que ocurría, no se intimidó para nada... Aunque, como en mi caso, él mató a sus subordinados...) En cuanto terminó de decir esto, el ruso agregó en un frío tono de voz:  
-Si hubiera sido yo el que lo interrogara, lo hubiera dejado sin dedo...  
Dejaron el cuarto de interrogación, y fueron a la oficina del jefe de operaciones.

El cuartel general de operaciones de Mithril, en el cual se encontraban en ese momento, se encontraba ubicado en una calle localizada en el corazón de Sidney.

Si hubieras dicho que Mithril, la cual era una organización activa mundialmente, tenía su base más importante localizada en Australia, dos de tres personas hubieran respondido con una mirada dudosa.

Y si decías que la base aquí tenía gran ventaja que una localizada en Europa debido a la facilidad de transportes, aéreos, terrestres y marítimos, así como el hacerse cargo de varias cosas más, ningún hombre de negocios te hubiera creído

Por lo menos, eso era lo que indicaba el sentido común hace 20 años. Pero gracias al crecimiento de la tecnología del satélite de comunicaciones y el internet, la cantidad de información que se encontraba navegando por todo el mundo hacía que la localización física del cuartel general no tuviera mucha importancia. También había muchos lugares, como París, Londres, Bruselas y Ginebra que tenían una vieja influencia en las agencias de información.

Establecer ahí una base grande sería mucho problema. Una vez instalados, solo era cuestión de reclamar su posición. Mithril era una organización joven. Hacía apenas diez años que había instaurado su modelo, sus planes de construir sus cuarteles de operaciones en Europa, fueron impedidos por pequeños problemas que surgían uno tras otro, y al final, resultaron demasiados. Actualmente, fuera de la mucha información que tenía Mithril, muy poca provenía de Europa.

El cuartel general, siendo llamado “Rascacielos” era en realidad un pequeño edificio.

En papel, el dueño del edificio tenía registrado la “Agencia de seguridad Argyros”. Éste era el disfraz que Mithril utilizaba, pero actualmente, había una compañía de negocios de seguridad en varios lugares del mundo, y haciéndose un perfil de ellos. La apariencia era que Mithril contaba con miembros del tipo que trabajarían en una firma de seguridad. Es por esto que el personal comúnmente decía que trabajaba en una firma de seguridad, el disfraz había resultado muy conveniente.

Mithril poseía también muchas otras compañías como esta. Los campos del negocio que ofrecían mucha variedad, consistiendo en negocios como “Ross &

Humbleton", sección destinada a la fabricación de los reactores de poder nuclear utilizados en el M9. "Umntack" en la cual se fabricaban la mayor parte de los barcos. "Martin Marietta", el cual se encargaba de su mantenimiento aéreo, y sucesivamente. Habían alcanzado un rápido crecimiento por medio de estas empresas, las cuales estaban a salvo de la burocracia de los bancos. Así mismo, se contaba con muchas facilidades de influencias en los bancos, y compañías de papeles nominales. Frentes públicos, inversión de capital, suplemento de equipos, buscando nuevos talentos... era mucho más que solo manejar una organización y Mithril se hacía cargo de estos negocios. Muchas personas que habían trabajado en estas instituciones ni siquiera sabían de la existencia de Mithril.

El edificio de "Argyros" era utilizado como cuartel de operaciones de Mithil, y daba la apariencia de ser bastante antiguo, pero el sistema de seguridad mismo era impenetrable y de primera tecnología. Cada punto del edificio contaba con un aparato y un sistema contra intrusos, muchísimos dispositivos de vigilancia y guardias de seguridad muy bien capacitados, todos en busca de intrusos.

Tessa y Kalinin llegaron a la oficina del jefe de operaciones, y un secretario (un hombre), los recibió.

-Mucho gusto el verle de nuevo, madame capitana.

-Mucho gusto el verle, señor Jackson. Se ve usted bien. Por favor no me llame madame capitana. – Mientras decía esto, el secretario, no mayor de cuarenta años, le sonrió brillantemente.

-Aun así, usted ya no luce como una señorita en absoluto, la última vez que escuché de usted, se las estaba arreglando muy bien por sí misma. No está de más que le muestre algún respeto.

-Gracias... bueno... No importa que tanto proteste, lo seguirá haciendo de cualquier modo...

Antes de que asumiera la posición de comandante del Tuatha de Danaan, Tessa había trabajado en el cuartel de operaciones por un periodo de tiempo. En lugar de ayudar al almirante Borda, ella hacía investigaciones en batallas submarinas y batallas bajo circunstancias especiales. El teniente secretario Jackson, había sido amigo de ella durante ese tiempo, y en ese tiempo, solía

llamarte "Señorita" o bien "Pequeña Teletha". Ella no quería ser promovida de rango a capitana hasta después de que tomo el mando del TDD-1.

-¿Dónde está el almirante?

-Ahora mismo está al teléfono, pero no creo que le importe si simplemente pasas. Probablemente se dará cuenta de ti mientras habla. La seguridad últimamente ha sido un poco ruda por aquí...

-Sí, lo hará. Gracias.

Después de agradecerle, ambos, ella y Kalinin entraron a la oficina del almirante Borda.

El cuarto era algo así como una gran cafetería, pero las paredes estaban llenas de libreros rebosantes de libros. Muchos de los muebles tenían diseños en la madera y tenían un acabado en un negro aceitoso. La luz indirecta causada por la luz suave natural y las lámparas incandescentes, le daban una atmósfera de una antigua librería. El Almirante Borda se encontraba sentado en la silla de su escritorio, hablando por el teléfono.

-Sí... mm... Lo sé... Sí... eso debería decir yo. Nos haremos cargo de la conducta inapropiada de nuestros propios departamentos. Por supuesto que le daré una copia de la grabación. Confíe un poco en mí... ¿Custodia? No entiendo lo que quieras decir...

Mientras se encontraba ocupado con quien fuera que fuese, el almirante Borda saludó Tessa y Kalinin, apuntando hacia las sillas, sin decir ninguna palabra dijo "Siéntense".

....Supongo... Bueno, haga lo que le plazca... así es. Tendremos ese problema pendiente por un día más... Mmm. Pensaré en ello...no. Tengo invitados presentes, así que me iré. – Informó finalmente a la otra línea, y presionó el botón para colgar. Azotó el recibidor en el escritorio como si hubiera sido afectado con algún disgusto, y lentamente, se puso de pie.

-Me alegro que hayan venido. ¿Quieren algo de beber? – Preguntó mientras caminaba hacia el minibar en la esquina de la habitación.

-Gracias, solo tomaré agua

-¿Y usted teniente-comandante?

-Lo mismo.

-Heh... que amargados... - Dijo, bromeando. Sacó una botella de Perrier del refrigerador. - ¿Cómo están funcionando los M9, teniente comandante? -

Preguntó borda con afán de dar una bienvenida.

-Hay un margen de error, pero sobre todo, lo consideramos favorable. Aún hay problemas con el mantenimiento, a pesar de ello. Porque la compatibilidad de ciertas piezas son demasiado bajas, nuestro inventario actual se reduce a nada. – Contestó bruscamente Kalinin.

-Sigue usted igual que siempre... Pero lo tendré en mente – Dijo Borda con una sonrisa.

Cuando las personas hablaban con el jefe de operaciones, Jerome Borda, decían que hablaba como un tío de buena naturaleza. Recordaba a esa clase de persona que vendería hot dogs en un puesto, a causa de su buena disponibilidad con las personas.

Tenía casi 60 años, pero su cabello contaba con muy pocas canas porque las teñía, así que parecía 10 años más joven. Aunque para alguien como Tessa, quien era joven para ser su nieta, le parecería alguien encantador.

Además, parecía por la manera un poco ruda en que la piel bajo sus ojos y sienes, una especie de lindo perrito.

Pero eso no era algo digno de ser mencionado. Una persona cualquiera podría saber con solo tratarlo una vez, que era un hombre de firme inteligencia y experiencia, con cualidad de líder y fortitud.

De hecho, había sido un oficial de la armada americana por más de 30 años, donde había escalado rangos desde marinero a almirante. Había una especie de tristeza y arrepentimiento en el mundo oculto bajo sus ojos, y en ese aspecto, no era demasiado diferente a Kalinin.

-Ése era el jefe de inteligencia al teléfono –Dijo mientras vertía agua en los vasos. – Parece que se enojaron bastante porque secuestramos a Bluno, ya que ellos también se enteraron de que Bluno se encontraba en Sicilia. Nos metimos en problemas al alertar a Palhoron para que no nos detuvieran.

Palhoron, era uno de los cuatro escuadrones del departamento de operaciones y normalmente, ellos hubieran sido los que se hubieran encargado de la operación del secuestro. Al trasladarse la orden a la flota del océano pacific en el Tuatha de Danaan, se habían arriesgado ambos, a Bluno y la realidad de la

información. Es por esto, que solo pocas personas en el escuadrón se habían movilizado.

-¿Así que le dejaremos a Bluno al departamento de inteligencia? – Preguntó Tessa.

-Si. Por supuesto que me negué, pero... por cierto... ¿ustedes vieron la interrogación?

-Si...

-Necesito saber de qué se han enterado gracias a ella, ya que el jefe del escuadrón se lo llevará de aquí... Tu camino es uno lleno de sangre... Serás testigo de muchas, largas y sangrientas batallas. – Dijo Borda, con una expresión de misterio.

-(El que me dejó ver la interrogación fue, después de todo, el almirante Borda... Entonces...) – Se dio cuenta Tessa. Tan pronto como habían llegado, se encontraron con un oficial no comisionado que les dijo “El almirante está un poco ocupado ahora, y no podrá atenderles. ¿Les gustaría ver la interrogación de Bluno mientras esperan?” - (¿Por qué querría que yo viera algo como eso? ¿Que podría aprender de ello? Las batallas no siempre tienen que ser sucias o sangrientas...) - No pensaba que la sermonearía. Por supuesto, cuando ella se comparaba con el almirante o Kalinin, o muchas personas más, no había nunca visto “batallas sangrientas” había sido muy afortunada en ese aspecto.

Pero éste era un caballero de mediana edad diciéndole algo mucho más ambiguo en su concepto. Era más complejo por ser tan simple. ¿Había más que un simbolismo en el hecho de que no podría explicar la situación con lógica?

Una pista ominosa. Una melancolía en miniatura. Piezas pequeñas que vienen y van.

¿Estaba acaso apuntando al difícil dilema que tendría que afrontar tarde o temprano? Aunque ella era una genio, existían principios que no podía comprender como una chica de tan solo 16 o 17 años que había trabajado lado a lado del fenómeno. ¿Estaban esos principios mostrando su forma de ser a través del almirante?

-Piensas demasiado - Dijo el almirante, mientras brindaba el vaso a Tessa. - Lo entenderás tarde o temprano.

-... ¿Qué le pasará a Bluno?

-Yo impondría el castigo capital, pero éste no es el ejército normal. Eso sería una ejecución. Las regulaciones que seguimos son efectuadas por un equipo, pero eso ya no es algo que se practique. El castigo estándar es un asilamiento a largo plazo, hasta que la información que sabe sobre Mithril, el equipo, organización, agentes etc., se hagan obsoletas e inútiles.

Tessa también sabía de esas regulaciones. Prisión por cinco años, será probablemente un periodo infinito. Diez años, quizás quince. Pero ¿Seguiría la organización viva para ése entonces? Ella de pronto se llenó de estos terrenales pensamientos.

-No es un club de amigos. El código penal tiene que ser aplicado. Como sea... el castigo real, será decidido una vez que haya terminado la interrogación. – Dijo Borda, cambiando de tema, mientras se sentaba en el sofá localizado en sentido opuesto al que ellos se encontraban.

-De acuerdo... Te llamé para hablar de algo más, también. Pienso que debemos hacer algunos ajustes estructurales.

-¿Qué quieres decir...?

-He mirado el caso del incidente que ocurrió en la isla Perio. Esas dos personas japonesas, la chica llamada Kaname Chidori y el Sargento Sagara, el rol que han jugado ellos dos parece algo increíble. También resaltaste en tu reporte, pero parece que ellos fueron los que salvaron al TDD-1

-Sí, eso es cierto

-La importancia de ellos dos se ha vuelto innegable. El tema de los “Whispered”, así como el ARX-7. Está llegando a un punto en el que no puede ser manejado como un “problema pendiente”. El departamento de inteligencia se ha estado quejando sobre esto y sobre aquello. También está el tema de “Wraith”.

-...

-Es tiempo de que le prestemos atención a su situación. ¿No estás de acuerdo, teniente comandante? – Preguntó Borda. Kalinin dejó caer calladamente su cabeza y comentó con una voz reservada.

-Así es, sin embargo...

-No necesitamos de burocracia. Aun si arreglamos temporalmente el asunto, no cambiara la inefficiencia con la que estaríamos procediendo actualmente.

-Sí señor.

-¿Cuál es su opinión, Teletha?  
-...Es exactamente como dices, pero...

Una mirada de extrema insatisfacción se apropió del rostro de Borda, la cual sostenía directamente hacia ella.

-“PERO” ¿Qué?  
-Nada...  
-Muy bien. Ahora hablemos sobre algunos planes en concreto

\*\*\*\*\*

### **Octubre 19, 1459 Horas (Tiempo estándar de Japón)**

**Choufu-Shi, Tokio, Japón**  
**Preparatoria Jindai**

La semana después de los exámenes sostuvo varias conferencias de planes de vida.

Aunque era llamado “Guianza de mi vida”, era más bien un evento para escuchar a los maestros mientras decían sus largos y aburridos sermones.

El director dijo:

-Todos deben estar pensando, “pero si tan solo estoy en segundo año”. Aun así, aun los estudiantes de segundo deben de considerar seriamente qué camino tomarán después de graduarse. Especialmente en un tiempo como este donde hay recesión, los empleados deben contar con conocimiento y habilidades, más que un perfil académico. Es por esto, que realmente deberían estar pensando en su futuro...

Y así continuaba el sermón.

Decía esto y aquello, pero realmente... Kaname y los otros pensaban en otras cosas.

La representante de clase dijo:

-¿Esta bien? Dejen de pensar en cosas como “Solo me tomare mi tiempo hasta que llegue el momento de ir a la universidad y trabajar”. Ese tipo de pensamientos llevaran a peores resultados. ¿Qué hay de los luchadores de

sumo? Aunque intentan con todo su esfuerzo ser los campeones, muchos de los Sekitori (\*de pequeñas divisiones) no serán capaces de lograrlo; pero el Sekitori que piensa: "Solo el ser capaz de llegar a Juuryou (\*Sumo de ligar intermedias) es suficiente para mí"… ¿Creen que alguna vez podría serlo? Probablemente no… Tal es la severidad de la sociedad. En otras palabras… Y así continuaba su sermón.

- (Que bien que no somos luchadores de sumo...) – Pensaban Kaname y los otros.

Aproximadamente 320 estudiantes de segundo año estaban reunidos en el gimnasio y la mayoría no tenía ninguna ambición.

Justo cuando la cabeza de Kaname estaba a punto de caer por el sueño que esto le provocaba, el discurso final terminó.

-… Así que, deben concentrarse, y pensar bien en ello. Pasaremos a retirarnos y más tarde encontrarán algunos folletos de información frente a orientación para aquellas personas que lo requieran.

Se dispersaron. Comenzando desde la clase 1 y fluyendo en orden, los estudiantes salieron del gimnasio. Debido a que la conferencia tardó seis horas, no faltó mucho para que finalizaran las clases.

Camino a casa, Kaname se sentó en una de las bancas en la estación del tren y dejó escapar un gran suspiro.

- ¡Qué bien dormiste!… ¿Eh Kaname?... – Dijo Kyoko, quien se sentó al lado de ella.

Frente a ellas se encontraba de pie el rostro tenso y agobiado de Sousuke. Lucía aros negros bajo sus ojos por lo cual aparentaba no haber dormido nada, probablemente se debía al hecho de que había tenido que trabajar noche y día desde el domingo reensamblando el auto de la señorita Kagurazaka.

- Por supuesto. No soporto esas conferencias de planes de vida… - Dijo Kaname mientras soltaba otro bostezo.

Más que la opinión de la gente, ella quería escuchar sobre cosas prácticas, tales como "El ingreso anual es de esta cantidad" o "Es un poco más difícil ser contratado por ésta famosa compañía" o "solo renuncia a tu sueño de ser animadora de programas" y cosas de esa naturaleza.

- Pero también dijeron algunas cosas útiles. Me hizo pensar un poco…

- ¡¿Q-Que?! ¿Kyoko, estabas prestando atención?

-Sip, comencé a pensar un poco en mi misma... quiero decir, estaba pensando en conseguir trabajo después de graduarme, pero ahora me pregunto que debería hacer...

-Haaah... - Kaname dejó escapar un vago quejido. Por alguna razón, en ese momento, el perfil de Kyouko que siempre mostraba una apariencia de niña, pareció mucho más maduro que el de ella misma. Se dio cuenta de la seria mirada en los ojos de Kaname y vaciló lo que pareció ser una sonrisa tímida.

-Bueno, supongo que no es tan serio. Por otro lado... - Kyouko volteó la mirada, apuntando hacia Sousuke, quien seguía de pie frente a ellas. – Sagara, se me a figuró desde temprano... pero... ¿No crees que llevas el cabello un poco largo últimamente?

-¿...? - Sousuke respondió con una mirada confundida.

Kaname imito a Kyouko, y miró a Sousuke también.

Su corte de cabello era el mismo de siempre, el adecuado pero toscos corte de siempre.

Pero cuando miraban de más cerca, podían darse cuenta de que llevaba el cabello más largo de lo normal. Parecía como si el cabello de enfrente hubiera crecido un poco, pero no podían decirlo de cualquier ángulo.

No podía decirse que se veía mal. Debido a que se estaban fijando, el largo no parecía tan extremo. Pero había crecido justo lo suficiente como para resultar molesto.

-Ahora que lo mencionas es cierto... - Dijo Kaname, provocando que Sousuke se tomara un mechón de su cabello.

-¿Se ve raro?

-No, no realmente, pero... hablando de eso... ¿Normalmente vas a un salón o algo por el estilo?

-¿Como que un salón?

-Una barbería

-...Ah... No. Nunca he ido a uno de esos. Me lo cortó yo mismo.

-¿Con tijeras?

-Con esto. – Dijo sacando su cuchilla de combate debajo de su uniforme.

-Ya veo... eso lo explica entonces...

Finalmente había entendido la razón por la cual su cabello siempre lucía alborotado.

Justo entonces una idea pareció golpear a Kyokuo, e indicando con su dedo hacia el cielo dijo con una voz muy emocionada:

-¡Oigan! ¡Se me acaba de ocurrir algo... ¿Porque no llevamos a Sagara a un salón?! De esa manera podríamos hacerle una especie de cambio de apariencia.

-Ha ha. Eso sería bastante... interesante...

-¿Verdad que si? Yo creo que se le vería muy bien un Rizento (\*Especie de corte de bandas. Como John Travolta en "Vaselina")

-No, es demasiado brusco el cambio...

-Entonces ¿qué tal un corte estilo hongo? Podría utilizar gafas de distintos colores con ese.

-No... he he he, un permanente se vería bastante gracioso ¿No crees?

-¿En el mundo real?

-Ponerle orejas de perro también sería lindo.

-Eso no se hace en una barbería...

Continuaron así, mencionando muchas posibilidades.

Al principio de la conversación parecían estar bromeando. Sin embargo, ya que mencionaron el tema, Sousuke de pronto, decidió tomarles la palabra.

-No me importaría.

-¿Eh?

-Ir a una barbería. Ahí es donde los estudiantes de preparatoria normales se cortan el cabello ¿cierto?

Tomaron la salida sur de la estación Choudou, y caminaron un poco hasta llegar a una barbería que de alguna manera, reflejaba la apariencia de una juguetería.

-(Las barberías en Afganistán son diferentes a estas...) – Pensó Sousuke mientras miraba el exterior.

También había barberías en las zonas de guerras donde Sousuke creció. Pero Sousuke había sido indiferente ante tales facilidades hasta ahora. Ahora su inclinación de ir a un salón se produjo por su propia ambición. Necesitaba adaptarse más al estilo de vida de la ciudad.

Ese motivo resultaba vagamente en su trabajo. Si no hubiera sido por lo que Mao había dicho hacía unos días, no se hubiera molestado en pensar siquiera en ir.

Por supuesto que también resultaba de su propia curiosidad.

-¿Te parece bien este lugar?

-Si. Se los dejo a ustedes. – Dijo, y los tres entraron al salón.

-Un corte de cabello para él, por favor. –Le dijo Kaname al estilista que los recibió. Al momento, el estilista pareció comprender la situación, y con una dulce sonrisa le dijo a Sousuke:

-Por aquí por favor...

-Okey...

Sousuke se sentó torpemente en la silla. El estilista el principio puso una toalla alrededor de su cuello, seguida de una manta de vinil.

-Bien, ¿Qué clase de estilo están buscando? – Le preguntó el estilista a Kaname y Kyouko quienes se encontraban paradas junto a él.

-¿Qué opinas Kaname?

-Hmm... bueno, es mejor que dejemos de bromear con el corte mohicano y esas cosas.

-¡Oh, el mohicano luce muy bien! Siempre he querido probarlo en mí mismo. – Bromeó el estilista. Mientras Kaname y Kyouko reían, discutían que hacer. Después de tres minutos, finalmente decidieron algo seguro.

Bueno, solo corte lo suficiente para poder ver sus cejas. Ya que no hay mucho cabello en la parte de atrás, sería solo emparejar un poco. ¿Te parece bien Sousuke?

-Si

-Muy bien, entonces, lo dejaremos en sus manos y esperaremos por ayá – Dijo, y con un suave movimiento, Kyouko y ella dieron la vuelta dirigiéndose a la sala de espera. De alguna manera, Sousuke se sentía desprotegido. No, no era eso solamente. Tenía un mal presentimiento sobre esto. Aunque no había nada extraño alrededor, algo le molestaba profundamente.

-(¿Será mi imaginación?) - No lo sabía. Su intuición normalmente había estado fuera de lugar en tan pacífica ciudad. Era normal decir que no se podía confiar en él la mayoría del tiempo. Sin mencionar cuantas veces se había metido en problemas por confiar en su intuición...

-... De acuerdo. Hora de lavarle el cabello, señor.

Comenzó poniéndole un poco de shampoo en el cabello a Sousuke.

-¡Espe...! – Comenzó a decir Sousuke, pero se arrepintió.

-¿Si?

-No importa... continúe por favor...

El estilista le regaló una mirada dudosa, pero puso el shampoo en su cabeza.

Las burbujas rápidamente comenzaron a salir mientras masajeaba el cabello de Sousuke. Un completo extraño, un hombre a quien nunca había conocido, presionaba sus dedos vigorosamente contra el cráneo de Sousuke.

-No le provoca alergia ¿Ciento?

-...No. – Contestó brevemente, aunque mentalmente, sentía comezón por todos lados.

Se sentía incómodo. Terriblemente incómodo.

¿Que si el contenido de la botella era de alguna especie de veneno transdermal? ¿O que si el estilista tenía alguna clase de veneno escondido entre sus dedos? ¿Qué pasaba si tenía alguna clase de mini pistola automática escondida en su blanca corbata?

No habría manera de poder defenderse.

-(No te preocunes. Solo es jabón ordinario... y él solo es un estilista ordinario...) - Se dijo Sousuke así mismo.

El concepto de que ese estilista era un asesino simplemente no tenía sentido.

Ya que Kaname había sido quien escogió ésta barbería, y hacía poco tiempo que había decidido ir ahí improvisadamente, no era como si algún enemigo que estuviera cazando a él o a Kaname hubieran tenido tiempo para planear una emboscada.

-O-key, por aquí por favor. – Llamó a Sousuke el estilista, mientras corría agua caliente en la tina frente a él.

-¿...?

-Para poder quitarle el shampoo

-Okey...

De alguna manera pareció haberle dicho a Sousuke que pusiera su cabeza en la tina.

Pero si hacía eso, su campo de visión sería de cero. Sería fácil para él, hacer algo como golpear su espina dorsal con un arma, o insertar una jeringa en él. O quizás había un enemigo afuera esperando atacar.

-¿Qué ocurre?

-¿Es absolutamente necesario hacer eso?

El estilista se sorprendió y le respondió a Sousuke con una mirada nerviosa.

-Bueno, por supuesto que lo es. No puedo cortarle el cabello así. Por aquí por favor.

-...

Una profunda angustia mental se apoderó de él, y lentamente se colocó en la silla y puso su cabeza en la tina de lavado. Debajo de la manta de vinil, sacó su automática, lo cual lo confortó un poco.

-¿Cómo está el agua?

-...Normal. – Respondió, pero se encontraba tan nervioso ahora que no se daba cuenta de la temperatura del agua.

Si descuidaba su guardia por un momento, ¿No trataría este hombre de tomar su vida? ¿No era esta la demanda de “Descuida todas tus defensas”? ¿Y que si alguna persona utilizara un truco inimaginable para matarle, llegando más temprano a la barbería y vistiéndose de estilista? ¿O que si alguno de sus otros enemigos fueran tras él en este momento, cuando era vulnerable?

Así es, no tenía razón para sentirse a salvo. Aun ahora, había personas que seguían tras la pista de Kaname. Si alguien lo mataba ¿Quién la protegería...?

-De acuerdo, hemos terminado con el lavado, ahora...

Mientras envolvía una toalla en la cabeza de Sousuke, lentamente lo devolvió a su asiento. Sousuke no era capaz de ver a causa de la toalla, y de esa manera, que el estilista estuviera bruscamente sacudiendo su cabeza para secarle el cabello parecía una tortura.

-Hora de cortar el CA-BE-LLO - dijo el estilista, mientras sacaba sus tijeras, tomaba fácilmente un mechón de cabello de Sousuke. Un hombre de desconocido origen estaba parado detrás de él sosteniendo un objeto afilado. Una alarma se activó violentamente en el fondo de la mente de Sousuke.

-(Esto es malo. Es mejor que te controles. A este ritmo, tu-)

Fue demasiado.

Su cuerpo se movió por sí solo. Justo cuando las tijeras se estaban acercando a su cabeza. Sousuke tomó al hombre por el brazo y levantándose de su silla lo estrelló contra el espejo frente a él.

-¡¿Q-Que estás ha-!?

-¡¡¡No te muevas!!! – gritó Sousuke agudamente. Miró por todos lados, observando a empleados y clientes, apuntando su arma a sus direcciones.

-.... (No hay emboscada...)

Pero no había enemigos por ningún lado. El estilista, a quien Sousuke se encontraba ahora presionando su arma en su espalda, estaba chillando en una voz aguda mientras él lo empujaba contra el espejo. Nada fuera de lo normal ocurría. No había emboscada. Ni en la tienda ni fuera de ella.

Su intuición se había equivocado de nuevo, como solía hacerlo.

-¡¡¡¿SOUSUKE?!!!

Kaname había dejado el área de espera. Se dirigió directo hacia él, sosteniendo una revista enrollada de moda en una mano. Sin duda alguna, estaba furiosa.

-(Corrección, si la hay...)

Sousuke rápidamente aceptó su destino, y en el siguiente instante, un improvisado golpe se dirigió a su cabeza.

\*\*\*\*\*

-¡¡¡Realmente...!!! - Kaname seguía furiosa camino a casa. – Te llevamos porque tú lo pediste... ¡¡¿Por qué siempre tienes que reaccionar de ese modo?!!

-Me avergüenzo de mí mismo... - Dijo Sousuke dejactadamente, siguiéndola. Después del incidente en la barbería, tuvo que unírsele a Kaname al disculparse con el estilista quien les dijo: "Lo siento, pero ¿podrían ir a otro lugar? N-No, por supuesto que no tienen que pagar..." Y actuando como si trataran con alguna peste, los echaron.

Después de eso, Kyouko dijo "Supongo que debíamos esperarlo..." y riendo, se separó de ellos para dirigirse a su casa.

-Pero era demasiado peligroso estar indefenso en una situación con un extraño que contaba con un objeto afilado... - Explicó Sousuke.

-Oh, ya veo... En ese caso, no digas "Quiero ir a una barbería". ¡lbas a cortarte el cabello! ¡¿No imaginaste cómo iba a ser desde el principio?! ¡¿Hubieras lastimado a ese estilista, que no estaba haciendo nada malo, si hubiera dado

un paso en falso?! ¡¿Por qué no te das un respiro y dejas de pensar que todo mundo es el enemigo o un asesino?!

-No puedo hacer eso. - Dijo firmemente. – Hay enemigos afuera. Ése es un hecho. No es extraño que vinieran a atacarte.

-E-Eso... - comenzó a decir Kaname, pero se sonrojó.

Si no hubiera mencionado esto, parecería que a ella se le hubiera olvidado. Era cierto, ella era el objetivo. Todo a causa de que era uno de los “Whispered”, de los cuales no sabía su razón de existencia.

-Protegerte es mi prioridad más importante aquí. – Declaró claramente, y Kaname dejó de sentir la necesidad de estar enojada o criticarlo.

-Pero... nada ha pasado desde... - Dijo casi con una voz débil.

-Lo sé. Pero no puedo descuidarme

-Oh, por dios santo...

Desde aquel incidente en el viaje en el submarino, no había habido un instante en el que estos famosos “enemigos” aparecieran, no la habían atacado directamente ni colocado ningún tipo de trampas. Por lo menos, ella no se había enterado. Ella se había envuelto en varias situaciones peligrosas desde entonces, pero esos apenas fueron casos de “haber estado en el lugar equivocado en el momento equivocado”.

Aquí en Tokio, cada día era pacífico. Bueno, su vida pudo haberse tornado un poco más ruidosa de lo normal como estudiante, gracias a los actos de Sousuke.

¿Realmente existían enemigos allá afuera...? ¿No era solo que Sousuke y Mithril se encontraban haciendo una tormenta en un vaso de agua...?

Las dudas de Kaname eran naturales.

Inconscientemente, los dos se calmaron un poco.

El área residencial era bastante callada ahora que estaba atardeciendo. Era lo profundo del otoño, y el aire comenzaba a helarse. La tarde rápidamente refrescó el ocaso del sol.

-Ha pasado medio año desde entonces...

Se refirió a la primera vez que ella vio a Sousuke, fue en primavera. Pronto serían seis meses.

-El tiempo ha pasado rápido. ¿No crees?

-Lo creo...

-Pero no has cambiado nada, Sousuke...

-¿En serio?

-En serio. – Dijo con una risita, y Sousuke inclinó un poco su cabeza en signo de una pequeña confusión. Al final, su cabello no fue cortado, húmedo y despeinado. De alguna manera se veía desesperanzado, su aspecto recordaba a un perrito cansado. Se veía bastante mal. Dejándolo así sería casi irresponsable...

-Oye... - Dijo ella de pronto, después de pensarla por un minuto.

-¿Qué?

-¿Por qué no vienes a mi casa? Podría terminar tu corte de cabello. -Su propuesta le pareció bastante inesperada. De alguna manera extraña, los ojos de Sousuke se abrieron un poco y parpadearon algunas veces por la sorpresa.

- ¿No quieres?

-No, no es eso. Es solo que...

-¿Te preocupa que te ataque? – Preguntó, y él retrocedió un poco la cabeza a causa de la impresión de la pregunta.

-No es eso... - negó instantáneamente, se sentía feliz de que ella lo haría para él. –No me preocupa, tú eres una excepción.

Aunque el departamento de Kaname era bastante grande como para que una familia viviera en él, el baño era pequeño y cerrado.

Imitando la manera en que el barbero hablaba, Kaname dijo:

-Muy bien, señor, si me hiciera el favor de sentarse... - Mientras cargaba una silla dentro del baño.

Sousuke accedió gratamente y Kaname cubrió su cuello con una toalla y una capa de vinil.

-¿No hay problemas hasta ahora?

-No, no hay problema.

-Muuy bien, hagamos esto. Hehehehe... -Dijo con una maquiavélica sonrisa, tomando las tijeras con su mano. Sousuke entonces, se sintió incómodo por una diferente razón a la de sus enemigos o asesinos.

-Chidori... ¿Tú... tienes alguna experiencia cortando el cabello? - Preguntó.

-Nop. – Respondió francamente. – Pero he jugado bastante con el cabello de Kyouko anteriormente. Aunque ésta es la primera vez que cortó cabello...

-...

-No te preocupes. Por lo menos es mejor que cortártelo tú mismo  
-Por favor, no cortes mis orejas...  
-De acuerdo, trataré de no cortarlas si me es posible – Y después de reírse, tomo un poco de cabello y lo cortó. Y de nuevo. Al principio dudaba un poco, pero gradualmente fue tomando ritmo, cortando aquí y allá.  
-Oye, Sousuke... - Dijo Kaname sin detenerse. - ¿Faltaste a la escuela debido a tu trabajo?

-Si

-¿Tuviste que pelear de nuevo?  
-Sí... ¿Qué con eso?  
-Nada... ¿No te hirieron?  
-Solo algunos rasguños. No es problema.  
-Ya veo...

Por un momento, se quedó callada mientras continuaba cortando su cabello. Miraba de vez en cuando su cabeza en el espejo, ocasionalmente musitando “mmm...” para sí misma. Hacía un gesto de dificultad y de nuevo volvía a las tijeras. El cabello cortado caía de la capa de vinil y caía por todo el piso.

-Bueno, yo... - Dijo Kaname finalmente – Escuché de Tessa que no eres el único protegiéndome...

Ésta era la primera vez que ella sacaba el tema. Probablemente había estado pensando en ello desde que tuvieron esa conversación camino a casa.

-Ya veo...

-Pero... no se siente diferente para nada ¿No crees? Me refiero a que, no parece real algunas veces... Es como si... todo lo que ha pasado hasta ahora, así como todo el asunto de Mithril, fuera una mentira...

La misión de Sousuke en Tokio era simplemente “Cuidar de Kaname”. Como sea, eso no significaba que fuera el único con un ojo sobre ella. El departamento de inteligencia de Mithril había enviado a un agente que siempre se encontraba escondido cerca de ella. Era gracias a éste agente que Sousuke era capaz de dejar a Kaname para ir a misiones al otro lado del mar. Sousuke, Kalinin y todos en el departamento de operaciones llamaban a este individuo “Wraith”

-¿Alguna vez has visto a esta persona?  
-No, nunca he hablado con él tampoco

-¿No sabes quién es?

-No. Probablemente es alguien que tú no conoces.

-Me pregunto si podremos confiar en el...

-...

-... hablo de, si podemos confiar en él, y en Mithril y todo eso...

Una pesada carga de incomodidad acompañó estas palabras.

A pesar de que Kaname normalmente siempre era animosa y alegre, tenía miedo. Sousuke fue capaz de entender eso justo en ese momento. Si pensaba seriamente en la situación de Kaname, cómo era el objetivo del enemigo, sabía que ella solo podía depender de Mithril. La policía no podía ayudarla.

-Por supuesto que puedes. Deberías confiar en él. – Respondió. Pero sin ninguna fe en sus propias palabras.

“Wraith” siempre se encontraba lejos.

Se encontraba fuera de la escuela cuando ella estaba en clase. Después, al regresar a casa, se encontraba a varias calles de su departamento. Sin estar demasiado lejos, o demasiado cerca, la vigilaba desde algún lugar. Era debido a eso que Sousuke no tenía la necesidad de estar pegado a ella día y noche. Éste agente nunca les respondía. No importaba lo que pasara.

Aunque la misma Kaname se encontrara en peligro, “Wraith” no actuaba.

Había sido inmiscuida en problemas en la calle, ido a casas de personajes desconocidos, aun cuando el grupo terrorista A21 la había abducido, “Wraith” no se movió. Siempre concluía en que Kaname se salvaba de una u otra manera, pero Sousuke se encontraba extremadamente irritado después de estos incidentes.

¿Porque no se mueve?

¿Por qué no va y la protege en mi lugar?

En sus reportes a sus superiores, Sousuke repetidamente comenzaba con: “Tengo serias dudas acerca de la habilidad del agente del departamento de inteligencia, nombre código: WRAITH”.

Aun así, su respuesta siempre era la misma:

“Bajo investigación. Continúe con su misión”

Ni Kalinin ni Tessa habían intentado aclarar esta decisión. “Está bien, solo sigue como siempre”. Decían persistentemente. Es por eso que Sousuke siempre partía ansioso cuando tenía que dejar a Kaname. Dejarle todo a

“Wraith”... éas eran sus órdenes, pero no creía que “Wraith” estuviera cumpliendo con su deber.

¿Estaba “Wraith” esperando pacientemente a que el verdadero enemigo apareciese?

¿Y qué si solo estaba utilizando a Kaname como señuelo para que un pez grande picara, sin importar que tan mal o bien se viera la situación para ella...?

¿Sería capaz de retirar el señuelo?

Si esas fueran sus razones, entendía porque “Wraith” no se había mostrado anteriormente.

No, eso era absurdo.

Si Kaname muriera, ¿no perdería todo por lo que ha estado trabajando? Era horripilante recordarlo, pero hasta ese momento, había sido expuesta a muchos peligros, en los cuales podría haber muerto si Sousuke hubiera cometido un error. Aun en esos momentos, “Wraith” no había levantado un solo dedo para ayudar. ¿Cuál era la razón para eso...?

No lo sabía.

Una sospechosa, y descorazonada lógica estaba trabajando en algún lugar.

¿Sería que el departamento de inteligencia se encontraba escondiéndole alguna información...?

-¿Sousuke? - Le llamó Kaname, sacándolo de sus pensamientos.

-¿Hmm...?

-¿Qué ocurre? Parece que estás pensando en algo...

-No es nada...

-Acerca de lo que acabo de decirte, no te preocupes demasiado ¿De acuerdo?

Sé que no lo digo, pero... - Dejó de cortar el cabello por un momento y dudó.

Era casi como si estuviera juntando un poco de valor antes de, mirarle a los ojos a través del espejo y decirle:

-Yo... confío plenamente en ti...

Una extraña sensación lo enervó.

Era una sensación desconocida, cálida y agradable, sintió como si su corazón de pronto quisiera escapar de su pecho. Eso sintió.

Su rostro se sintió caliente, y sintió como si algo brotara de todo su cuerpo.

- (¿Por qué?) – Se preguntaba. Había algo sentimental en eso. – (¿Cómo se le llama a este sentimiento...?) – No pudo recordarlo. - ... Gracias... - Apenas se las pudo arreglar para decirlo.

- De nada – Dijo, en un tono más aliviado, y continuó cortando. – veamos, podrías girar tu cabeza un poco a la derecha?

- ¿Hm? De acuerdo

- No para ese lado, para el otro.

Con sus delgados dedos presionó suavemente la mejilla de Sousuke. La sensación fría de la punta de sus dedos en su piel se sintió bien, como una pequeña briza que se cuela en un denso bosque tropical.

De reojo, pudo ver que su cabello y la camisa de Kaname se estaban moviendo. Era una camisa bastante barata, hecha de material tan delgado que podría verse a través de ella en la luz. Cuando se movió frente a él para cortar el cabello en su frente, arqueó su cuerpo, agachándose para cortarlo mejor, sin embargo, desde donde estaba, Sousuke podía ver la silueta desde sus axilas hasta sus caderas, pues eran visibles tras la camisa. Era una delicada y bonita figura. Sousuke rápidamente miró hacia abajo como si hubiese visto el sol.

- Hehehe... realmente le estoy tomando el ritmo a esto... - Dijo, su estilo se había vuelto más refinado desde que había comenzado.

Le cortó el cabello con un par de tijeras de punta redondeada, y entonces, usó una rasuradora para dar un mejor acabado en la parte de atrás. Después que hubo terminado, comenzó diligentemente a esponjarle un poco el cabello, y mientras lo hacía, Sousuke comenzó a sentir que le pesaban los ojos.

- (¿Qué me está pasando?) – se preguntaba. – (Aunque hay una persona que sostiene un objeto afilado cerca mío, me estoy quedando dormido... Yo. Yo mismo... No puedo creerlo, pero... ¿Por qué siento una tranquilidad tan indescriptible? Chidori, quizás yo...)



-De acuerdo, ahora a lavarlo...

Y empujó su cabeza dentro de su lavamanos, el cual contaba con agua fría. Su sensación de sueño rápidamente desapareció.

-No quedó tan mal... creo yo... - Presumió, mientras encendía la secadora.

-A mí no me parece que haya cambiado tanto... -Comentó Sousuke, mirando al espejo con una expresión seria.

Su cabello era más corto que antes, seguro, pero no pensó que fuera un cambio tan remarcado a como estaba anteriormente. Se veía como estaba un mes antes. Su cabello había sido emparejado un poco, pero seguía tan alborotado como siempre. Pero el largo de los dos lados se veía ahora asimétrico.

-¿De qué hablas? Se ve muy diferente

-¿En serio?

-Sí. Se ve mucho mejor. Solo escucha lo que dirán todos mañana en la escuela.

-Hmm...

Después de mirar más detenidamente al espejo por segunda vez, Sousuke se levantó.

-En cualquier caso, muchas gracias. Cortaré tu cabello la próxima vez si tengo la oportunidad.

-Definitivamente negativo. – Dijo Kaname con un gesto.

Le ayudó a limpiar el baño, más tarde cenaron ligeramente y después tuvo que despedirse.

De alguna manera, lamentaba tener que irse.

Estaba oscuro cuando salió de su apartamento. Probablemente eran pasadas las ocho, pero aun había muchas personas en las aceras: Hombres de negocio llegando del trabajo, estudiantes de primaria saliendo de su escuela Cram (\*Escuela contraturno para prepararse para sus exámenes), parejas paseaban a sus perros.

Tomó el atajo a través de todas estas personas, y se dirigió a su apartamento, en el edificio que estaba cruzando la calle al de Kaname.

Por alguna razón, sentía sus pasos ligeros. No, se sentía muy animado.

Su moral se había elevado... ésa probablemente, era la mejor manera de describirlo. Justo unas horas antes, su mente estaba llena de pensamientos de

“Wraith”, trabajo, lo que Mao había dicho acerca de su futuro, no había espacio en su mente para nada más. Pero ahora era diferente. “¿Por qué no arriesgarse?” era lo que sentía en ese momento.

Vigilar a Kaname, adaptarse a la sociedad. Entrenar en la isla Mérida.

Combatir. Trataría de manejarlo todo lo mejor que pudiera.

Ella dependía de él. ¿Qué sería de ella si él no se tenía confianza en sí mismo?

-(Así es...)

Podía preocuparse por todo eso la semana entrante.

Aún tenía mucho trabajo que hacer. Primero, debía ir a casa y enviar su reporte a la Isla Mérida. Después, tomaría algún equipo y armamento y revisaría los sensores del vecindario. Después de que terminara eso, podría estudiar para sus exámenes de regularización.

Rápidamente volvió a casa, encendió su laptop y la conectó a satélite a través de un programa encriptado, inmediatamente lo envió. No pasó mucho para que apareciera el mensaje de “Transmisión completada” acompañada de otro mensaje, un archivo encriptado.

-¿...?

El archivo era “Mensaje de órdenes” desde el cuartel general:

ÓRDENES DE ALTA PRIORIDAD (98J005-3128)

191121Z

DE: CUARTEL DE LA FLOTA DEL OCÉANO PACÍFICO (BASE EN LA ISLA MÉRIDA)

PARA: URZU 7/SARGENTO SOUSUKE SAGARA

A: OPERACIONES, COMANDO Y EL CUARTEL DE LA FLOTA HAN CANCELADO LAS ORDENES DE LA OPREACION 98E001-3128 (NOMBRE DE LA OPERACIÓN: ANGEL GUARDIAN) A PARTIR DE LAS 1500 HORAS (GMT)

B: URZU 7 DEBE RETIRARSE DE LA LOCALIZACIÓN ESTABLECIDA Y TOMAR LA RUTA 3B DE VUELTA A LA ISLA MERIDA LO ANTES POSIBLE.

C: UNA CARTA DE RETIRO SERÁ ENVIADA AL PUNTO DE INFILTRACIÓN – LAS RAZONES PARA RETIRARSE SON CONCEDIDAS A LA DISCRECIÓN DE URZU 7

D: LA MISIÓN DE CUIDAR DE KANAME CHIDORI SERÁ AHORA LLEVABA A CABO POR EL AGENTE DE NOMBRE CÓDIGO [WRAITH].

E: EL CONTACTO CON KANAME CHIDORI QUEDA PROHIBIDO A PARTIR DE HOY A LAS 1500 HORAS (GMT)

-FIN DEL MENSAJE

Sousuke repaso una y otra vez el mensaje energéticamente.

Su contenido no cambiaba. No importaba cuántas veces lo leyera, o cuantas veces intentara interpretarlo, era el mismo de antes.

Su misión de proteger a Kaname había terminado definitivamente. Eso era lo que decía.

“Cuartel general”, significaba que la decisión había sido tomada por individuos de rangos mayores a Tessa o Kalinin, así que ninguna protesta que Sousuke hiciera podría tener algún efecto.

-...

Sousuke se puso de pie, fríamente, frente a la pantalla LCD por varios minutos. Podrían haber sido más de diez minutos. Solo se escuchaba el sonido de sus dientes rechinando uno contra el otro.

**“LA MISIÓN DE CUIDAR DE KANAME CHIDORI SERÁ AHORA LLEVABA A CABO POR EL AGENTE DE NOMBRE CÓDIGO [WRAITH].”**

Sin percibirlo antes, había lanzado un puñetazo de lleno a la computadora.

Los fragmentos de metal y botones volaron por todo el lugar. Su puño comenzó a sangrar.

Dejó la computadora, la cual ahora olía a humo, y se dirigió directo a su barandal. Deslizó la puerta de cristal, tomó el barandal con ambas manos y miró por todo el vecindario.

-... ¿Dónde estás...? – Musitó, sus hombros pesaban de la rabia. Era un área residencial durante la noche. No había nada fuera de lo ordinario, era una noche callada.

-¡¡Sal ahora, Wraith!! ¡¡Sal ahora y habla conmigo!! – Gritó Sousuke con toda la potencia de sus pulmones.

Es cierto que estaba enojado, pero no había sentido en hacer eso. Aunque localizara a alguien, sus órdenes seguían igual... él entendía eso, pero no podía quedarse callado.

-¡¡¡Sé que estás por aquí!!! ¡¡¡¿Por qué no me respondes?!!!

Su voz resonaba a través de todo el vecindario. Las personas que pasaban por la calle, abajo, miraban hacia arriba y se preguntaban “¿Qué es eso?”. No había respuesta. Sousuke sabía que solo gritar de esta manera, nunca lograría que Wraith se mostrase, cambió de estrategia.

-¡¡¡Mi nombre es Sargento Sousuke Sagara!!! ¡¡Mi posición está en el departamento de funciones operacionales de Mithril en la flota del océano pacífico del Tuatha de Danaan!!! ¡¡¡Se me ordenó proteger a cierta persona, y fui enviado a Tokio desde el 20 de abril!!! ¡!!Puedo pensar en las siguientes razones por las cuales fue seleccionada como objetivo!!!! ¡¡Primero!!  
¡¡Pertenece a un grupo especial de personas llamadas “Whispered”!!  
¡¡Segundo!! ¡¡Se cree que los “Whispered” tienen conexiones militares y poseen una habilidad para obtener--¡!

De pronto el teléfono de su apartamento comenzó a sonar.

Rápidamente dejó de gritar y volvió dentro, calmadamente contestó el teléfono y presionó el botón de hablar.

Al otro lado del teléfono se escuchó una voz que más bien le gritó de inmediato.

-¡¡*Bastardo!! ¡¿Qué demonios crees que estás haciendo?!*¡

Era una profunda voz sintetizada, Usaba un dispositivo electrónico para distorsionar su voz. Sonaba como un monstruo, pero Sousuke sabía que había conseguido hacerle enfurecer.

Estaba hablando con “Wraith”, el otro agente que había sido enviado por el departamento de inteligencia.

-¡¡*¿Qué pensabas gritando información clasificada por toda el área?! ¡¡Esto claramente interfiere con la operación!!*

-Me estabas ignorando. – Replicó Sousuke con una fría voz.

-*Deberías ser capaz de entender que hablar de esta manera, Urzu 7, supone un gran peli...*

-Respóndeme. ¿Tu misión es proteger a Kaname Chidori, o simplemente observarla?

-*No estas calificado para saber esa información*

-Entonces, supongo que no te importaría si vuelvo al barandal y continúo gritando todo lo que sé el resto de la noche. Ahora si me permites.

-*No trates de amenazarme, Urzu 7. Enviaré una queja formal al departamento de operaciones yo mismo.*

-Haz lo que quieras. Pero responderás mi pregunta.

Sousuke escuchó que al otro lado del teléfono chasquearon la lengua. Después de un momento de duda, "Wraith" pareció entender la idea de que Sousuke hablaba en serio y contestó.

-*Protegerla, por supuesto.*

-No te creo.

-*Depende de ti si me crees o no, pero la misión que me fue dada, Nombre código: Ángel, indica que su protección será manejada por mi departamento, y tú estás interfiriendo con mi misión. Es tan simple como eso.*

-Entonces, ¿Por qué no la haz ayudado? Se ha encontrado en situaciones peligrosas muchas veces hasta hoy.

-*Esos fueron incidentes de relacionados con gangsters. No había razón para interferir solo por inútiles callejeros.*

-Ya veo. Entonces ¿Cómo explicas el incidente del A21? Aun entonces no intentaste rescatarla.

Después de decir esto, Sousuke de pronto escuchó un "Tu..." o quizás un "Ustedes".

-...

-¿Qué ocurre? Respóndeme.

-*A pesar de que intenté evitar que el enemigo se movilizara, la situación se me salió de control. Tú también me pusiste nervioso durante la pelea de la academia Fushimi, pero la situación se resolvió sin mi interferencia. En las dos ocasiones, al parecer, no reconocieron la importancia de esa chica. Osea, que no son más que aquellos gangsters.*

-Solo estas torciendo la verdad. Parece que no tienes intenciones serias de protegerla.

-*No me importa si te agrado o no, mientras no me molestes. –La voz sintética se sofocó un poco – El departamento de inteligencia debería haberse hecho cargo de esta operación y todo después de que se superó el problema con Shun On desde ese punto. El departamento de operaciones se interpuso, así que dejamos que te quedaras. Tu gente dice que eres un individuo efectivo,*

*pero no has sido más que un estrobo para mí. Haz provocado tantos problemas tú mismo que hasta consideré yo mismo matarte.*

-No es demasiado tarde aún. Hazlo."

*-Solo bromeaba. No creo que salga ileso al pelear contigo. Además, eres mi favorito pasatiempo.*

-¿Qué?

*-Ya que soy un agente encubierto a distancia, cuando apunto mi rifle hacia ti, puedo hacer que te sientas extremadamente incómodo tan solo con poner el dedo sobre el gatillo. Tienes un magnífico instinto para la batalla, pero es a causa de eso que siempre terminas metiendo a todos en problemas. Disfruté tanto hoy... viéndote en la barbería...*

-Bastardo...

*-No te enojes tanto. Después de todo, terminó. – Dijo en una voz con un aliento de triunfo. – De cualquier manera, la diversión se acaba hoy, tú regresarás a la base y volverás a tus misiones originales, para que yo pueda continuar con mi trabajo. Ambos somos profesionales, así que ¿Por qué no terminamos esta patética conversación?*

-No puedo hacer eso. ¿Qué hay de la seguridad de Chidori?

*-Eso ya no te concierne. Oficialmente tienes órdenes de retirarte. Realmente no planeas desobedecer las órdenes ¿Ciento?*

-Yo... - Sousuke dudó.

*-No te olvides de que Mithril es quien te colocó ahí. No eres realmente un estudiante; Solo eres un mercenario, un asesino. Tú propia historia familiar, la historia en la escuela, todo eso fue elaborado para infiltrarte. Todo acerca de ti es falso.*

-...

*-Desde el principio, me criticaste pero ¿realmente crees que alguien como tú puede protegerla? Llevas seis meses infiltrado y no has sido capaz de adaptarte a la sociedad japonesa en absoluto. Eres un riesgo innecesario para esa chica.*

Sousuke sintió el impacto de esas palabras. Por vez primera, había sentido que el aire a su alrededor se tronaba pegajoso y pesado.

"Wraith" tenía un buen punto.

*-Tu trabajo como guardaespaldas es peor que un soldado de tercera clase. Es cuestión de tiempo para que esa chica termine herida. Sin mencionar a los inocentes civiles que puedan verse involucrados también.*

-...

*El juego se acabó, Sigue tus órdenes y vuelve a la base.*

Y sin que Sousuke dijera nada, "Wraith" terminó la llamada. Sousuke torpemente colocó el teléfono en su lugar.

Instantes después, sentimientos de incompetencia y resignación comenzaban a derrumbarlo...

## Capítulo 3

### Blanco y negro

**Octubre 20, 0810 Horas (Tiempo estándar de Japón)**

**Choufu-Shi, Tokio, Japón**

**Preparatoria Jindai**

-¡Buenos días, Kyouko! – Dijo Kaname en cuanto vió a Kyouko en la estación Sengawa, palmeando su espalda.

-Buenos días. Pareces muy animada esta mañana Kaname – Dijo Kyouko mientras bostezaba de sueño.

-¿Tú crees?

-Si. ¿Te ocurrió algo bueno?

-No, no realmente... ¿O sí? No se podría considerar como algo interesante, ¿cierto?... heheh...

-¿...? Estás actuando extraño...

Kaname y Kyouko caminaron fuera a la calle llena de otros estudiantes que se dirigían a la escuela.

Desafortunadamente, ese día estaba lloviendo. , y el aire estaba helando.

Mientras caminaba junto a Kyouko, sacó su paraguas, Kaname se sentía incómoda. Debido a que su amiga era mucho más bajita que ella, el alto del paraguas de Kyouko le llegaba a los ojos.

-Ayer fue un desastre. Sagara no ha cambiado en absoluto. – Dijo Kyouko después de haber caminado un poco. Kaname asintió con la cabeza.

-Lo sé. No ha mejorado en absoluto. No importa cuántas veces se lo tenga que decir, solo estoy gastando aliento, comienzo a desear que pudiera enviar alguna clase de choques eléctricos a su cabeza para que cada vez que hiciera algo indebido, pudiera castigarlo ¿Quién sabe? Quizás resulte efectivo...

-Hahaha. Pero ya que no es un perro... por cierto... ¿Qué ocurrió después de que me fui?

-¿Eh? Em... em... nos fuimos a casa. ¿Por qué preguntas? – Pretendió Kaname. De alguna manera se sentía tímida al hablar de cómo ella lo invitó a su casa para poder darle un corte de cabello.

Ahora que lo pensaba, ¿no habrá resultado impropio? Normalmente no iba tan lejos para agradarle a otros chicos... si alguno en clase lo descubría, ¿no responderían fríamente a ella por rencor?...

-(Oh, bueno...)

Cuando Sousuke llegara, le indicaría que dijera que inventara la excusa que se lo había cortado el mismo. Con eso bastaría. No sería problema---

-Bueno, parece que estas de excelente humor...

-¿Quién?

-Tu...

-¿Eh? E-Es solo... tu imaginación... Uh w ahahahah

-Ah... actúas sospechosamente...

Eso fue lo más lejos que la conversación llegó. Cambiaron de tema varias veces, el clímax de su conversación fue cuando hablaron de series japonesas, ambas entraron por la puerta principal de la escuela. Después, se cambiaron de zapatos y fueron a clases.

Kaname dejó su maletín sobre su escritorio y miró por el salón de clases.

Sousuke no había llegado

-(Bueno, supongo que no ha llegado aún...) - Miró su reloj. Eran las 8:27. La clase estaba por comenzar.- (¿Qué está haciendo?)

Quería ver la reacción de todos cuando lo vieran. Mientras hablaba con algunos compañeros de clase, la campana de la escuela timbró. Alborotando el lugar, los estudiantes tomaron asiento.

El asiento de Sousuke continuaba vacío.

-(¿Tarde de nuevo? Realmente... es un idiota. Además es casi hora de sus exámenes de regularización...)

Sintiéndose un poco decepcionada, Kaname abrió su libro.

Sousuke no se presentó a esa clase, ni la otra.

Nunca se presentó.

\*\*\*\*\*

**Octubre 20, 1719 Horas (Tiempo estándar del océano pacífico)**

**Base de la isla Mérida**

Tessa revisaba algunos de sus documentos en su oficina de la base, cuando su intercomunicador sonó. Era la secretaria del cuarto próximo.

-¿Si?

-Madame capitana, el sargento Sagara ha llegado.

Ya que su superior directo, el teniente comandante Kalinin, no se encontraba en la base, estaba ahí para reportarse con ella. El teniente comandante seguía en los cuarteles de Sídney. Se había quedado para discutir los problemas de equipamientos con los ingenieros de Ross & Humbelton.

-...hazlo pasar...

-Sí, Ma'am

Apagó el receptor y temporalmente apagó su pantalla holográfica que mostraba los documentos que hace poco estaba viendo. Eran los resultados del prototipo del sistema de comunicaciones para un nuevo submarino-... Un receptor de VME, y ello aún era bastante confidencial. Sousuke Sagara no estaba calificado para leerlo.

Se sentía deprimida.

La que había dado la orden para que él volviera a la base no era ningún otro más que ella. Era reflejado de las intenciones del almirante y el departamento de operaciones, no había podido hacer nada, pero parecía como si su intención fuera separar a Kaname y Sousuke ella misma. Ya que ella se encontraba celosa de su relación, se sentía aún más culpable por ello.

-(Ojalá Kalinin hubiera vuelto a tiempo para recibirla...) – Pensó para sí misma, entonces se sintió decepcionada de su debilidad. Había sido lo suficientemente indulgente como para ordenarlo, pero quería ocultarse tras su subordinado.

¿No eran esas razones suficientes para descalificarla como capitana'

¿Cómo podría ahora mirarlo cuando él la viera?

Había estado pensando en ello desde que volvió de Sídney, pero no había surgido ninguna buena idea para solucionar esto.

-Con permiso – Dijo Sousuke cuando entró a la habitación. Camino derecho y se puso frente al escritorio saludándola. Ella le regresó el saludo, y el

rápidamente puso sus manos a los lados y se paró firmemente en signo de atención.

-Muy bien. Descanse.

-Sí, Ma'am. – Dijo, y con eso, se supo en posición de descanso. Sousuke siempre hablaba propiamente hacia sus superiores pero ella sintió que estaba siendo más educado de lo normal este día. Era como si estuviera teniendo contacto con un oficial comisionado por vez primera, o por lo menos ella pensaba eso...

-(¿..Quizás solo estoy pensando demasiado...?) – Pensó.

Hubo un silencio. Un largo, largo silencio.

Sousuke no miraba a Tessa. Miraba hacia enfrente, hacia un gran mapa que se encontraba detrás de ella.

Aunque ellos estaban familiarizados el uno con el otro. Eran de la misma edad. El mero hecho de ser extremadamente educado era símbolo de su protesta.

-¿Has venido a hablar del porqué fuiste separado de Kaname...? – Dijo ella, rompiendo el silencio.

-...Si – Respondió vagamente, añadiendo - ¿Podría por favor, explicármelo? – Dijo mientras miraba el mapa.

Tessa tensó sus puños con toda su fuerza, y comenzó la dolorosa explicación.

-...Fue tanto decisión de mis superiores como mía. . Ahora que el departamento de inteligencia de Tokio está preparado, ya no hay razón para que tú sigas cuidando de Kaname.

-Yo no lo creo así. La protección que brinda el departamento de inteligencia por si sólo ha resultado insuficiente.

-Eso no es cierto. Parece que estás subestimando la importancia de tu posición. Pero más importante, estaría ignorando mi responsabilidad como comandante oficial, permitiendo que te apegaras a una misión que no ha resultado ni efectiva ni cierta. Deberías concentrarte en tu trabajo.

-¿Y qué trabajo es ese?

Si había una misión más importante que proteger a Kaname, quería escucharla inmediatamente... ésa era la mirada que le estaba dando a Tessa.

-El Arbalest. – respondió Tessa, y la boca de Sousuke permaneció tensamente cerrada. - Quiero que concentres toda tu atención en hacerte cargo de ésa máquina. El Arbalest no aceptará otro piloto más que a ti.

-...

-En el accidente de Shun On, las ondas de tu cerebro fueron memorizadas por el dispositivo Lambda. De hecho, fue "impreso" para ser más exactos... el sistema entero ha sido fijado desde entonces, desde la primera vez que lo utilizaste, el Alverest se ajustó para funcionar solo contigo. En el instante que lo pilotaste, el sistema de la máquina copió en su sistema la estructura de las ondas de tu sistema nervioso vía TAROS. Ahora, esa estructura no puede ser alterada.

-No lo entiendo

-En otras palabras, el Albarest se ha vuelto tu otro yo, desde la primera vez que lo pilotaste – Dijo, retirándose un poco de la silla, provocando que ésta rechinara – Ahora mismo, Mithirl no tiene el poder de construir nuevos Ases equipados con el dispositivo Lambda. En otras palabras, tú y el Arbalest son los únicos capaces de enfrentarse a unidades enemigas como el "Venom" y el "Behemoth". Ahora que hemos dejado que el departamento de inteligencia se encargue de la seguridad de Kaname, quiero que te concentres en dominar el Arbalest. – Terminó explicando pacientemente. Sousuke dejó caer su cabeza con un pequeño suspiro.

-¿Eso quiere decir que no me queda más remedio?

-Eso temo – Contestó Tessa, medio descorazonada – Por favor, intenta entenderlo, Sagara.

-¿Es una orden?

Cuando escuchó esas palabras, Tessa sintió como si le hubieran pegado en la cabeza con un martillo.

-(Lo está diciendo a propósito. ¡Lo dice a propósito para criticarme! Aunque vino por una explicación, tiene las agallas para preguntar "¿Es una orden?". ¡Solo está rechazando nuestra relación como amigos...!)

Como sea, el que él estuviera enojado era problema de ella.

-Así es – Dijo, sin darse cuenta de que había subido el tono de voz - Si eso significa que lo comprenderás, será orden o lo que sea. Ya que hacerlo te parece tan natural, por supuesto. Nunca te he hecho ningún favor... Aunque signifique alejarte de Kaname, era una medida muy necesaria...

-¿...Capitana...? – Sousuke se veía ligeramente confundido, pero Tessa no se detuvo, y dejó escapar todo de una sola vez.

-¡Tu no entiendes como son las cosas arriba! ¡No puedo hacer nada por mí misma, como podrás ver... sólo soy una chica!... ¡Pero tú no entiendes nada de cosas como la estructura, la política o el embargar! ¡¡¿Ciento?!! ¡Solo ser agradable. Tomas lo sencillo porque nunca has tenido el lujo de pensar las cosas de distinta manera!! ¡¡Pero yo no puedo, porque tengo que pensar solamente en mi seguridad, sino en la seguridad de todos mis subordinados!!! ¡¿De acuerdo?! ¡¡Intenta pensar en eso!! ¡¡Tu peleaste contra el “Venom” y el “Behemoth”, debes entenderlo ¿No crees?!! ¡¡Sólo los M9 no son capaces de enfrentarse a ASes equipados con el dispositivo Lambda, tú lo sabes!!! ¡¿Qué pasa si alguien más muere la próxima vez que el enemigo aparezca?! ¡Mis subordinados! ¡Podría ser Melissa, o Weber! ¡¡Hay peligro que amenaza a toda la fuerza de ser aniquilada en un instante!! ¡¡Pero yo no puedo permitir que eso ocurra!! - Podía ver la figura de Sousuke a través de una cortina negra. Sus palabras eran escupidas como el agua tras una ruptura de una presa. Su voz se rompía, y salió de su control. – (Ah... esto es terrible... estoy llorando... éste es la clase de liderazgo que ejerzo... soy de lo peor...) – No importaba lo mucho que pensara en esas cosas, el flujo de emociones no paraba.

-Ya veo...

-¿Qué estás viendo? ¿Es que no puedes pensar en nada más que en ella?  
¿No puedes pensar un poco en cómo me siento yo?  
-Créame que lo siento mucho... capitana... yo...  
-¡¡Cállate!! – Gritó, sus ojos se encontraban furiosos. – Eres de lo peor... pretendes ser amable, del tipo callado, pero realmente solo eres un egoísta... me estas mintiendo... ¿Por qué simplemente no lo dices? ¡"Quiero estar con ella, no se metan en mi camino"!



Cuando dijo esto, Sousuke retrocedió, congelado. Sus ojos parpadearon, su boca abría y cerraba mientras intentaba pensar que podía decir.

-Porque... eso sería mejor... que solamente lo dijeras... - Después de eso no pudo decir más. Se dio cuenta de que se encontraba de pie, sin haberse propuesto ello, drenó toda su fuerza, y se arrojó a su silla.

-Lo siento... capitana. Reconsideraré todo... El estado de lo que siento... y... las presentes circunstancias... y también... mi actitud ególatra, como usted la llamó... o...

El cuerpo de Sousuke se encontraba paralizado, y mientras intentaba exprimir una palabra tras la otra, el intercomunicador de Tessa sonó de nuevo. Limpiándose las lágrimas con su manga, Tessa lentamente levantó el comunicador.

-¿Qué ocurre...?

-Capitana, el teniente Cruzo está aquí. – Dijo la secretaria, Teniente segundo Vilan.

-Por favor, haz que espere un momento. Lo llamaré pronto.

-Sí, Ma'am

Después de apagar su comunicador, Tessa sacó de sus bolsillos un paquete de pañuelos y sonó su nariz. Sollozando, secó sus ojos por debajo de su maquillaje, y resentidamente murmuró:

-Te odio, Sagara...

-... Lo lamento.

-Y odio como te disculpas tan apresuradamente...

-...Discúlpeme

-No tengo nada más que decirte, puedes irte...

-...Si, Ma'am. – Dijo, y salió de la oficina.

Cuando la puerta se cerró, Tessa se encontró, tras un momento, apesumbrada por una gran cantidad de auto culpabilidad.

Había ido tan lejos como para regañar a su subordinado, y por sobretodo gritarle. No solo era indecente, era realmente algo vergonzoso. Ésta era la primera vez que había actuado tan desgraciadamente. Solamente había sido suerte que nadie más se encontrara alrededor viendo el acto.

En un momento, le había dicho muchas cosas horribles y muy dolorosas, sin restringirse en absoluto. Era posible que ahora, él la odiara por completo,

ahora. Tessa recuperó la compostura, después de tomarse tres minutos antes de ser capaz de enderezarse por sí misma. Después, sacó un espejo de mano para ajustar su apariencia, y llamó al secretario para que hiciera pasar al invitado.

La puerta por la que Sousuke había salido se abrió de nuevo, y un alto, hombre oscuro pasó a saludarla.

-Belfangan Cruzo reportándose.

-Bienvenido a la flota del océano pacífico, teniente. Soy la comandante de la flota, Teletha Testarossa. – Dijo sin mencionar nada acerca de su previo problema, y le regresó el saludo.

-Su nombre la precede, capitana. Estaré muy complacido en trabajar con usted.

-Y yo con usted, también... ¿Ya ha podido revisar su posición en éste lugar?

-No... por cierto... El sargento que hace poco salió, ¿era Sousuke Sagara?

Probablemente se había encontrado con él mientras esperaba pasar con Tessa en el cuarto próximo y preguntaba para poder confirmar quién era él.

-...Si. Supongo que hubiera estado mejor si los hubiera presentado...

-No hay necesidad, ya que los conoceré, tarde o temprano, -Dijo con una mueca.

-Así que... dices que hiciste llorar a Tessa esta vez? –Dijo Kurz, mientras sus ojos parpadeaban. Estaba sentado en el asiento de la esquina en la única taberna de la base.

-Eso es... afirmativo... - Contestó Sousuke, quien estaba sentado junto a él. Sus hombros estaban abajo y su cabeza colgaba, estaba sosteniendo vagamente su vaso de vidrio con jugo de uva en la barra.

-Realmente tienes talento para ser gigoló ¿lo sabías?

-¿Qué es eso?

-No te preocupes por eso. Por otro lado... Hmm. Honestamente... No importa Se cruzó de brazos, lleno de emoción, y le dio a Sousuke una larga mirada de lado a lado.

-Supongo que debes disfrutarlo...

Hacía tiempo que Sousuke había hecho llorar a Kaname, y Kurz, de pronto, le había atestado un puñetazo por esto. Sousuke no entendía los motivos para las acciones de su compañero algunas veces.

-No importa. ¿Tú crees que estuviste mal?

-Yo... supongo...

-Entonces no te preocupes mucho por eso. Tessa no es una mala chica, te perdonará algún día. – Dijo despreocupadamente, y tomó de su escocés.

Éste bar estaba lleno con ERT (Equipo de Reacción Primaria), quienes habían concluido su entrenamiento, así como miembros de mantenimiento que habían terminado con su trabajo. Estaban sentados compartiendo chistes tontos y graciosas anécdotas acerca de chicas que habían conocido en Guam.

Marcadas risas y lenguajes variados flotaban alrededor del lugar, y éste estaba lleno con una espesa nube de humo de cigarros.

-No me comparo con la capitana – Dijo Sousuke después de un poco. - No entenderé nunca lo que es la gran responsabilidad con la que ella carga... y ella estaba... mi actitud fue lo que la hizo enfurecer...

-No creo que haya sido la única razón para que llorara... - Respondió Kurz sarcásticamente, levantando sus labios hacia Sousuke

-¿...? ¿Qué quieres decir con eso?

-No importa, es demasiado molesto explicarlo...

-¿...?

-¿Realmente no lo entiendes? –Dijo con una voz sorprendida – Ya veo... por eso enfureció...

Y con eso, los hombros de Sousuke cayeron aún más.

-Lo sabía... realmente soy un idiota. Los comentarios de la capitana estaban en lo cierto. Realmente no hay razón para que yo siga innecesariamente cuidando de Kaname. Cuando piensas en el hombre adecuado para el trabajo, han ido demasiado lejos... realmente me resulta extraño...

Kurz frunció el ceño mientras escuchaba el monólogo de Sousuke, pero encogió sus hombros y dijo casi para sí mismo:

-No tiene caso...

-¿...? ¿Qué quieres decir con eso?

-Nada, solo olvídalos. – Respondió, entonces, comenzó una conversación para coincidir con Sousuke - Bueno, no importa que tan bueno seas como miembro

del SRT, tener que probar un prototipo de AS y cuidar de una chica al mismo tiempo no tiene sentido...

-Tienes razón... aun así yo...

-¿Aun así...?

Kurz lo presionó para que continuara, pero Sousuke solo tomó su vaso y murmuró – No, no es nada... - Y se quedó callado.

Aunque estaba hablando con Kurz acerca de ello, no pudo evitarlo. Estaba enfrentando un dilema personal. Ordenes, deber, ella, sus malos prospectos para el futuro, eso y aquello... Aunque había hablado de ello, nunca aparecían soluciones de esa manera.

Pero realmente, quería contarle todo a su colega, sin reserva alguna.

Kaname confiaba en él. Ella no quería depender del departamento de inteligencia, ella dependía de él. Ahora lo veía como si estuviera traicionando su confianza. Él entendía la necesidad del Arbalest, y que él era el único que podía enfrentarse al “Venom” y el “Behemoth”, justo como la capitana le había dicho. La protección de Kaname sería realizada por expertos del departamento de inteligencia, pero, aun así... No se sentía satisfecho. No solo por esas razones. Ni aún con una razón.

No importaba cuantas veces intentara resolver esta ecuación tan sencilla, nunca podía encontrar la respuesta. La solución era tácticamente correcta.

Pero ¿Por qué ésa respuesta correcta le molestaba tanto...?

-¿Qué ocurre? Si es algo complejo, no me importará escucharte, solo trata...

-No... está bien...

-...realmente eres alguien extraño, ¿lo sabías? Bueno, he pensado en eso... -

Comenzó, pero esta vez Kurz fue quien de pronto se calló.

-¿Qué ocurre?

- Na... da... - Dijo, con una mirada de indiferencia, y se terminó su escocés.

-... así que... ¿Le dijiste algo a Kaname antes de irte?

-Mmm... si...

-¿Lloró? No creo que se encontrara feliz por ello...

-Yo... no quiero hablar de eso...

La verdad, era que no le había dicho nada a Kaname. Ni una sola palabra, nada acerca de que se iba. ¿Qué clase de explicación podía darle después de esa clase de conversación que habían tenido mientras ella le cortaba el

cabello? Simplemente no fue capaz de reunir coraje para enfrentarla. Se había ido después de enviar a la escuela una carta donde se daba de baja, mientras llovía, pero solo fue capaz de llegar a las afueras de la ciudad para pensar. Debido a que no fue capaz de aclarar su mente, había dejado todo justo como estaba.

Como integrante del campo de batalla, no se preocupaba mucho por cosas materiales perdidas.

-Ah, ya veo...

Kurz se movió apresuradamente para la sorpresa de Sousuke  
-Tomaré otro – Le dijo al cantinero, y uniéndose al ambiente que se encontraba alrededor suyo, se rio, fuertemente y desinteresadamente.

Justo entonces, los sonidos de rudos juegos e impactos de los cubiertos llenó el cuarto, el canto y la charla calló, y la atmósfera del lugar se volvió vagamente animosa. Era más bien como una de esas escenas de retos de podrías ver en una película del oeste, pero la hostilidad era un poco diferente. Para empezar, no era un lugar donde tenebrosos individuos aparecerían. Ésta era más bien una situación de personajes casuales, que ocurrían poco seguido.

Pronto entendieron la razón. Un oficial, alguien que nadie conocía, entró al lugar.

El oficial era un hombre negro que usaba vestimenta de batalla.

Había un escudo en su hombro que decía “FLT”, que se encontraba bordado. Era un teniente. Sus hombros eran fuertes y sólidos, su psique era casi como de un triángulo colocado al revés, y sus piernas eran muy largas.

Aun a distancia, era un hombre alto, probablemente 10 centímetros más alto que Kurz, quien media parado 180 centímetros de alto.

-Nunca lo había visto antes. ¿Me pregunto de donde será...? – Murmuró Kurz. Sousuke sentía como si lo hubiera visto antes, en algún lugar. ¿Era el hombre que había visto fuera de la oficina de Tessa antes...?

El hombre atravesó la habitación, abriéndose camino detrás de Sousuke y los otros, sentándose justo en el centro de la barra, justo al lado de Kurz.

-Tomaré un poco de agua. – ordenó, poniendo un billete de cinco dólares en la barra.

El cantinero le dio una mirada de inconformidad

-Eso es tonto. Esto es un bar, servimos alcohol, ¿entiendes? Alcohol...

-El alcohol va en contra de las enseñanzas de Allah. Tomaré agua.

-Entonces no entres a un bar, es estúpido. – Dijo el cantinero de mediana edad, sirvió un vaso de Volvic en una copa y lo dejó caer fuertemente en la barra.

Tomando el vaso, el hombre le dio a Sousuke y los otros una mirada atrevida.

Después de eso, pareció interesarse en ellos, y colocando la copa frente a su rostro, bebió su agua.

Por alguna razón, parecía que tenía un aire de sabiduría alrededor de él. Su piel era café, y en sus ojos se podía ver inteligencia sin debilidad. Sus labios eran delgados y tensos. Parecía como si tuviera una mezcla de sangre caucasiana y arábiga en él.

-Ah... discúlpeme, teniente... - Dijo Kurz. – No quiero decir nada que pueda sonar imprudente o grosero, ya que nadie lo conoce por aquí, pero, ¿podría moverse a otro asiento?

-¿Por qué debería?

-Estos tres asientos de la esquina de la barra están reservados para el equipo de los SRT, y usted está sentado justo en medio de ellos.

-¿Es esa una regulación de la organización?

No estaba dirigiendo su pregunta a Kurz, sino al cantinero.

El cantinero frunció el ceño y movió su cabeza.

-Lo hemos decidido nosotros mismos. Ya que estos asientos en la barra y los otros en la otra esquina han sido reclamados por los miembros de otras estaciones. Hacemos eso para que aquellos que vienen aquí frecuentemente tengan un lugar donde sentarse asignado.

- Entonces ¿Es una costumbre?

-Podría decirse. Es una relativamente nueva. Pero verá, éste asiento en el que está sentado, puede llamarlo “reservado”

-Sigo sin entenderlo.

-Un oficial que murió solía sentarse en ese lugar mucho. – Dijo Kurz. – Lo siento, pero no puedo permitir que un completo extraño ponga su culo en ese lugar.

-Ya veo – Dijo el hombre, agachando su cabeza - ¿Y cuál era el nombre clave y nombre real?

- Urzu 1. Capitan Gain McAllen.

-No hay necesidad de moverme de lugar. Ese hombre era un cobarde. – Dijo el hombre con un gesto frío.

-¿...Que acaba de decir...? - Kurz se inclinó hacia el frente. Sousuke, quien se encontraba observando el argumento a un lado de ellos, notó que su compañero sostuvo fuertemente su vaso de vidrio, el cual lo sostenía en la mano. -¿Un cobarde? ¿Acaba de decir que era un cobarde?

-Así es. Él era un penoso incompetente e inútil, también.

-Wow... Hahaha... Ésas son palabras bastante fuertes. ¿No lo crees? Oye, ¿Escuchaste eso, Sousuke? Dijo que Gail era un incompetente e inútil. Bueno, la verdad cuando piensas en ese viejo... - Kurz remarcó despreocupadamente, pero de pronto, tomó el vaso de vidrio y arrojó su contenido al rostro del hombre, mientras arrojaba un puñetazo al rostro del hombre. Era un movimiento que aún Sousuke habría tenido dificultades para evadir. Como sea, el puño de Kurz no impactó contra la mejilla del hombre.

En literalmente una fracción de segundo, el hombre había esquivado el golpe.

-...

El hombre de pronto se encontraba al lado de Kurz, y golpeó fuertemente su quijada.

No fue capaz de ver ese movimiento, pero en el siguiente instante, Kurz salió volando de espaldas. Parecía que iba a caer encima de Sousuke, pero en lugar de eso, terminó estrellándose con algunas sillas que se encontraban en una mesa a pocos metros detrás de él.

Hubo un terrible sonido de platos y vasos rotos, los cuales se fragmentaron contra el piso.

El cantinero se atemorizó y agachó su cabeza, mientras los otros miraban cuidadosamente la dirección de la commoción.

-¿Es todo lo que tiene, Sargento? – Dijo el teniente, limpiando el licor de su rostro con una servilleta de papel. –Escuché que había un buen flanco tirador por aquí, ¡pero parece que esta es una clase de broma!

-Bastardo... ¡comencemos con ello! – Gritó Kurz, y apoyándose en la mesa caída, intentó ponerse de pie. Pero solo se había puesto medio en pie cuando...

-¡¿...?!

Sus rodillas de pronto comenzaron a fallar. Era como si una mano invisible lo hubiera golpeado detrás de su cabeza. Cayó sentado, y colapsando débilmente murmuró:

-Demonios... - No podía moverse

-¡Kurz...! – Dijo Sousuke, y se apresuró a llegar junto a él.



-Déjalo solo. Solo es una ligera contusión - retuvo el teniente a Sousuke – Pero me sorprende que después de haberle golpeado así, fuera capaz de ponerse de pie. Es una buena lección para un tonto que se emborracha e intenta golpear a un oficial superior. Una buena lección para ese capitán muerto, y todos los idiotas del SRT de por aquí. Que decepción...

Sousuke se volvió a él, quien no intentaba disimular su desagrado, y le dio una mirada penetrante.

-¿Por qué me miras así?

-No sé quién sea usted, pero me disculpo por el comportamiento de mi colega. Aun así, debe retirar lo que ha dicho acerca del capitán McAllen.

A pesar de que normalmente no reaccionaba al abuso en general, Sousuke ya no podía quedarse callado.

-Ese es un buen chiste, Sargento. ¿Me estás dando una orden?

-...

-¿Qué pasaría si te dijera que no...? ¿Intentarías golpear a un oficial superior? Probablemente no eres capaz. Sólo mírate; eres un hombre serio. O quizás solo eres un cobarde.

Sousuke chasqueó su lengua. Era como si el hombre hubiera leído su conflicto mental.

Si lo golpeaba, sería enviado a las barracas. Como sea, al final hacerlo era insignificante. Aún Kurz había entendido eso.

La razón por la cual Sousuke dudaba en ese momento, no era por miedo al castigo. Básicamente, se desmoronaría el hecho de que se oponía terminantemente al acto de “romper las reglas”.

Golpear a un oficial superior. Desobedecer órdenes. Si hacía eso una sola vez, el mundo de orden y control en el cual se había encerrado el mismo se desmoronaría en pedazos. Y ése era el sentimiento de terminante peligro que había retenido sus emociones. Siempre.

-(Eso es lo que he estado haciendo hasta ahora. ¿Por qué no puedo moverme...? ) – Se preguntó a sí mismo.

-Creo que no puedes hacer nada sin que te lo ordenen. – Dijo el teniente – Es por eso, sargento... ¿Por qué no jugamos un pequeño juego entonces?

-¿Juego...?

-Quieres proteger el honor o lo que sea del capitán McAllen, ¿Ciento? Solo estoy un poco aburrido aquí. Sígueme.

El teniente entonces colocó un billete de cien dólares en la barra y salió.

-¿A dónde...?

-Al hangar de ASes. Eres un piloto calificado, ¿Ciento?

-(Hace muy buen trabajo probándome...) – Pensó Sousuke

Ahora se encontraba sentado en la cabina del ARX-Arbalest, conduciendo un elevador hacia el nivel terrestre de la Isla Mérida.

Era simplemente un enorme elevador, aunque la cubierta estaba un poco oxidada.

Muchas de los edificios de la base se encontraban bajo tierra. Los departamentos, muchísimos complejos para facilitar la comunicación, municiones y armas, el puerto de mantenimiento del Tuatha de Danaan, entre otras cosas... casi todo. La mayor parte de lo que se encontraba sobre la tierra era una enorme jungla virgen, pero había cosas como antenas de comunicaciones, las cuales estaban astutamente disfrazadas o escondidas. Casi podrías comparar la isla entera con el área en Tokio, Yamate.

Área suficiente como para que el equipo de terreno entrenara.

El Arbalest había sido restaurado a su color blanco de nuevo. La pintura gris oscura se había retirado completamente durante la pelea que tuvo lugar dentro del barco el pasado agosto. El oficial que lo había visto dijo: "La pintura se cayó como prueba del dispositivo Lambda". Al parecer, el que la pintura se cayera tenía que ver con el misterioso campo de fuerza generada por el dispositivo Lambda, el cual hacía que la pintura normal no se pudiera adherir a la armadura del Arbalest.

Checó el M9 utilizando el mismo procedimiento de siempre.

Generador, normal.

Sistema de control, normal.

Vectores, normales.

Sensores, sistema de propulsión, sistema de absorción de impactos, sistema de enfriamiento, FCS, sistemas de alerta, todo normal.

Solo contaba con un arma, una cuchilla de entrenamiento que se encontraba debajo de su costado izquierdo.

El elevador estaba alcanzando el nivel terrestre.

Este encontraba en una cacería de una máquina de 12 metros de alto oculta en algún lugar de la jungla. Sousuke movió la máquina fuera de la jaula hacia la húmeda tierra.

Zu-don, zu-don, el sonido de los pesados pasos uno tras otro saliendo del lodo, mientras buscaba por los alrededores.

El cielo estaba carmesí, el color del crepúsculo tropical.

Las aves locales, comenzaron a aparecer al ver al gigante de 8 metros que buscaba por todo el área.

Encendiendo el interruptor para el sistema de control de voz, y activando, Sousuke dijo:

-Al

-<Si, sargento.>

El sistema de inteligencia artificial de la máquina, "Al" respondió instantáneamente.

-Quiero saber la temperatura y el nivel humedad del área alrededor nuestro.

-<Temperatura, 26 grados. Nivel de humedad 83%.>

-¿Cuál es la lectura para el paquete balanceador de movimiento?

-<Checando... 99. Nivel máximo>

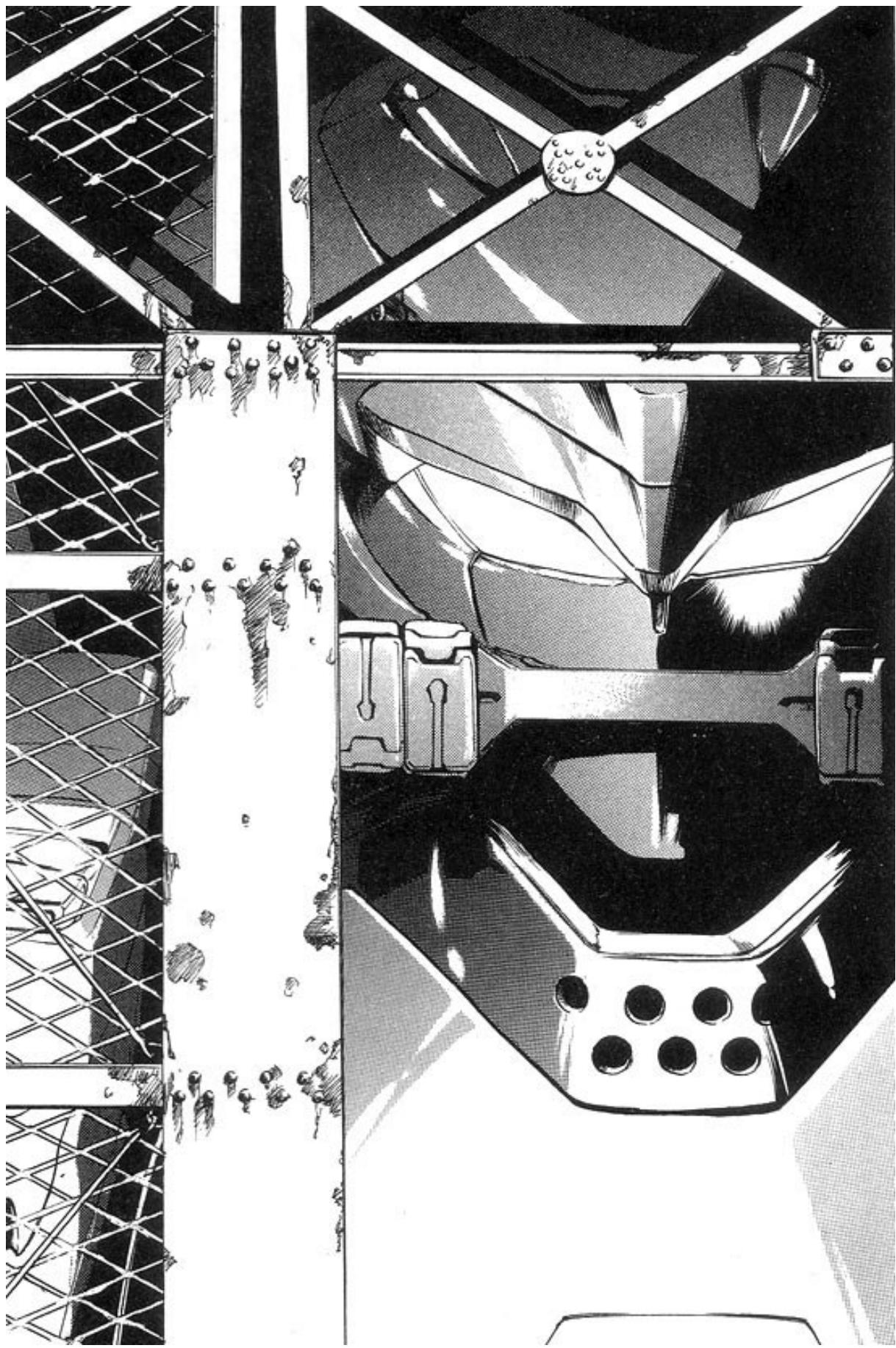
Era una voz profunda y sin sentimientos de hombre. Sousuke era capaz de cambiar la voz del sistema de identificación cuando quisiera, pero lo había dejado igual desde que lo utilizó por primera vez. Por otro lado, la IA de la unidad de Kuz, solía contar con la voz de sus cantantes japonesas favoritas.

-(Kurz...)

Sousuke había dejado a Kurz a cargo del cantinero mientras salía del lugar.

¿Realmente se encontraba bien? La maniobra que el teniente había utilizado en contra suya... ¿Utilizó su mano o que había ocurrido? No era normal que alguien knoqueara a Kurz con un movimiento tan sencillo. Había algo más profundo en ese golpe ordinario, probablemente alguna clase de arte marcial.

El elevador, que había descendido, estaba elevándose de nuevo. El teniente probablemente tenía un M9 diferente en un distinto hangar al Arbalest. Así era, el teniente de color estaría en un AS. Y la pelea entre



ASes se aproximaba. Eran sus términos para retirar lo dicho hacia el Capitán McAllen en el bar.

-No sé quién eres o que es lo que quieras, pero te demostraré algo. Si crees que solo soy un piloto novato, estás en un grave error. He pilotado ASes desde que tenía diez. Cuando estuve en la guerrilla de Afganistán, robé un RK-89 de las fuerzas soviéticas. Hamdora y yo lo modificamos para que pudiera andar, aun pilotado por niños, podíamos moverlo. Sin ningún entrenamiento previo, derrotamos varios modelos, en aquel tiempo de última tecnología, los RK-92. - Habían pasado siete años ahora, había peleado en muchas batallas y pilotado prácticamente todo lo que se encontraba bajo el sol. El arma llamado AS era como un segundo cuerpo para él. – (Haré que te arrepientas por esto...) – Pensó Sousuke en el fondo de su mente.

Una cosa u otra habían sucedido recientemente, y Sousuke estaba furioso.

No espero mucho después de que el elevador ascendiera.

-Gracias por esperar – Se escuchó la voz del teniente por un comunicador externo.

Entonces, dio un paso fuera de la jaula. Los ojos de Sousuke vacilaron cuando vió el AS, que fue revelado por la noche.

Era el M9 negro de aquél dia.

Había agregado más armadura en sus brazos superiores y costados. En su cabeza se encontraban dos brillantes sensores como ojos. Excepto por el "Pergamino" con el que contaba en la boca, era la misma imagen del Arbalest. El M9 negro.

No había error alguno. Era la misma unidad que les había ayudado en aquella operación en Sicilia.

-No me he presentado aún ¿Cierto? Mi nombre es Teniente Belfangan Clouzot, y he sido transferido desde la flota del mediterráneo Palhoron. He sido asignado al equipo SRT del Tuatha De Danaan comenzando desde hoy. Por cierto, mi nombre clave es "URZU 1".

URZU 1. Eso significaba que había sido asignado para ocupar la posición del Capitán McAllen, la cual se encontraba vacante desde aquel incidente.

-Sargento Sagara Sousuke, escuché del teniente comandante Kalinin lo contrario, pero no pareces ser alguien con habilidades superiores pilotando ASes. ¿Qué tal si me intentas demostrar que estoy equivocado?  
El M9 negro activó su modo ofensivo al desenvainar su cuchilla de entrenamiento de su costado izquierdo.

\*\*\*\*\*

### **Octubre 20, 1843 Horas (Tiempo estándar de Japón)**

**Choufu-Shi, Tokio Japón**

**Distrito comercial Sengawa**

Al final, Sousuke no fue a la escuela.

Había hecho lo mismo durante los exámenes, y la escuela estaba bastante callada porque él no se encontraba ahí. No era como que Sousuke caminara en círculos las 24 horas blandiendo armas y causando alboroto, pero de vez en cuando o cada dos días, por impredecibles razones, era culpable de comportamiento sin sentido el cual seguidamente causaba confusión o vergüenza para todo el que se encontraba alrededor de él.

Es por esto que la escuela sin él resultaba callada.

Por lo menos, eso era lo que Kaname pensaba, junto con algunos otros estudiantes. Solo para ella, hablar con los compañeros, hacer ruido, reír fuertemente, de alguna forma le provocaba insatisfacción.

-Yo creo que quizás se enfermó – Murmuró Kaname mientras ella y Kyouko caminaban a casa, el área estaba completamente a oscuro. Kyouko soltó una risita. - ¿Qué te es tan gracioso?

-Bueno, pareciera que se encuentra en enfermedad terminal cuando lo dices así.

-¿Eh?

Kaname no entendía para nada lo que su amiga quería decir, y le regaló una mirada en blanco.

-Está bien si no lo entiendes... pero, ¿Sabes?, eres una persona algo extraña, Kaname...

-¿Tú crees?

-Sip. Como te lo explico... No puedo decidir si pensar en ti como un adulto o como una niña. Primero, parece como si estuvieras en la universidad, pero también tienes algo de niña de elemental.

-Hmm...

Kaname inmediatamente comenzó a pensar en lo que su mejor amiga acababa de decirle. Pero lejos de lo que Kyouko entendía, Kaname pensaba en Kyouko completamente opuesto a ella misma. Parecía una niña, pero ocasionalmente decía cosas como una universitaria a punto de graduarse.

Era por eso que a Kaname realmente le agradaba.

Kyouko Tokiwa. Cuando era comparada con Kaname, era muy bajita. Pero eso no significaba que sus preferencias no coincidieran. Hablando en cuestión de personalidad, Kaname era más bien una chica de voluntad fuerte, Kyouko era del tipo asustadiza, y físicamente los reflejos de Kyouko no eran tan impresionantes como los de Kaname. Solo al mirarlas mientras caminaban una junto a la otra, se podía apreciar que eran completamente opuestas.

Pero cuando Kaname miraba a Kyouko, con frecuencia pensaba "ella es mucho mejor que yo...". Se sentía de ese modo por lo que había ocurrido hacía algunos días, aunque también por otras razones. Algunas veces pensaba para sí misma "¿Por qué puede simplemente sonreír, cuando soy tan idiota?

¿Porque es que sigue a mi lado?"

Ya que nunca había escuchado nada acerca de "La protección del departamento de inteligencia" de Sousuke o Tessa, Kaname pensaba. "¿No podría ser Kyouko, ¿cierto?" continuamente. Como sea, cuando realmente lo consideraba, resultaba imposible. Había estado en la casa de Kyouko muchas veces, y había conocido a sus padres y visto sus muebles muchas veces.

-¿Kaname?

-¿Hmm...?

-Ahhh... ¿Estás pensando de nuevo en Sagara?"

-N...no... no tengo porque ¿Ciento? Déjame en paz... - Dijo mientras reía tontamente. Mientras lo hacía, miró de reojo a su amiga.

-¿...?

Se encontraban caminando en el distrito comercial, frente a la estación de Sengawa. Era un camino por donde raramente pasaban autos. Por eso, el tráfico de peatones era bastante denso, y los gritos de los vendedores se

escuchaban fuertemente por la calle. Kaname fue capaz de ver un delgado brillo desde el techo de una tienda que se encontraba en el camino.

-¿Esa era... un reflejo de binoculares...?...)

Debido a que era de noche, el techo estaba oscuro. También se encontraba bastante lejos de ahí, pero Kaname pudo verlo. Era casi borroso y se fundía con el tejado, pero pudo ser capaz de ver una oscura sombra que se movió rápidamente. Probablemente solo era uno. Fue capaz de divisar lo que parecía un perfil de una persona, solo por un instante, sintió que sus ojos se encontraron. Alcanzó a ver que era un hombre de cabello corto, y sus ojos eran rasgados y pequeños. Sus facciones no eran humanas.

Le recordó al hombre del chuchillo que la había amenazado a principios del verano.

Kaname sintió como si éste personaje le sonriera. Entonces se desvaneció. De pronto se detuvo, congelada mirando hacia esa dirección, pero no vio ningún otro movimiento a excepción de ese.

-¿Qué te ocurre, Kaname?

-¿...Eh? Ah, no es nada – respondió Kaname, sin quitar la mirada del techo. – No es nada en absoluto, vámonos.

-¿...?

Kaname continuó caminando.

-¿Qué fue eso...?) – Se sintió incómoda. No estaba segura de cómo describirlo, solo sintió que algo estaba terriblemente mal. No sentía que la habían herido físicamente, pero sintió una especie de malicia justo en ese momento.

Sí. Malicia.

Era la malicia que secretamente la asustaba y que finalmente venía a por ella. Siempre, siempre, había pensado “algún día tendrá que venir”, y ahora, podía escuchar los pasos de este indescriptible secuestrador en la puerta de su casa. Solo con ese resplandor blanco en aquél techo, Kaname recordó todo eso de pronto.

El miedo en aquél océano azul a finales de junio.

Dentro del submarino aquel agosto.

La impresión que había sentido en aquellos lugares resucitaron en su mente.

Era extraño. Muy malo. Así, se sentía nerviosa. No era eso... estaba asustada.

-¿Kaname?

Ignorando a Kyouko, Kaname sacó su celular PHS, y buscó desesperadamente el nombre. [Sousuke Sagara].

Su nombre aparecía en la pantalla LCD.

-(Estará bien. La llamada entró recientemente. Aún por el teléfono de Kyouko, la llamada entró. El me dirá... "no hay problema"....).... (Sousuke....).... (Esto no tiene sentido, ¿Por qué estoy enojada? ¿Por qué me molesta que no me esté contestando?...) (¡¿Sousuke...?!)

Entonces se escuchó una respuesta.

-¡¿Hola?! Sous...

-Lo lamentamos, el número que usted marcó ha sido dado de baja o no se encuentra ahora en el servicio. Por favor, compruebe el número y marque de nuevo. Lo lamentamos, el número que usted marcó ha sido dado de baja o no se encuentra ahora en el servicio. Por favor, compruebe el número y marque de nuevo. Lo lamentamos, el número que usted marcó ha sido dado de baja o no se encuentra ahora en el servicio. Por favor, compruebe el número y---

La voz de alguna manera, se escuchaba fría e inhumana.

\*\*\*\*\*